



# CONTEXTO LATINOAMERICANO

VOL. 5, AÑO 2, SEGUNDA TEMPORADA, JUL-SEP 2018

EN ACTUALIDAD

**EL FORO DE SÃO PAULO**  
PARA CONSTRUIR EL  
«CONSENSO DE NUESTRA  
AMÉRICA»

EN ACTUALIDAD

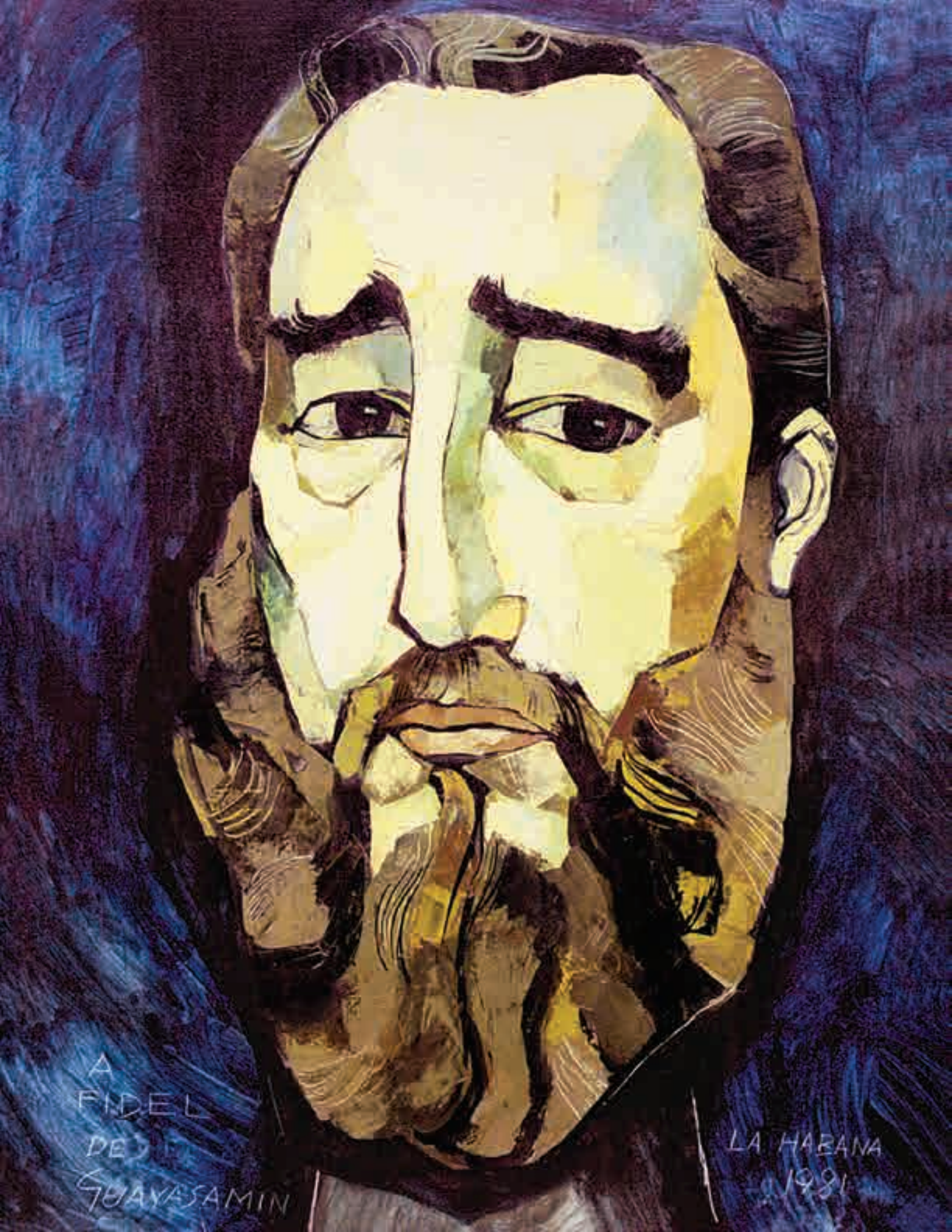
**HUGO CHÁVEZ**  
HUMANISMO A VIVA VOZ

EN PROPOSICIONES

**INSTITUTO CUBANO  
DE AMISTAD CON LOS  
PUEBLOS**  
LAS PUERTAS DE CUBA  
HACIA LA SOLIDARIDAD

UNA REVISTA  
DE **OCEAN SUR**





A  
FIDEL  
DE  
GUAYASAMIN

LA HABANA  
1991



**E**n los momentos en que la caída del muro de Berlín, el derrumbe del campo socialista y la inminente desintegración de la URSS, asestaban un fuerte golpe al imaginario socialista y revolucionario del mundo entero; Fidel Castro Ruz y Luiz Inácio Lula da Silva tuvieron la idea de reunir a los Partidos y a las organizaciones políticas de izquierda en la región.

Así, en julio de 1990, la ciudad de São Paulo se convirtió en sede del Encuentro de Partidos y Organizaciones de Izquierda de América Latina y el Caribe, convocado por el Partido de los Trabajadores de Brasil. Desde ese momento, el Foro de São Paulo, casi siempre con frecuencia anual, se convertiría en espacio de concertación política.

La XXIV edición del Foro tiene lugar en La Habana en un complejo contexto social. La ausencia física de líderes contemporáneos como Chávez y Fidel, la derrota de muchos partidos de izquierda en procesos electorales, y el auge de las políticas neoliberales en la región, hacen que la cita en Cuba sea decisiva en aras de lograr un verdadero consenso político entre las organizaciones progresistas y revolucionarias de la región.

En este singular momento histórico, Ocean Sur publica la quinta edición de *Contexto Latinoamericano*, con un amplio dossier que incluye reflexiones sobre la trascendental cita política y otros temas relacionados con las luchas estudiantiles en la región, la excesiva militarización que sufre el continente, los retos que tiene la juventud y las miles de muestras de solidaridad que se dan entre los pueblos latinoamericanos, siendo Cuba y muchas de sus instituciones, ejemplo de altruismo e internacionalismo.

En el centenario de la Reforma de Córdoba, hacemos sinergia con otro texto publicado hace casi cien años y que, increíblemente no pierde vigencia. Un joven cubano, latinoamericano, desde la primera página de un periódico fundado y bautizado *Juventud*—en clara alusión al público destinatario—, les hablaba, no a la vanguardia revolucionaria, sino a los otros jóvenes, rezagados, inmóviles. Así los exhortaba —y así hacemos hoy también desde nuestra revista— Julio Antonio Mella:

Desconocen —y por eso no actúan—, que vivimos una hora importantísima en la historia de la humanidad, que hay una completa renovación de valores, que la historia espera nuevos Mirabeau, nuevos Dantón, nuevos Martí, nuevos Bolívar, que realicen nuevos ideales ya pensados y resueltos en las conciencias humanas por los precursores de la nueva era.

Hay necesidad inmensa de apóstoles, de héroes, de mártires para el triunfo de la causa, y esos apóstoles, héroes y mártires, están en la juventud universitaria de nuestra América.

Libertemos al pueblo, esa es la misión de la actual generación; es esclavo porque es ignorante de sus derechos, enseñémosle, vaciemos todos nuestros conocimientos sobre él, no dejemos que la educación clerical y la nacional le inyecten el veneno de la insinceridad y de la corrupción.

El corcel de la batalla espera enjaezado, partamos, no miremos hacia atrás; el arcaico y estéril «todo tiempo pasado fue mejor», ha sustituido el «todo tiempo futuro tiene que ser mejor», demostración efectiva de acción, de lucha; no hemos cambiado el sueño en el pasado por el sueño en el futuro, sino la lucha en el presente para hacer el futuro mejor.



#### EN CUBIERTA

Fidel Castro y Hugo Chávez

#### COORDINACIÓN

Talía González  
Rodolfo Romero

#### CORRECCIÓN

Ana María Cabrera

#### DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Yuset Sama

#### FOTOGRAFÍA

Kaloian Santos  
Carla Valdés

#### CONSEJO EDITORIAL

María del Carmen Ariet  
Tamara Roselló  
Carolina Sánchez  
Jesús Arboleya  
Alberto Prieto  
Jacinto Valdés-Dapena  
Gilberto López y Rivas  
Walter Raudales  
Jorge Enrique Botero  
Elier Ramírez  
Pável Alemán  
David Deutschmann

#### WEB

[www.contextolatinoamericano.com](http://www.contextolatinoamericano.com)  
[www.facebook.com/ContextoLatinoamericano](https://www.facebook.com/ContextoLatinoamericano)  
@ALenContexto

#### CORREO ELECTRÓNICO

[contexto@oceansur.com](mailto:contexto@oceansur.com)

*CONTEXTO LATINOAMERICANO* es una publicación de la Editorial Ocean Sur que pretende analizar los procesos políticos y la coyuntura actual en América Latina y el Caribe desde un posicionamiento crítico y revolucionario, rescatar la memoria histórica del continente, traer la filosofía y el marxismo, actualizados, a nuestras luchas por la emancipación y promover el debate sobre temas actuales e históricos.

Derechos © 2018 Ocean Press y Ocean Sur

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, conservada en un sistema reproductor o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización del editor.

ISBN: 978-1-925756-17-3

Impreso en Colombia por Nomos Impresores, S.A.



[www.oceansur.com](http://www.oceansur.com)  
[www.facebook.com/OceanSur](https://www.facebook.com/OceanSur)

# CONTENIDO

CONTEXTO LATINOAMERICANO • VOL. 5, AÑO 2 • SEGUNDA TEMPORADA • JUL-SEP 2018

## ACTUALIDAD

- 05 **EL FORO DE SÃO PAULO:**  
UNA ALTERNATIVA DE LUCHA PARA CONSTRUIR  
EL «CONSENSO DE NUESTRA AMÉRICA»  
por Abel Enrique González Santamaría
- 09 **GUÍAS DE PENSAMIENTO Y ACCIÓN  
PARA LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA**  
por Anisley Torres Santesteban
- 16 **NUESTRA AMÉRICA EN PIE DE LUCHA**
- 20 **POR UNA EDUCACIÓN PÚBLICA,  
GRATUITA Y DE CALIDAD**  
ENTREVISTA A MIRTHIA JULIA BROSSARD ORIS  
por Reisel Romero Reyes
- 25 **EMPUJAR EL TIEMPO A FAVOR DE LOS PEQUEÑOS**  
ELECCIONES EN EL SALVADOR  
por Dayron Roque Lazo
- 30 **LA «BONDAD» DEL ENEMIGO EN NUESTRO PATIO**  
por Dalila Castro Fontanella
- 34 **RETOS PARA LA JUVENTUD LATINOAMERICANA**  
por Ana María Cabrera Marsden  
y Rodolfo Romero Reyes
- 39 **HUGO CHÁVEZ**  
HUMANISMO A VIVA VOZ  
por Jesús Arencibia Lorenzo
- 51 **RECUERDOS IMBORRABLES**  
por Irma Martín Álvarez
- 54 **LA IZQUIERDA EN SU LABERINTO COMUNICACIONAL**  
por Roger Ricardo Luis e Iraida Calzadilla Rodríguez
- 58 **FERMÍN REVUELTAS**  
ENTRE LO POPULAR Y LA VANGUARDIA  
por Carolina Sánchez
- 63 **LOS MUERTOS SON OTROS DESDE ENTONCES**  
por Carla Valdés León
- 69 **EL ARTE DE SER LEYENDA**  
SANTIAGO ÁLVAREZ EN EL CINE LATINOAMERICANO  
por José Antonio Calderón Aguilar

## DIÁLOGOS MARXISTAS

- 73 **TENDENCIAS DEL MARXISMO**  
DESDE MARX HASTA NUESTROS DÍAS  
por María del Carmen Ariet García

## PARA LEER AHORA

- 83 **LA VERDAD SOBRE CUBA  
NO PUEDE SER ADMINISTRADA**  
por Raúl Garcés Corra

## 87 EN PROPOSICIONES

- INSTITUTO CUBANO  
DE AMISTAD CON LOS PUEBLOS  
LAS PUERTAS DE CUBA  
HACIA LA SOLIDARIDAD**  
por Ana Carla Jiménez Hernández

# ACTUALIDAD



# EL FORO DE SÃO PAULO: UNA ALTERNATIVA DE LUCHA PARA CONSTRUIR EL «CONSENSO DE NUESTRA AMÉRICA»

por Abel Enrique González Santamaría

La desintegración de la Unión Soviética y la desaparición del campo socialista en Europa impactaron considerablemente en los movimientos de la izquierda latinoamericana y caribeña. Comenzaba a circular la tesis sobre el fin de la historia, promulgada por el politólogo estadounidense Francis Fukuyama, cuyo eje central se basaba en «la idea de democracia liberal como punto final de la evolución ideológica de la humanidad».

En ese contexto, proliferaron las convocatorias a conferencias, seminarios y talleres para analizar las causas y consecuencias de los cambios ocurridos, y evaluar su repercusión en las condiciones y los sujetos de las luchas populares en la región. Una de esas convocatorias fue la realizada por el Partido de los Trabajadores de Brasil, para celebrar

del 2 al 4 de julio de 1990, en la ciudad de São Paulo, el Encuentro de Partidos y Organizaciones de Izquierda de América Latina y el Caribe. La idea de realizar el evento surgió del Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, Fidel Castro Ruz, y el líder del Partido de los Trabajadores de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva.

El escenario internacional y regional era adverso para implementar cualquier iniciativa a favor de la unidad en Nuestra América. Se necesitó de la proyección estratégica de un hombre visionario como Fidel y un líder continental como Lula, para poder movilizar a las masas y crear conciencia de la necesidad de luchar articulados ante un enemigo sumamente poderoso. Decidieron constituir un amplio foro de partidos y movimientos

de izquierda para debatir sobre el difícil contexto internacional y las consecuencias del neoliberalismo, y buscar formas de integración para enfrentar la ofensiva imperialista y de las oligarquías nacionales.

De esta forma el Foro de São Paulo se convirtió en una alternativa de lucha de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Al primer encuentro acudieron 48 delegaciones de 14 países, y se emitió la Declaración de São Paulo, el 4 de julio de 1990, que marcó una nueva etapa de lucha:

[...] definimos aquí, en contraposición con la propuesta de integración bajo dominio imperialista, las bases de un nuevo concepto de unidad e integración continental. Ella pasa por la reafirmación de la soberanía y autodeterminación de América Latina



y de nuestras naciones, por la plena recuperación de nuestra identidad cultural e histórica y por el impulso a la solidaridad internacionalista de nuestros pueblos.

A sus eventos también asisten partidos y movimientos sociales de izquierda de otras regiones del mundo, como Europa, Asia y África. Desde 1990 casi todos los años se han reunido de forma ininterrumpida en varios países de la región, realizándose hasta la fecha 23 ediciones: Ciudad de México (1991), Managua (1992), La Habana (1993), Montevideo (1995), San Salvador (1996), Porto Alegre (1997), Ciudad de México (1998), Managua (2000), La Habana (2001), Ciudad de Guatemala (2002), Quito (2003), São Paulo (2005), San Salvador (2007), Montevideo (2008), Ciudad de México (2009), Buenos Aires (2010), Managua (2011), Caracas (2012), São Paulo (2013), La Paz (2014), Ciudad de México (2015), San Salvador (2016) y Managua (2017).

En La Habana se celebró el Foro de São Paulo por primera vez en 1993. El Jefe de la Revolución Cubana reiteró en aquella ocasión la importancia de lograr la integración e insistió en la necesidad de la preparación ideológica para poder materializar los sueños de los próceres latinoamericanos y caribeños:

¿Qué perspectivas de independencia, de seguridad y de paz, qué perspectivas de desarrollo y de bienestar tendrían nuestros pueblos divididos? Claro que es una tarea difícilísima, basta analizar los esfuerzos aislados de integración para comprender cuán difícil es la tarea de la integración económica, pero es que tenemos necesidad de la integración económica, de la integración política y de vencer todos los

obstáculos. No son las transnacionales las que nos van a integrar y las que nos van a unir; pero cuando hablamos de la integración económica y política de América Latina, hablamos, sobre todo, de una cuestión de conciencia, de una conciencia que hay que formar, de un pensamiento que hay que crear. Si no se crea un pensamiento, si no se crea una conciencia, nada será posible.

[...] ¿Qué menos podemos hacer nosotros y qué menos puede hacer la izquierda de América Latina que crear una conciencia en favor de la unidad? Eso debiera estar inscrito en las banderas de la izquierda. Con socialismo y sin socialismo. Aquellos que piensen que el socialismo es una posibilidad y quieren luchar por el socialismo, pero aun aquellos que no conciben el socialismo, aun como países capitalistas, ningún porvenir tendríamos sin la unidad y sin la integración.

El máximo líder cubano estaba consciente de que en ese momento no existían las condiciones políticas favorables en América Latina y el Caribe para hacer una revolución social, pero auguró que se podían construir sociedades más justas y equitativas que asumieran posiciones antiimperialistas. Se adelantó a su tiempo al pronosticar que era posible revertir la correlación de fuerzas a favor de los movimientos progresistas y que en un futuro no muy lejano se alcanzaría la unidad dentro de la diversidad en la región.

Los foros no se quedaron únicamente en el debate y tuvieron importantes resultados, que se concretaron con la llegada al poder de gobiernos de izquierda y miembros de partidos que integran el Foro de São Paulo. Su primer exponente fue Hugo Chávez Frías, con la victoria electoral el 6 de diciembre de 1998 en Venezuela, al frente del Movimiento Quinta República (MVR). Con un sorprendente respaldo de

masas, comenzó un singular proceso de profundas transformaciones sociales y políticas.

Las Revoluciones Cubana y Bolivariana estimularon la lucha de los movimientos sociales, lo que provocó la victoria en las urnas de líderes progresistas para asumir la presidencia de sus países: Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff, en Brasil; Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, en Argentina; Tabaré Vázquez y José Mujica, en Uruguay; Evo Morales, en Bolivia; Manuel Zelaya, en Honduras; Rafael Correa, en Ecuador; Daniel Ortega, en Nicaragua; Leonel Fernández, en República Dominicana; Fernando Lugo, en Paraguay; Álvaro Colom, en Guatemala y Salvador Sánchez Cerén, en El Salvador.

También en ese contexto en las islas del Caribe asumieron como primeros ministros figuras con posiciones progresistas como Keith Mitchell, de Granada; Denzil Douglas, de San Cristóbal y Nieves; Kenny Anthony, de Santa Lucía; Ralph Gonsalves, de San Vicente y las Granadinas; Winston Spencer, de Antigua y Barbuda; y Roosevelt Skerrit de Dominica.

Estos acontecimientos transformaron radicalmente el balance de fuerzas a favor de la izquierda, que contribuyó a derrotar en 2005 el proyecto hegemónico regional de Estados Unidos para el siglo XXI, denominado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Además, favoreció el avance de la integración genuinamente latinoamericana y caribeña.

En diciembre de 2008 se celebró en Salvador de Bahía, Brasil, la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), concebida como el primer intento de reunir a todos los jefes de Estado y gobierno en la región, sin



la participación de Estados Unidos. Se debe tener en cuenta que en Latinoamérica y el Caribe a inicios de 2009 convergían varios procesos de integración, que en vez de fortalecer la articulación regional, tendieron a dispersarla.

Como resultado, el 23 de febrero de 2010, durante la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, celebrada en la Riviera Maya, en México, los presidentes acordaron establecer un organismo al que pertenecieran los 33 países independientes de Nuestra América. Se creó la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Los días 2 y 3 de diciembre de 2011 se oficializó la CELAC en Caracas, Venezuela, en el marco de la III Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo y la XXII Cumbre del Grupo de Río, con lo cual culminaba el proceso de convergencia entre ambas entidades. Los jefes de las delegaciones afirmaron que la CELAC debía avanzar «haciendo un sabio equilibrio entre la unidad y la diversidad de nuestros pueblos».

El anfitrión de la Cumbre fundacional, el presidente venezolano Hugo Chávez Frías, ilustró eloquentemente el cambio de época en América Latina y el Caribe:

La CELAC marchará en la dirección que sus pueblos le vayan imprimiendo, [...] nunca antes en la historia del continente hubo tantos presidentes que se parecieran tanto a sus pueblos, sentados en la misma mesa. Los presidentes no solo nos parecemos, sino que somos nuestros pueblos.

En ese escenario Cuba fue electa para ocupar la presidencia de la CELAC en 2013 y acoger su segunda Cumbre, que se realizó en La Habana en enero de 2014. De forma unánime, los países miembros



———— «» ————

*La CELAC marchará en la dirección que sus pueblos le vayan imprimiendo, [...] nunca antes en la historia del continente hubo tantos presidentes que se parecieran tanto a sus pueblos, sentados en la misma mesa. Los presidentes no solo nos parecemos, sino que somos nuestros pueblos.*

———— «» ————

declararon a «América Latina y el Caribe como Zona de Paz», basada en el respeto de los principios y normas del Derecho Internacional.

Desafortunadamente esa realidad ha ido cambiando en los últimos años, como resultado de una ofensiva contrarrevolucionaria, que pretende liquidar las experiencias progresistas, barrer las transformaciones de la última década y destruir la CELAC. Recientemente Lula da Silva, uno de los artífices del Foro de São Paulo, fue sometido a prisión política para impedirle participar en las próximas elecciones presidenciales en Brasil.

De ahí la importancia de fortalecer este movimiento como espacio

de debate, concertación y convergencia de la izquierda latinoamericana y caribeña para promover la unidad de las fuerzas y organizaciones políticas y sociales. Ese fue el espíritu que reinó en el último encuentro celebrado en Nicaragua en 2017. Con la participación de más de 300 delegados de 22 países de la región, se generó un amplio debate y análisis sobre las proyecciones para un programa político de acuerdos de la izquierda, los partidos y movimientos populares de América Latina y el Caribe, denominado «Consenso de Nuestra América».

En el texto se rechaza que exista un fin del ciclo progresista y que no es momento de lamentar los

reveses sufridos en el plano político y/o electoral, sino de ser autocrítico y constructivo y aprender de los aciertos y errores. Luego de realizar un diagnóstico objetivo de la realidad que se pretende transformar, se trazan las líneas estratégicas de qué hacer en el orden económico, social, político e ideológico.

El documento «Consenso de Nuestra América» es una excelente guía de lucha a favor de la unidad de Nuestra América. El Foro de São Paulo se propone convertirlo en un instrumento de debate y acción política, divulgándolo y sometándolo al enriquecimiento con sus bases políticas y con los movimientos sociales, en correspondencia con las condiciones de cada país.

La finalizada VIII Cumbre de las Américas en Lima, Perú, en abril de 2018, demostró la necesidad que tienen las fuerzas de izquierda de articular y cohesionar sus acciones, ante un enemigo que se muestra cada vez más peligroso. El gobierno de Estados Unidos desde los preparativos del evento intentó resucitar la Doctrina Monroe, amenazó

militarmente al gobierno constitucional de Venezuela y lo excluyó de participar en la Cumbre, y recurrió nuevamente a su principal instrumento de dominación en la región para agudizar las contradicciones entre sus países: la Organización de Estados Americanos (OEA).

A un plan obedece nuestro enemigo: —recordaba José Martí en el periódico *Patria* el 11 de junio de 1892— de enconarnos, dispensarnos, dividirnos, ahogarnos. Por eso obedecemos nosotros a otro plan: enseñarnos en toda nuestra altura, apretarnos, juntarnos, burlarlo, hacer por fin a nuestra patria libre. Plan contra plan.

Esa realidad mantiene total vigencia en pleno siglo XXI entre las dos Américas, por lo que las experiencias vividas durante la VIII Cumbre en Lima, pudiera constituir un tema a analizar en julio de 2018 en La Habana durante el XXIV encuentro del Foro de São Paulo, una alternativa de lucha que se consolida para construir el «Consenso de Nuestra América».



**Abel Enrique González Santamaría**

(La Habana, 1972). Doctor en Ciencias Políticas, Investigador Auxiliar, Máster en Relaciones Internacionales y Licenciado en Derecho. Ha publicado artículos en diversos medios sobre temas de política exterior y seguridad nacional. Autor de los libros *La Gran Estrategia: Estados Unidos vs. América Latina* y *El destino común de Nuestra América*. Con Ocean Sur ha publicado *Los desafíos de la integración en América Latina y el Caribe* (Mención Honorífica del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2015, República Bolivariana de Venezuela); *Fidel Castro y los Estados Unidos: 90 discursos, intervenciones y reflexiones* y *Raúl Castro y Nuestra América: 86 discursos, intervenciones y declaraciones*. En 2017 recibió la Orden Félix Elmuza.

## EL CONSENSO DE NUESTRA AMÉRICA

### Construyendo la unidad desde el Foro de São Paulo

*El Consenso de Nuestra América...* intenta establecer las bases de una unidad esencial de propósitos para la izquierda latinoamericana; sin ella, no será posible la defensa efectiva de los humildes. Este libro, escrito por Abel Enrique González Santamaría, otorga al pensamiento su función más alta, servir.

152 páginas,  
2018, ISBN 978-1-925756-18-0



www.oceansur.com  
www.facebook.com/OceanSur

# GUÍAS DE PENSAMIENTO Y ACCIÓN PARA LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA

por Anisley Torres Santesteban

En materia política, la izquierda siempre ha sufrido los estigmas, no sin fundamento, de ser más dispersa, heterogénea, caprichosa, guerrerrista y poco articulada que la derecha, que ha sabido cerrar frentes con más habilidad contra el adversario cuando ve peligros de debilitamiento a pesar de sus también múltiples diferencias y ambiciones. Es entonces que hacer converger a todos los partidos y movimientos de corte progresista en un mismo mecanismo de concertación es una victoria que puede atribuírse al Foro de São Paulo —y a sus dos principales artífices, Fidel Castro y Luiz Inácio Lula da Silva— el cual, durante veintiocho años, ha perseverado en el empeño de unir a personas de la región latinoamericana y caribeña que comparten ideas de justicia social frente a la deshumanización del sistema capitalista, y lo que es más importante, gente que trasciende la creencia simbólica para aterrizar su voluntad de cambio.

La cita ha sido siempre, en primer lugar, espacio de pensamiento, estrado de denuncia y plataforma desde donde se proyecta el accionar futuro. Pero no se ha quedado en la teorización del marxismo o en el ejercicio reduccionista de la crítica ante el régimen socioeconómico que le es adverso, sino que ha

permitido generar las condiciones propicias para el ascenso al poder de la corriente ideológica con la que se identifica. Es así que cambió la correlación de fuerzas en el hemisferio durante al menos una década, de las casi tres que han transcurrido desde que comenzaron las ediciones de São Paulo; siendo la llegada de Hugo Chávez a la cabeza del Estado en Venezuela el golpe de efecto inicial que incidiría en la oleada posterior de nuevos rostros revolucionarios ocupando las casas de gobierno, todos ellos por la vía democrática, lo que significaría un hito mayor. Se demostró así que juntarse podía dar resultados concretos. Resultaba imperioso sobreponerse a las diferencias en materia de aspiraciones —unos más convencidos del comunismo como ideal de justicia, otros más enfocados en un futuro de progreso económico sin perder las esencias del bienestar social— para alcanzar independencia regional y tener voz común en un mundo que unos pocos quieren domesticar a imagen y semejanza de sus intereses corporativos.

No obstante, la sacudida política que algunos llamaran cambio de época tuvo una zancadilla bien estructurada para convertirla en fugaz. Otra vez el «divide y vencerás»

se apropió de aquellos espacios donde antes había consenso, azuzando las contradicciones propias del socialismo que no ha encontrado el equilibrio justo entre desarrollo económico y social. Como herramientas, la derecha dominante volvió a potenciar la guerra de clases y echar mano una vez más a la seducción edulcorada del «buen vivir» que pregona y vende el capitalismo. Revertir la unipolaridad y la dependencia de las naciones industrializadas, dejar de ser el almacén de materias primas para el norte, la mina en bruto o la masa de fuerza laboral barata y sedienta de subsistencia siguen siendo deudas para Latinoamérica que ni siquiera los proyectos que se plantean un tipo de socialismo de nuevo tiempo han logrado saldar. A pesar de ello, creer que el progresismo ha llegado a su fin, que el ciclo de la izquierda acabó, o que la democracia no es el camino, es caer en la trampa de los que acuñan tal matriz; pues lo cierto es que la historia tiende a repetir sus ciclos, por lo que depende de hombres y mujeres imponer y perpetuar unos más que otros. De ahí que, en momentos de incertidumbre como este, haya que recurrir al legado de algunas figuras imprescindibles para los movimientos de izquierda en América Latina.



## LA INTEGRACIÓN ES UNA CUESTIÓN DE SUPERVIVENCIA

Fidel Castro Ruz, IV Encuentro del Foro de São Paulo, La Habana, julio de 1993

Cuando hablamos de integración como aspiración de América Latina, hablamos de integración económica y de integración política. No es una cuestión de sentimentalismo.

Hay que admirar la grandeza de Bolívar cuando en época tan temprana planteó la unión de los pueblos de América Latina, en una época en que no existía la aviación, ni los automotores, ni las locomotoras, ni el telégrafo, ni el teléfono, ni la radio, ni la televisión. Hoy en cuestión de segundos se comunica cualquiera desde México con Buenos Aires y las noticias se difunden simultáneamente a todas partes del mundo, hoy en cuestión de horas se recorren miles y miles de kilómetros, hoy hay medios de comunicación fabulosos y ya Bolívar hablaba de la necesidad de la unión de América Latina, cuando

nada de eso existía, quizás fuera entonces un imposible; después Martí fue uno de los más fervientes defensores de la unidad de América Latina, [...] y la planteaba como una necesidad vital de nuestros pueblos. Han pasado casi ciento setenta años desde la independencia y todavía la América Latina está dividida, está balcanizada.

No es una cuestión sentimental, decía, es una cuestión vital, es una cuestión de supervivencia, estamos viviendo en un mundo de grandes gigantes económicos e industriales, de grandes comunidades económicas y políticas. ¿Qué perspectivas de independencia, de seguridad y de paz, qué perspectivas de desarrollo y de bienestar tendrían nuestros pueblos divididos? Claro que es una tarea difícilísima, basta analizar los esfuerzos aislados de integración

para comprender cuán difícil es la tarea de la integración económica, pero es que tenemos necesidad de la integración económica, de la integración política y de vencer todos los obstáculos. No son las transnacionales las que nos van a integrar y las que nos van a unir; pero cuando hablamos de la integración económica y política de América Latina, hablamos, sobre todo, de una cuestión de conciencia, de una conciencia que hay que formar, de un pensamiento que hay que crear. Si no se crea un pensamiento, si no se crea una conciencia, nada será posible.

[...] Ahora estamos creando conciencia sobre eso. Es deber de la izquierda, en mi modesta opinión, crear conciencia de la necesidad de la integración y de la unión de América Latina.

[...] Ya quisiera Europa, que pasó cinco siglos guerreando entre sí, tener las cosas en común que tenemos los latinoamericanos y los caribeños; sin embargo, trabaja por la integración, trabaja por la unidad, y sabe que no podría competir con Japón si no se integra, sabe que no podría competir con Estados Unidos si no se integra, sabe que no podría desempeñar ningún papel en el mundo si no se integra. ¿Qué menos podemos hacer nosotros y qué menos puede hacer la izquierda de América Latina que crear una conciencia en favor de la unidad? Eso debiera estar inscrito en las banderas de la izquierda. Con socialismo y sin socialismo. Aquellos que piensen que el socialismo es una posibilidad y quieren luchar por el socialismo, pero aun aquellos que no conciben el socialismo, aun como países capitalistas, ningún porvenir tendríamos sin la unidad y sin la integración.



## NUESTRA PRINCIPAL CARACTERÍSTICA: UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Luiz Inácio Lula da Silva, XVIII Encuentro del Foro de São Paulo, Caracas, julio de 2012

En 1990, cuando creamos el Foro de São Paulo, ninguno de nosotros imaginó que en apenas dos décadas llegaríamos a donde llegamos. En aquella época, la izquierda solo estaba en el poder en Cuba. Hoy, gobernamos un gran número de países, e incluso donde somos oposición los partidos del Foro tienen una influencia creciente en la vida política y social.

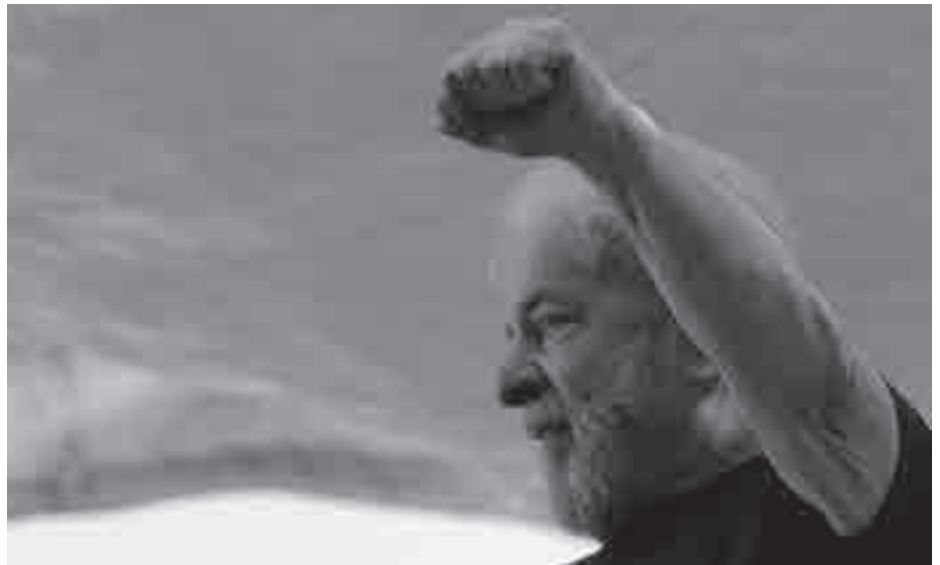
Los gobiernos progresistas están cambiando el rostro de América Latina. Gracias a ellos, nuestro continente se desarrolla de modo acelerado, con crecimiento económico, creación de empleos, distribución de la riqueza e inclusión social. Hoy, somos una referencia internacional de alternativa victoriosa al neoliberalismo.

Claro, aún hay mucho por hacer. Los hechos ocurridos, por ejemplo, en Honduras y Paraguay muestran lo mucho que aún necesitamos luchar para que la democracia prevalezca en nuestra región. La existencia de

colonias en nuestro continente, como es el caso de Las Malvinas, que evidentemente son argentinas, nos sirve para recordar que mucho se debe hacer para que la soberanía nacional y regional prevalezca y para eso necesitamos más integración latinoamericana y caribeña.

Nuestros países aún están marcados por la pobreza y por la desigualdad. Necesitamos más

crecimiento económico, políticas sociales y reformas estructurales para construir la sociedad desarrollada, justa y fraterna que anhelamos. En todo lo que hemos hecho hasta ahora, que fue mucho, el Foro y los partidos del Foro tuvieron un gran papel que podrá ser mucho más importante si sabemos mantener nuestra principal característica: unidad en la diversidad.



## AVANZAR EN CONJUNTO ES VITAL

Hugo Chávez, XVIII Encuentro del Foro de São Paulo, Caracas, julio de 2012

Nuestro socialismo, hace un siglo lo decía Mariátegui, no debe ser calco ni copia sino creación heroica. Tenemos que crearlo, inventarlo diría más bien Simón Rodríguez, Simón Rodríguez hace doscientos años, casi, estaba diciendo: la América Meridional no debe seguir copiando modelos, o inventamos o erramos, la única forma de no errar es inventando nuestros modelos si es que vamos a llamarlo de esa manera, aquí estamos inventando,

errando, corrigiendo, pero con una gran estrategia en marcha en lo cultural, y esa es la más grande batalla, la cultural, ni siquiera es la económica, ni siquiera es la política, la cultural, el capitalismo durante siglos ha inoculado a nuestra gente, el tú tienes luego tú vales, la corrupción, la falta de humanismo, la falta de respeto por la igualdad entre hombres y mujeres, entre adultos y niños y niñas, la falta de respeto por la naturaleza, etc., ese es

el capitalismo, depredador, salvaje, como diría nada más ni nada menos que Einstein, Albert Einstein, el capitalismo cercena al ser humano, lo cercena, lo descuartiza, solo el socialismo puede permitir la vida humana, la esplendorosa vida humana, humana, no subhumana, o inhumana, eso es en el capitalismo, lo inhumano, lo subhumano, lo contrario a lo humano es el capitalismo. Ahora, esa estrategia aquí en Venezuela avanza y, bueno, yo sí lo



digo, no hay día que no esté pensando y luchando para direccionar o ayudar a direccionar esa estrategia de la mejor manera y además, siempre tratando de acelerarla cuando uno ve que es exitosa. Acelerar, acelerar, acelerar, diría Bolívar. Bolívar lo dijo de esta manera: el impulso de esta revolución ya está dado, solo nos queda darle el mejor rumbo posible, pero, y así termina esa frase de Bolívar, solo podremos triunfar por el camino de la revolución, por ningún otro triunfaríamos, solo por el camino de la revolución es que nosotros podremos triunfar.

[...] Y yo siento, desde mi puesto en la batalla, que vamos ganando en verdad-verdad, sin caer en

triunfalismo, esta batalla histórica... No me refiero a las elecciones. ¡No! A algo mucho más importante: la batalla histórica de lograr la transición hacia el mundo nuevo aquí en Venezuela. Y contribuir, por supuesto, con la batalla, que es internacional, y que no puede ser solo en un solo país. No, es imposible que un solo país avance en un proceso de cambio como este. De allí nuestra articulación con los gobiernos revolucionarios, de allí el ALBA, de allí la UNASUR, respetando los ritmos de cada quien. Las particularidades, los enfoques, la visión de cada líder, de cada lidereza, de cada partido en el Gobierno, de cada coalición de partidos en el

Gobierno, de tal o cual país. Pero avanzar en conjunto es vital.

No podemos para nada aislarnos de este mundo, que además hoy más que nunca antes jamás hay condiciones para la ofensiva internacional socialista, la ofensiva de los pueblos, de este continente y del mundo, no solo de América Latina, del Caribe, de Europa, de Norteamérica; ahí están los indignados por millones, la juventud desde Francia, de Italia, de Grecia, de Chicago, de New York; hasta en Israel, hasta Israel llegaron los indignados.

[...] Pongamos sin temor la piedra fundamental de la liberación suramericana, latinoamericana, caribeña mundial, el Foro de São Paulo ha cumplido hasta ahora una gran tarea en estos años, veintidós años, pero tiene mucho más que hacer el Foro.

[...] Todos estos esfuerzos son parte de una estrategia de una transición pues, crear las condiciones espirituales y materiales, para construir en esas condiciones creadas en colectivo el mundo nuevo, la forma histórica nueva diría Carlos Marx, el socialismo en lo espiritual, en lo económico, en lo político, en lo social, la sociedad de iguales y que el pueblo tenga cada día más poder, más poder económico, político, social, conciencia, ese es el esfuerzo que estamos haciendo aquí y cuanto nos impulsa en este esfuerzo esta reunión de la décimo octava edición del Foro de São Paulo, cuanto nos alegra y nos estimula y nos compromete compañeras y compañeros del mundo, nos compromete a seguir dando la batalla y a seguir venciendo para contribuir modestamente con la salvación de este planeta.



## LA UNIDAD NOS HACE INVENCIBLES

Daniel Ortega, XVII Encuentro del Foro de São Paulo, Managua, mayo de 2011

No somos una mayoría todavía en América Latina, ¡ya quisiéramos serlo! Sabemos que no es fácil. En América Latina tenemos diferentes bloques que buscan la unidad, el intercambio, y tenemos que respetar los tiempos, las condiciones, las características de cada bloque. O sea, no podemos cuestionar, ni satanizar a un bloque simplemente porque no practica lo que practicamos en el ALBA. ¡No! Tenemos que entenderlo, y ver en esos bloques, aliados y potenciales aliados, en una batalla donde, en el fondo, lo que está en juego es la lucha, entre lo que se puede definir de diferentes maneras, pero que al final de cuentas no es más que esa misma lucha que viene de siglos. Los trabajadores frente al capital, los pueblos frente al imperio. Y no hay democracia posible, no existe democracia posible con la esencia misma que tiene el capitalismo, es incompatible con la democracia.

¿Que nos vemos obligados por las circunstancias históricas a batallar en el campo electoral para ganar espacios? Eso es otra cosa. Pero eso no significa que esa sea la bendita democracia, simplemente estamos peleando en un territorio tomado, hegemonizado, dominado y minado por el imperialismo, por el capitalismo, por sus fuerzas políticas y por su poderío económico. Esa es la realidad. Batallando ahí, abriendo espacios hasta donde se pueda avanzar, hasta donde se pueda luchar, para no convertirnos en administradores de los capitalistas, ¡porque eso es lo que ellos quisieran!

Es una batalla ideológica la que se está librando en nuestra región y ahí es determinante el papel de las fuerzas políticas que integran este Foro de São Paulo, el papel de los movimientos sociales, de los

movimientos populares que integran este Foro de São Paulo; no para cambiar ahora de estrategia y decir: ya no cabe esta modalidad de lucha, y vamos a buscar otras modalidades; sino para estar claros que tenemos que ir construyendo un modelo popular, en la medida que logremos avanzar en abriendo espacios, en medio de la hegemonía que tiene el capitalismo y el imperialismo en el mundo.

[...] Hermanos de Nuestra América: ¡La unidad nos hace grandes, la unidad nos hace fuertes, la unidad nos hace invencibles!

Y ahí viene una gran batalla, no es sencillo, porque ahí querrá meterse el imperio, no solamente el

imperio norteamericano, ¡todo el imperio! lo que significa el imperio, Europa, los que ejercen la tiranía global; van a querer meterse, van a querer influir, ¿para qué? Para descafeinar esa unidad latinoamericana.

[...] Lo importante es que avancemos, lo importante es que pongamos, en primer lugar, los intereses de nuestros pueblos, de nuestras naciones, incluso, en primer lugar, los intereses de los capitales nacionales, frente a las arremetidas de las gigantes fuerzas que nos vienen en el campo de la invasión económica, financiera de los países desarrollados. Tenemos puntos comunes donde, seguramente, podremos avanzar.



## EL DEBATE DE LA IZQUIERDA EN AMÉRICA LATINA

Schafik Hándal, X Encuentro del Foro de São Paulo, Managua, julio de 2004

América Latina y el Caribe son hoy el escenario de un intenso y frecuentemente acalorado debate sobre las estrategias que la izquierda debe adoptar para alcanzar el poder. En otro momento, en la época de las dictaduras militares latinoamericanas y caribeñas, que abarcó casi todo el siglo xx, el debate principal en el seno de la izquierda revolucionaria fue alrededor de: vía armada o vía pacífica electoral.

El derrumbe del socialismo soviético, la entrada en el mundo unipolar y en el capitalismo neoliberal volvieron innecesarias para los Estados Unidos las dictaduras militares, ya desgastadas por las luchas políticas y armadas de nuestros pueblos y riesgosas para la estabilidad de la dominación imperial, como lo habían demostrado en su momento la Revolución Cubana y la Revolución Sandinista.

Washington hizo entonces un giro de su estrategia en América Latina y el Caribe, hacia la promoción de gobiernos civiles surgidos de elecciones «democráticas». No buscaba favorecer el ascenso revolucionario a los gobiernos, sino sustituir una forma de dominación que se había vuelto riesgosa por otra más segura, para la implantación del capitalismo neoliberal, su globalización y su hegemonía militar. El debate en la izquierda sobre vía armada o vía pacífica electoral entró en receso. ¿Volverá a surgir en el futuro? En verdad no puede descartarse.

Los procesos electorales se convirtieron en una prioridad para la izquierda en nuestro subcontinente, casi impuesta por la desaparición de la bipolaridad geopolítica, en cuyo contexto triunfaron tantas



revoluciones y muchas pudieron consolidarse. En América Latina, la Revolución Cubana es el ejemplo primero y clásico. En el contexto de la bipolaridad se liberaron también del colonialismo muchos pueblos en Asia y África.

El debate en la izquierda latinoamericana y caribeña se desplazó a la búsqueda de respuestas a interrogantes como las siguientes:

¿Podrían realmente los procesos electorales, en medio de la unipolaridad, constituirse en una vía para el acceso a los gobiernos de las fuerzas revolucionarias?

Más aún. ¿Podrían las elecciones llegar a ser una vía para la conquista del poder y no solo de los gobiernos?

¿Las victorias electorales de la izquierda podrían excluir la posibilidad de ser revertidas por los tradicionales cuartelazos de jefes militares sumisos al imperio y a las oligarquías? Y muchas otras más por el estilo.

Ese es el gran debate que está planteado hoy en el seno de la izquierda. [...] Al igual que en otras experiencias latinoamericanas la

derecha y sus medios no disimulan sus simpatías. En el fondo, como lo han señalado algunos de sus ideólogos más connotados, comparten el propósito de debilitar y hasta destruir el proyecto revolucionario, que ha probado ser una real amenaza para su modelo de dominación.



Anisley Torres  
Santesteban

(Cienfuegos, 1982). Graduada de Periodismo de la Universidad de La Habana. Tiene postgrados en locución, realización audiovisual y periodismo especializado en temas de política internacional. Presentadora, reportera y comentarista habitual de la Televisión Cubana. Ha colaborado con otras televisoras latinoamericanas como Telesur y CM&.

# DOS HOMBRES UN MISMO PENSAMIENTO

Nuevo estuche de Ocean Sur con los libros del compilador Abel Enrique González Santamaría.



## FIDEL CASTRO Y LOS ESTADOS UNIDOS 90 DISCURSOS, INTERVENCIONES Y REFLEXIONES

Discursos, intervenciones y reflexiones del líder histórico de la Revolución Cubana donde se abordan temas nacionales e internacionales, principalmente sobre Estados Unidos, con esa óptica de visión meridiana a la que nos tiene acostumbrados.

## RAÚL CASTRO Y NUESTRA AMÉRICA 86 DISCURSOS, INTERVENCIONES Y DECLARACIONES

Los textos recogidos en este volumen abarcan distintos aspectos de la política internacional, la realidad de Cuba en ese contexto, el desarrollo económico y social del país y la trascendencia del pensamiento revolucionario.



# NUESTRA AMÉRICA EN PIE DE LUCHA

En 2017, la delegación cubana que participó en el XXIII Encuentro del Foro de São Paulo, con sede en Managua, Nicaragua, estuvo presidida por el Comandante José Ramón Balaguer Cabrera, jefe del departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

A continuación, *Contexto Latinoamericano* reproduce fragmentos de la declaración final del evento.

## HACIA LA UNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA POR SU SEGUNDA Y DEFINITIVA INDEPENDENCIA

Tras más de cinco siglos de dominación foránea y lucha indígena y popular por su emancipación, por primera vez en la historia de América Latina y el Caribe sus pueblos han logrado una sustancial acumulación social y política, incluida la ocupación de espacios institucionales que los coloca ante la formidable oportunidad y el enorme desafío de desarrollar procesos de transformación revolucionaria o reforma social progresista.

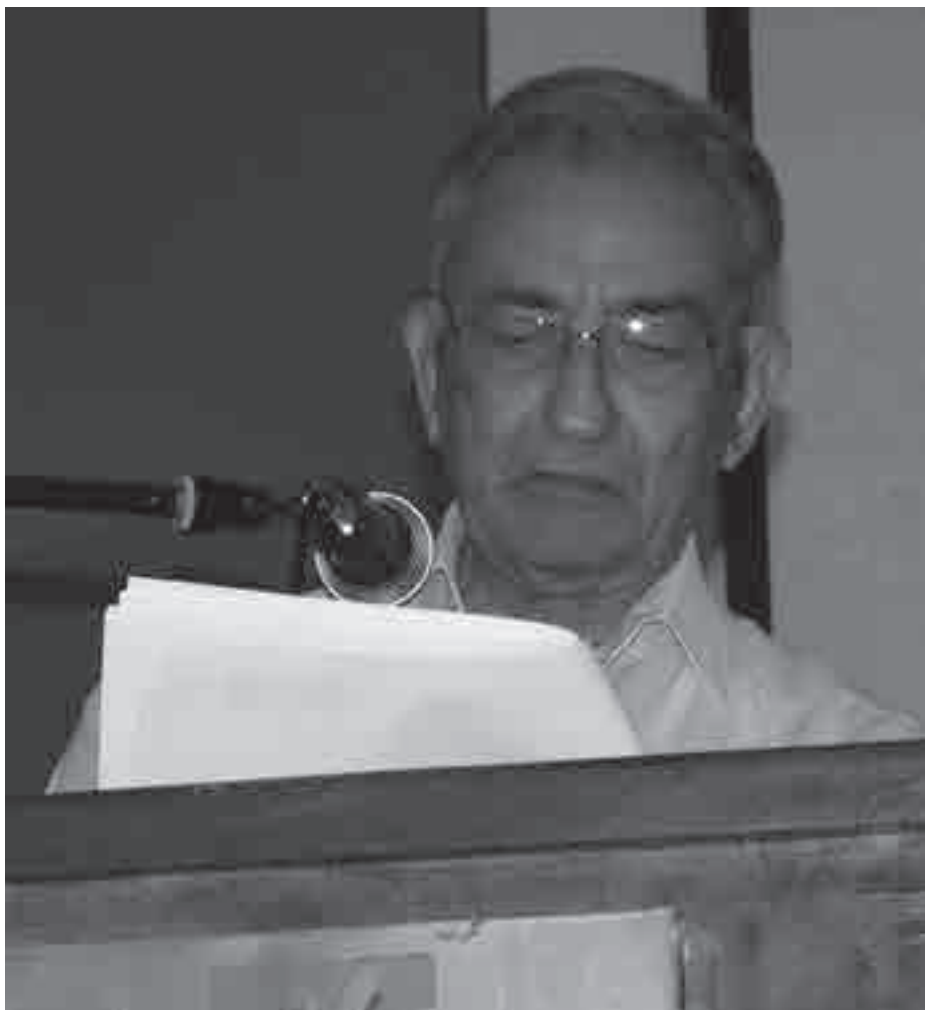
En el primer decenio de elecciones y sucesivas reelecciones de gobiernos de izquierda y progresistas (1999-2009), la necesidad de transformar o reformar la sociedad desde los espacios institucionales recién ocupados, descuidó el desafío de construir hegemonía popular, única fuente de poder capaz de derrotar los predecibles intentos

del imperialismo y las oligarquías criollas de restablecer su antiguo dominio monopólico del Estado, y la vacuna para inmunizarlos contra insuficiencias, desviaciones y errores que provocan desacumulación social y política.

En el tiempo transcurrido del segundo decenio de la actual etapa de luchas (2009 hasta hoy) es ese desafío el que dificulta el reconocimiento de la oportunidad para transformar o reformar nuestras sociedades. Donde las fuerzas de izquierda y progresistas perdieron el control del Poder Ejecutivo (Honduras, Paraguay, Argentina y Brasil) los pueblos arrecian la batalla contra la nueva oleada neoliberal, y se reorganizan para reconquistar los espacios perdidos. Y donde resisten la ofensiva destinada a cerrar los espacios democráticos y revertir las transformaciones sociales, en Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Nicaragua y El Salvador, nuestras fuerzas siguen trabajando

en función de la transformación social por alcanzar su plena y definitiva emancipación, por construir un genuino sistema de integración regional, y por coadyuvar a la construcción de un mundo multipolar en el cual impere una correlación de fuerzas favorable a los pueblos.

Actualmente nos enfrentamos a una nueva fase de feroces ataques del imperialismo, la derecha y las fuerzas oligárquicas a su servicio, lo que hace necesaria una plataforma política desde la izquierda, que sirva de instrumento para reagrupar nuestras fuerzas en el espacio gubernamental, partidista, movimientos sociales e intelectuales con el objetivo de relanzar los procesos de integración latinoamericana y caribeña, que tienen en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) su espacio máspreciado, y cuyo desarrollo y consolidación debe ser uno de nuestros objetivos estratégicos de primer orden.



### PROYECCIONES GENERALES A CORTO Y MEDIANO PLAZO

Es necesaria la movilización de las fuerzas progresistas y de izquierda, tanto a nivel político partidista como de los movimientos sociales, identificando los temas que puedan generar unidad en el más amplio espectro ideológico posible, con el objetivo de desarrollar una agenda de consolidación de la unidad de nuestras fuerzas y promover a la CELAC como el principal espacio de concertación política de la región.

Hay que avanzar en la concertación entre las fuerzas políticas y los movimientos de izquierda, que permita una acción coordinada en los foros regionales e internacionales y en el enfrentamiento de la ofensiva imperialista y derechista.

Deben ampliarse los espacios de concertación y cooperación con todos aquellos actores y organizaciones internacionales que desafían la hegemonía estadounidense y defienden un mundo multicéntrico y multipolar.

Se debe detectar, estudiar y aprovechar al máximo todos aquellos aspectos que constituyan debilidades del imperialismo y las fuerzas oligárquicas, así como sus propias contradicciones.

Tomando en cuenta que la libre circulación del capital, la falta de controles de la banca privada y la codicia de los dueños de las empresas y corporaciones ha permitido que en América Latina se evada 340 000 millones de dólares, convirtiéndose esto en un enorme escándalo de corrupción del sector privado, invisibilizada

por las corporaciones mediáticas, apoyamos la propuesta del gobierno ecuatoriano, de la creación de un organismo internacional tributario en Naciones Unidas, y reconocemos su esfuerzo ejecutivo y legislativo en la lucha contra los paraísos fiscales.

El compromiso con la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, aprobada en la II Cumbre de la CELAC efectuada en Cuba, en enero de 2014, debe guiar nuestra actuación internacional, así como la defensa de valores universalmente reconocidos en el derecho internacional y consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Esto debe incluir un profundo compromiso antimperialista y por tanto anticolonialista, que reivindique el derecho a la independencia, a la soberanía y a la libre determinación de los pueblos.

Una amenaza o agresión del imperialismo contra alguno de nuestros países debe asumirse por cada uno como una amenaza y agresión a todos y cada uno de los que integran el frente continental de fuerzas progresistas y de izquierda, así como una afrenta y violación a la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz.

### EJES DE MOVILIZACIÓN POPULAR

Nuestra lucha es parte de la lucha mundial que desde diferentes formas hace frente a la ofensiva imperial de Estados Unidos. En este sentido respaldamos y retomamos el reto de la reciente declaración de las bancadas de izquierda de Europa y América Latina.

Condenamos el fortalecimiento del militarismo en todo el mundo e instamos a Estados Unidos y a Europa a terminar con las incursiones militares que desestabilizan a los países del Oriente Medio para apoderarse de sus recursos naturales, en

abierta complicidad con los grupos terroristas, lo que tanta desolación y muerte ha llevado a los pueblos afectados y verdadero origen de la masiva migración a Europa de quienes huyen de la muerte y de la guerra llevada por la misma Europa a sus países.

Denunciamos el papel de la Organización de Estados Americanos (OEA) como Ministerio de Colonias de Estados Unidos, que desde la Secretaria General y de manera particularmente beligerante en los últimos años, se ha puesto siempre al servicio de los intereses injerencistas y se hace de la vista gorda ante múltiples atentados contra la democracia y graves violaciones de los derechos humanos por parte de los gobiernos oligárquicos y pro-imperialistas de América Latina y Estados Unidos.

Condenamos la guerra no convencional y de amplio espectro, económica y mediática contra Venezuela por parte de la derecha oligárquica venezolana que, estimulada por el gobierno estadounidense, está empeñada en desestabilizar y poner fin mediante el terrorismo, al gobierno democráticamente electo del presidente Nicolás Maduro, quien a pesar de la difícil situación que atraviesa su economía sigue destinando el 70% del presupuesto público al bienestar de su pueblo.

El Foro de São Paulo se declara en estado de alerta y en Sesión Permanente, en respaldo a la lucha del pueblo venezolano en defensa de la Revolución Bolivariana.

Nos solidarizamos con las fuerzas políticas y sociales que son reprimidas y perseguidas por el gobierno del Presidente Mauricio Macri.

Nos solidarizamos con la paz en Colombia y denunciamos el conjunto de acciones con las que la ultraderecha en aquel país pretende

boicotarlos; los asesinatos sistemáticos de decenas de líderes sociales, defensores de derechos humanos, luchadores por la paz e indultados de las FARC y sus familiares por fuerzas paramilitares cobijadas bajo el manto protector del terrorismo de Estado; así como exigimos el cumplimiento total del Acuerdo de Paz, en especial la libertad de los presos políticos, quienes se encuentran en huelga de hambre hace veinticuatro días exigiendo el cumplimiento de la ley de amnistía. De igual forma respaldamos los diálogos con el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Exigimos la libertad de Simón Trinidad y Sonia, revolucionarios colombianos y combatientes de las FARC que guardan injusta prisión en Estados Unidos a pesar de que una tras otra han sido desentramadas las falsas acusaciones que se han hecho en su contra.

Exigimos la libertad de Milagro Sala, diputada del PARLASUR, dirigente social argentina y prisionera política por defender los derechos de los sectores más humildes y postergados en su país.

Nos regocijamos con la libertad del luchador independentista puertorriqueño Óscar López Rivera, recientemente liberado de prisión gracias a la tenaz campaña internacional a favor de su libertad y a su férrea resistencia y su firmeza a toda prueba.

Apoyamos plenamente las movilizaciones de los trabajadores brasileños contra las políticas neoliberales y antipopulares del gobierno golpista y derechista de Temer, y a Lula en su lucha por la justicia social y la democracia, que ha desatado la furia de sus adversarios, quienes pretenden inhabilitarlo políticamente.

Nos solidarizamos con el pueblo y gobierno de Nicaragua, país que enfrenta actualmente la amenaza

del veto de Estados Unidos en contra de su acceso a los créditos en los organismos financieros internacionales, como chantaje político ejercido por los sectores más reaccionarios del Congreso, el Senado y el gobierno estadounidense, estimulados por la derecha criolla con la vana ilusión de que como producto de ello, los dictados imperiales serán acatados por el sandinismo, cuyas raíces están en la victoriosa lucha de Augusto C. Sandino contra las tropas interventoras norteamericanas, y que cuenta con un aplastante respaldo popular y una correlación de fuerzas ampliamente favorable en todos los ámbitos de la vida política nacional.

Nos solidarizamos con el pueblo y gobierno de El Salvador, que ha logrado detener y comenzar a revertir la crisis económica resultante de dos décadas de gobiernos neoliberales, reducir la pobreza en 8% y aplicar un exitoso plan de seguridad, pese a estar sometido a una multifacética estrategia desestabilizadora que incluye el bloqueo económico a la gestión gubernamental por parte del partido de la oligarquía (ARENA) en la Asamblea Legislativa y de los magistrados a su servicio que controlan la Sala de lo Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia.

Luchamos por la gratuidad de la educación y el acceso a una educación de calidad; por una cobertura de salud universal, gratuita y de calidad; por la eliminación del hambre y la desigualdad en toda la región.

Rechazamos la criminalización de los inmigrantes, las políticas anti-inmigración y la violación de los derechos humanos y laborales de los latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos. Apoyamos primordialmente la lucha por mantener los beneficios temporales de trabajo



(TPS) que ayudan a cientos de miles de familias de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Haití. Repudiamos absolutamente las amenazas del gobierno de Estados Unidos, del Partido Republicano y de congresistas de derecha que pretenden extorsionar a estos y otros gobiernos para forzar el voto en organismos internacionales como la OEA, en aras del apoyo al intervencionismo de Estados Unidos, bajo la amenaza de eliminar los beneficios migratorios de esos pueblos. Abogamos por que el gobierno de México proceda a devolver los fondos de ahorro usurpados a los llamados «braceros», trabajadores mexicanos que fueron empleados en Estados Unidos entre 1941 y 1964. Apoyamos un mundo sin fronteras en el que se priorice el libre tránsito de los seres humanos y no solo el libre tránsito de las mercancías. Por tanto, rechazamos los muros, en especial el que se pretende erigir en la frontera entre Estados Unidos y México.

Nos pronunciamos por la eliminación total del arsenal atómico que existe en el mundo, nos oponemos a la carrera armamentista y a la existencia de bases militares en territorio extranjero.

Rechazamos cualquier forma de racismo y discriminación. Impulsamos el ejercicio pleno de los derechos económicos, culturales, sociales y políticos de las mujeres, y la eliminación de la cultura patriarcal.

Demandamos la retirada de las fuerzas de la MINUSTAH que, siguiendo un mandato del antidemocrático Consejo de Seguridad de la ONU, mantienen ocupado Haití desde hace más de una década.

Condenamos el narcotráfico, el tráfico de personas y el terrorismo, y denunciaremos la doble moral de un sistema que dice combatir al crimen organizado, mientras protege

a sus grandes promotores y principales responsables. Defendemos el cultivo legal y el uso tradicional benéfico de la hoja de coca.

Condenamos las políticas anti-inmigrantes y el terrorismo, y promovemos el reconocimiento a los migrantes como trabajadores, el reconocimiento de sus derechos laborales y el respeto de sus derechos humanos.

Nos solidarizamos con los pueblos que hoy enfrentan gobiernos de derecha en la región.

Proclamamos el derecho humano al agua, luchamos contra la depredación del medio ambiente, la amenaza a la biodiversidad y al ecosistema en general.

Apoyamos las exigencias de los pequeños Estados insulares del Caribe a ser resarcidos por los daños humanos de la esclavitud y a acceder a recursos que permitan su resiliencia frente al cambio climático.

Demandamos el levantamiento incondicional, total y definitivo del bloqueo económico, financiero y comercial del gobierno de Estados Unidos contra Cuba, y la indemnización al pueblo cubano por los daños y perjuicios causados por más de medio siglo de agresiones de todo tipo.

Exigimos la devolución al pueblo de Cuba del territorio ocupado por la ilegal base naval estadounidense en Guantánamo.

Apoyamos el reclamo histórico de Argentina sobre la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

Apoyamos a Bolivia en su reclamo de salida al mar con soberanía.

Demandamos la descolonización total del Caribe y apoyamos de manera particular la independencia de Puerto Rico, al conmemorarse el 25 de julio de 2017, ciento diecinueve años de la invasión militar

estadounidense contra esta nación caribeña. Asimismo, nos pronunciamos por la eliminación de toda forma de coloniaje y neocoloniaje.

Exigimos la eliminación de todas las bases militares estadounidenses que existen en la región (77 en total, que junto a la IV Flota, cubren todo el espacio regional), y de todas las bases militares extranjeras de cualquier país, dondequiera que se encuentren.

Respaldamos el reclamo de compensación al Caribe por los horrores de la esclavitud y la trata de esclavos, así como al resto de América Latina por quinientos años de saqueo a sus riquezas y a sus pueblos, que aún continúa.

Defendemos los derechos y las culturas de los pueblos originarios y afrodescendientes, y asumimos sus luchas para la restitución y ejercicio pleno de sus derechos históricos.

En este momento decisivo para nuestro continente enfrentaremos el desafío de profundizar los procesos de cambio en marcha como única manera de derrotar la ofensiva de la derecha y el imperialismo, fieles a nuestra lucha por la paz, la democracia y el socialismo, única garantía para alcanzar nuestra segunda, definitiva y verdadera independencia en lo político y lo económico, así como nuestra emancipación cultural y nuestra propia identidad continental latinoamericana y caribeña; la identidad, soberanía y autodeterminación de esta gran patria justamente bautizada por el Apóstol continental, José Martí, como Nuestra América, que es el sueño de Bolívar cada vez más cerca de ser realidad.

¡Nuestra América en pie de lucha, Hasta la victoria siempre!

# POR UNA EDUCACIÓN PÚBLICA, GRATUITA Y DE CALIDAD

## ENTREVISTA A MIRTHIA JULIA BROSSARD ORIS

por Reisel Romero Reyes

Este año se cumplieron cien años de la Reforma de Córdoba. El Manifiesto Liminar, dado a conocer el 21 de junio de 1918, evidenciaba las inconformidades y desafíos de los universitarios de aquel entonces:

Nuestro régimen universitario —aún el más reciente— es anacrónico. Está fundado sobre una especie del derecho divino: el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o a un maestro en un hogar de estudiantes universitarios, no solo puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la sustancia misma de los estudios. La autoridad en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando.<sup>1</sup>

De esta forma los jóvenes cordobeses, por intermedio de su federación universitaria, convidaban a los universitarios de todo el continente a iniciar un movimiento de lucha estudiantil que diera cumplimiento a sus demandas. Durante todo un siglo, la autonomía, la cátedra libre, la integración latinoamericana y el cogobierno en las universidades, han sido causas esgrimidas por las masas estudiantiles.

En los marcos de esta efeméride, *Contexto Latinoamericano* dialogó con Mirthia Julia Brossard Oris, presidenta de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE) y vicepresidenta de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de Cuba.

La primera pregunta estuvo relacionada con la reunión, en febrero de 2018, del Secretariado General de la OCLAE, en la cual estuvieron presentes la mayoría de las organizaciones miembros —suman 36 organizaciones en representación de 28 países.

*¿Cómo quedó la agenda fijada en febrero?*

En este encuentro, analizamos cómo nos íbamos a proyectar en función del centenario de la Reforma de Córdoba, porque ese fue un momento decisivo para la OCLAE, ya que coincidió dicho centenario con la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) que se realizó en Argentina. Para el movimiento estudiantil latinoamericano esta Conferencia fue muy importante, pues estuvieron representadas las instituciones de educación superior de todo el continente.

Con respecto al centenario, pienso que lo más importante es que no se ha reducido únicamente a los jóvenes argentinos miembros de la OCLAE sino que hemos podido lograr una articulación del movimiento estudiantil a nivel continental en torno al tema. Por ejemplo, se han llevado a cabo acciones desde Colombia, Brasil, Panamá, también desde Cuba en el marco del 9no. congreso de nuestra federación. Se puede afirmar que cada organización se está revisando, se está mirando por dentro para ver cómo puede realizar actividades que movilicen a los jóvenes en función de tan importante efeméride.

*Hemos vivido en fechas recientes, momentos intensos para el estudiantado latinoamericano...*

En el caso de Puerto Rico, el pasado 1ro. de mayo, los estudiantes fueron los primeros que salieron a las calles,

debido a las propuestas de la Junta de Control Fiscal acerca de una reducción al presupuesto que se le otorga a la Educación Superior. En Perú se dio una situación compleja desde antes de la Cumbre de las Américas, debido a la posibilidad de que se aprobara una ley de «esclavitud juvenil», según la cual los graduados universitarios podrían ser contratados por un periodo de tres años sin percibir ningún salario, solamente con la promesa de una plaza fija que, en el futuro, no tendría que cumplirse. Todo esto se haría en aras, supuestamente, de la formación profesional de los estudiantes. Por supuesto, semejante injusticia generó un momento de efervescencia en la lucha del movimiento estudiantil peruano, especialmente en la Universidad de San Marcos, en la que se manifestaron y fueron víctimas de la violencia de las fuerzas policiales, que entraron en la Universidad y hasta en las viviendas de los muchachos para reprimirlos y apresarlos.

Durante las recientes elecciones presidenciales en Venezuela y en los sucesos violentos acaecidos en Nicaragua, las organizaciones juveniles apoyaron decididamente los procesos democráticos y de justicia social impulsados en esos países.

Estas situaciones, generan nuevos desafíos y nuevas reivindicaciones de lucha a lo interno de cada uno de los países y también en la OCLAE en su conjunto. Como organización que agrupa a jóvenes de diversas naciones y que enfrentan disímiles contextos, creemos que es un buen momento para que cada organización miembro valore su situación actual, las cosas que se han logrado y las luchas que tenemos que seguir impulsando.

*Mencionabas la situación en Perú, ¿cómo participó la OCLAE en el escenario de la Cumbre de las Américas?*

La OCLAE participó específicamente en la Cumbre de los Pueblos. Como parte de los espacios que allí se desarrollaron, tuvo lugar un foro juvenil dentro del cual sesionó un taller estudiantil. Yo estuve en ese taller y los resultados fueron muy positivos. Estuvieron presentes jóvenes de Venezuela, Bolivia, Chile, México, Cuba. También tuvieron su espacio los principales líderes del movimiento estudiantil peruano. Cada





uno pudo contar las experiencias vividas en sus países y sus banderas de lucha.

Todos los participantes pudimos aprender acerca de las realidades que viven los jóvenes hoy. Creo que la enseñanza más importante que nos llevamos está relacionada con la responsabilidad que tenemos como estudiantes, no solo con los procesos internos de la universidad y demás centros de educación media y superior, sino también con la propia realidad social que vivimos. De igual modo, se resaltó la importancia y la necesidad de mantenernos movilizados y convocados, especialmente en el año del Centenario de la Reforma. Finalmente, participamos en el gran acto de solidaridad entre los pueblos que se realizó como conclusión de la Cumbre.

*Perú también fue el escenario de otro combate ideológico. Esta vez, participaste no como presidenta de la OCLAE, sino como representante de la sociedad civil cubana, específicamente como miembro de la FEU. ¿Deseas compartir algo de esa experiencia?*

Es preciso destacar que, mientras se estaba realizando el foro, se había orquestado todo un teatro para que estuvieran presentes organizaciones que no son reconocidas en Cuba ni en ningún otro lugar del continente, sino que son organizaciones pagadas desde el exterior para tratar de establecer un supuesto diálogo, que es imposible cuando no hay personas legítimas representando a nadie. En ese momento, nuestro principal objetivo fue denunciar estas patrañas, así como las posiciones que había asumido la propia Secretaría de Cumbre de la OEA al permitir que se orquestara todo aquello.

En sentido general, las experiencias que nos dejó ese espacio al movimiento estudiantil es precisamente que logramos articularnos todos los que estábamos reclamando causas justas, como por ejemplo, la paz para Colombia, el derecho a una salida al mar para Bolivia, la soberanía de Venezuela y los intentos de desestabilización en ese país, las propias realidades que tenemos en Cuba con la imposición del bloqueo norteamericano y la presencia de la base naval en Guantánamo.

Simbólicamente demostramos que los jóvenes no tenemos que pedirle a la OEA ni a los gobiernos de nuestros países tres minutos —que era el tiempo que nos habían concedido para expresarnos— para exponer nuestras ideas y nuestras banderas de lucha, sino que tenemos que imponer nuestro derecho a expresarnos con libertad en cualquier espacio en el que estemos, para lograr así que las voces de todos los «sin voz» sean escuchadas.

*Con la derrota de algunos gobiernos de izquierda el contexto se torna más difícil y complejo para los estudiantes latinoamericanos y caribeños...*

Es cierto que no es igual. Cuando tienes gobiernos progresistas, que incluyen en sus planes de gestión gubernamental muchas de las cuestiones que defendemos, esto aporta mucho a la propia vida de las organizaciones. Sin embargo, yo lo veo en otro sentido: a pesar de que hoy existe una mayoría de gobiernos neoliberales, de derecha, y a pesar de las situaciones que se han generado en muchos países, seguimos teniendo estudiantes que se preocupan por mantenerse convocados y movilizados en sus luchas.

Por ejemplo, en Colombia nuestras organizaciones apoyan el proceso de paz y realizan disímiles convocatorias y actividades dentro y fuera de la Universidad, para apoyar dicho proceso. En Puerto Rico, por ejemplo, todas las movilizaciones que tuvieron lugar en el mes de mayo, fueron convocadas y protagonizadas por nuestras organizaciones y estudiantes. O sea, que si bien para lograr una articulación formal o perceptible, pudiera decirse que ayuda muchísimo tener un gobierno progresista, preocupado por las problemáticas sociales y con agendas compatibles con los intereses de los oprimidos, también es cierto que cuando los gobiernos le dan la espalda a sus estudiantes y a sus luchas, esto termina por fomentar y cimentar, dentro de los estudiantes, el deseo de transformar las cosas.

No creo que el efecto haya sido directamente proporcional. La OCLAE y las organizaciones que la integran, lejos de debilitarse a partir de los golpes que ha recibido la izquierda en Latinoamérica, se fortalece cada día. En Bolivia, donde los muchachos están dándolo todo por defender las conquistas alcanzadas durante el gobierno de Evo; en Venezuela, donde la federación está apoyando al gobierno democrático y bolivariano de Nicolás Maduro; en las causas de todos los estudiantes del continente, allí está más viva que nunca la OCLAE.

En el contexto que hoy vive la región, con una presencia mayor de gobiernos de derecha, defensores de la idea de que la educación sea considerada un bien transable, una mercancía —considerada así incluso por el Banco Mundial—, es vital tener una organización fuerte y unida. Aunque pudiera parecer difícil, confiamos en que podemos alcanzar esa meta. Nos respaldan más de cincuenta años de historia, en los cuales hemos sabido conciliar esa diversidad de posiciones y mantener banderas y causas comunes, que es lo más importante.

¿Cuáles serían entonces los retos más urgentes?

Los principales obstáculos que tiene hoy la OCLAE están asociados a la derechización, el neoliberalismo y la política cada vez más agresiva hacia la región por parte de Estados Unidos, que ha retomado la doctrina Monroe y sus políticas anexionistas. En ese contexto, es preciso mantener el espíritu antiimperialista de nuestra organización, luchar por nuevas reivindicaciones en materia de educación —pública, gratuita, de calidad— y contra la mercantilización de la enseñanza, y reconocer el papel de la universidad como ente de transformación social.

Nosotros reconocemos que en el marco de la OCLAE y a lo interno de las propias federaciones y organizaciones miembros hay diversas tendencias y afiliaciones políticas y pluralidad de criterios. Yo creo que precisamente ahí radica la grandeza, en seguir siendo una organización unida en torno a principios que son comunes, teniendo en cuenta esa pluralidad, pero sin perder la esencia de lo que somos.

Uno de los retos que tenemos como organización es seguir manteniéndonos unidos dentro de la diversidad y la pluralidad política y de criterios que existen a lo interno. Tenemos la premisa de que nuestros principios fundacionales serán respetados en todo momento. Más allá de cualquier tendencia o pluralidad de criterios, nos definen el antiimperialismo, la defensa de la educación pública, gratuita y de calidad, la defensa de la soberanía de los pueblos; principios de lucha que no son para nada negociables.

## NOTAS

- 1 Fragmento del Manifiesto Liminar citado en ROMERO, RODOLFO: *La revolución se hace en la calle*, Ocean Sur, 2017.



Reisel Romero Reyes

(La Habana, 1991). Licenciado en Relaciones Internacionales en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales «Raúl Roa García».

## LIBROS QUE DEBES LEER PARA CONOCER SOBRE LOS MOVIMIENTOS JUVENILES DE IZQUIERDA EN AMÉRICA LATINA



### TIEMPOS DE DEFINICIONES Voces de las luchas universitarias en Cuba

WILMER RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

256 páginas, 2017, ISBN 978-1-925317-87-9



### LA REVOLUCIÓN SE HACE EN LA CALLE Una mirada al movimiento estudiantil latinoamericano

RODOLFO ROMERO REYES

88 páginas, 2017, ISBN 978-1-925317-35-0



### LA REBELIÓN ESTUDIANTIL EN CHILE Una generación con voz propia

RUBÉN ANDINO MALDONADO

176 páginas, 2014, ISBN 978-1-925019-65-0



### PODEMOS CAMBIAR EL MUNDO

CAMILA VALLEJO DOWLING

144 páginas + 16 páginas de fotos,  
2012, ISBN 978-1-921700-47-7



www.oceansur.com  
www.facebook.com/OceanSur

¡PRÓXIMAMENTE!



# librería abril

literatura latinoamericana

**libros y revistas  
para todas las edades  
en español e inglés**

**Librería Abril**

Prado N° 553, entre Teniente Rey  
y Dragones, Habana Vieja,  
La Habana, Cuba.





# EMPUJAR EL TIEMPO A FAVOR DE LOS PEQUEÑOS ELECCIONES EN EL SALVADOR

por Dayron Roque Lazo

«El tiempo está a favor de los pequeños, de los desnudos, de los olvidados», dice el cantautor cubano Silvio Rodríguez. Y es cierto, lo que sucede es que, incluso al tiempo, hay que empujarlo, de tiempo en tiempo; porque si no, puede ponerse a favor de los grandes, de los poderosos, de los que del olvido solo se acuerdan si es para que otros olviden. Ese parece ser el desafío que vive El Salvador.

El país más pequeño de América Central es uno en la pléyade de comarcas en que quedó dividida la región cuando Francisco Morazán murió fusilado por sus propios compañeros y la República Federal de Centroamérica se atomizó en Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y la propia nación salvadoreña, allá en la primera mitad del siglo XIX. Ocupa escasos titulares en la prensa internacional —a no ser para recordar el fenómeno de la violencia de pandillas, llamadas «maras» allí—; lo cual pudiera

explicar la poca atención que recibió el proceso electoral que culminó el 4 de marzo de 2018 y que, aun en medio de la efervescencia postelectoral, las noticias ya el día 7 se concentraron en el anuncio de que el Papa Francisco canonizará a monseñor Oscar Arnulfo Romero —una de las caras más visibles de las víctimas de la guerra civil que vivió el país entre 1980 y 1992.

## ANTES DEL 4 DE MARZO

Tras los acuerdos de paz de 1992, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) accedió a la política electoral; luego de más de una década de guerra civil en la que no pudieron ser derrotados por los cuantiosos recursos que la oligarquía local —dictadura militar mediante— y, sobre todo, los sucesivos gobiernos estadounidenses —Reagan y Bush padre—, vaciaron allí. El FMLN no ingresaba a la vida en tiempos de paz como ovejas descarriadas que regresaban al

redil, —tal y como aseguró, en su momento, Schafik Hándal— sino con el firme propósito de culminar el proyecto revolucionario. Los tiempos no empujaron entonces a favor de los pequeños; pues menos de un mes antes de la firma de los acuerdos de Chapultepec, se había venido abajo la Unión Soviética y en la polvareda que estaba levantando desde dos años antes el derruido muro de Berlín, hablar de revolución no parecía ser una idea que cuajara en el imaginario popular. Para colmo de males, en la vecina Nicaragua, el Frente Sandinista para la Liberación Nacional, había tenido que abandonar el poder, tras las elecciones de 1990, en las que, más que la incolora Violeta Chamorro, triunfó el miedo a la continuidad de la guerra sucia promovida desde Estados Unidos.

En esas condiciones transcurrieron —no sin debates y desgarraduras internas que hizo que se apearan del carro efemelenista



algunos antiguos dirigentes— los primeros doce años, en los cuales el FMLN perdió, de manera sucesiva, las elecciones presidenciales de 1994, 1999 y 2004 —en esta última le fue arrebatada la victoria entre la estrategia del miedo promovida desde Estados Unidos y el fraude que propició que el hoy procesado Antonio Saca se convirtiera en presidente—. Una tendencia, sin embargo, era visible, en cada nueva elección el número de votos aumentaba para el FMLN y ello le permitió pasar de una incómoda oposición en la primera ocasión que integraron la Asamblea Legislativa, en los tempranos noventa, a tener una bancada de treinta y cinco diputados —sobre un total de ochenta y cuatro— y luego —aunque tuvieran menos diputados que su némesis política, la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA)— promover leyes y medidas legislativas en favor de las masas populares.

Así las cosas, en 2009 se rompió el miedo y en las elecciones presidenciales el FMLN pudo llegar al órgano ejecutivo con Mauricio Funes Cartagena, presentador de televisión y avezado comunicador. La histórica votación del 2009, saldaba la deuda de los diecisiete años en la oposición y abría el camino a transformaciones profundas en El Salvador. Pero esa elección cerró el ciclo que habría abierto, diez años antes, la llegada, vía electoral mediante, de Hugo Chávez al Palacio de Miraflores, en Venezuela. Cuando Funes no llevaba ni un mes durmiendo en la Casa Presidencial; su vecino y homólogo hondureño Manuel Zelaya Rosales —quien había hecho posible la entrada de Honduras a la ALBA— era sacado en la madrugada en pijama y depositado en Costa Rica, abriendo el ciclo de una contraofensiva de la derecha en el continente que ha tenido episodios más o menos

dramáticos por toda la región en los años sucesivos.

Aun en esas circunstancias, el FMLN supo sortear los obstáculos y reeditó el triunfo, ahora en 2014, con el comandante guerrillero Salvador Sánchez Cerén (Leonel). El gobierno de Sánchez Cerén ha tenido que enfrentar complicaciones indecibles, en el plano externo y en el plano interno. Desde 2015, la Asamblea Legislativa era controlada por una coalición del FMLN con la tercera fuerza política del país, Gran Alianza por la Unidad Nacional (GANU), y funcionaba más como una llave contra medidas neoliberales que como un poder real que estuviera en condiciones de llevar adelante el proyecto revolucionario; la mejor expresión de ello es, quizás, la complicada negociación que resultó en la ley de reforma al sistema de pensiones, de finales de 2017.

Para complicar más las cosas, el FMLN no solo enfrenta oposición

en la Asamblea Legislativa. La Sala de lo Constitucional del Tribunal Supremo se ha convertido en un actor de peso, a favor de la derecha, bloqueando, de manera permanente, las iniciativas del gobierno y promoviendo acciones que, si bien parecieran debilitar el sistema de partidos políticos, en realidad están dirigidas contra el FMLN, pues la derecha tiene formas de rearticulación que la izquierda no dispone de ellas. En igual carril se ha movido el Fiscal General de la República, quien ha desempeñado un papel de oposición al gobierno... ¡desde la administración!, y en una campaña anticorrupción ha logrado desprestigiar al Frente de manera notable. A ello hay que sumar que la gran prensa salvadoreña y su sistema de comunicación han funcionado, de modo permanente, como un partido político opositor, productor de mentiras, verdades a medias y tergiversaciones perversas: por ejemplo, los diarios de circulación nacional de la derecha local enfocaron como culpa del gobierno salvadoreño —por sus vínculos con su par venezolano— la decisión de Donald Trump de revocar el estatus de protección permanente (TPS, por sus siglas en inglés) a los salvadoreños que se encuentran de forma irregular en Estados Unidos; una medida que va dirigida, por igual, contra la dictablanda mexicana de Enrique Peña Nieto y la dictadura hondureña de Juan Orlando Hernández, nada sospechosas ninguna de las dos, de vínculos carnales con Venezuela. Esa propia prensa atiza de manera diaria el fuego de la violencia y la inseguridad ciudadana con conteo de homicidios, relatos de crímenes y análisis sesgados sobre la real o presunta impunidad con que actúan las «maras» en el país.

Como parte del contexto, la presencia de numerosas iglesias

neoconservadoras con una profusa distribución en el territorio nacional y presencia mediática, ha contribuido a la ola conservatizadora que recorre el país —antes, en las elecciones presidenciales de 2004 la «contribución» del «hermano Toby», predicador evangélico conservador de alcance nacional, a la victoria del miedo no fue menor.

### LAS ELECCIONES DE 2018

Ese escenario fue en el que se representó el acto de las elecciones municipales y legislativas del domingo 4 de marzo; cuyos resultados finales apuntan a un retroceso notable del FMLN frente a su sempiterno rival, ARENA. Tan notable es el retroceso que, al confirmarse los guarismos preliminares del TSE, el número de diputados que alcanzó el FMLN ha sido similar a los que obtuvo hace casi veinticinco años cuando participaron por vez primera en estos comicios. La Comisión Política del FMLN ha dicho que hará una profunda reflexión sobre tales resultados; lo que implica pensar, de igual manera sobre sus causas.

En ello han incidido, además de los descritos arriba, otros factores.

Los propios errores del gobierno en revelar el carácter distinto, superior, de su política social en relación con la política de ARENA. En los últimos años, por ejemplo, miles de niños y niñas han recibido un módulo escolar que va desde un vaso de leche hasta un par de zapatos; sin embargo, ello no se ha revertido en claridad de la intención política del gesto que no es, ni clientelista como fue la práctica habitual, ni paternalista como pretenden explicar otros; sino expresión de la visión de justicia social que alcance a todos.

Y no se trata solo de «revelar» el carácter distintivo de estas medidas, en algunos casos se trata de la posición «a la defensiva» que ha tenido el gobierno frente, por ejemplo, a acciones de la Sala de lo Constitucional, como ha sido el caso del SITRAMSS, un sistema de transporte popular que requería de la exclusividad en su carril para hacerlo viable, lo cual fue rechazado por la Sala.



Las elecciones parlamentarias y municipales en El Salvador, 4 de marzo de 2018.





Los dos períodos de gobierno del FMLN han significado también un desgaste —constantemente machacado por la prensa— en el ejercicio de un equilibrio difícil a lo interno y lo externo del país.

El propio partido FMLN ha tenido que enfrentar, en lo interno y con proyecciones externas, las consecuencias del conflicto que vivió —en el último semestre de 2017— con el saliente alcalde de San Salvador, Nayib Bukele —quien había llegado a la silla edilicia en 2015 bajo la bandera rojiblanca—. Bukele, ya fuera del partido, ha organizado un movimiento que de «nuevas ideas» solo tiene el nombre, pero que procuró desgastar —y habría que valorar en qué medida lo logró— al FMLN, con un llamado a la «renovación», el abandono de posiciones «ideológicas» y el fin del «partidismo» tradicional —en referencia a ARENA y el propio FMLN, al que llega a llamar «ARENA 2.0»—. Por demás y no como un dato menor, el magnate capitalino ha anunciado su intención de presentarse a las elecciones presidenciales de 2019, para lo cual ha comenzado el proceso de inscripción de su partido político.

En términos estadísticos, no hay evidencia de que ARENA haya sumado, a pesar de esta victoria

electoral, más votos que en las elecciones anteriores —de hecho, obtuvo unos 30 mil menos—; antes, el FMLN perdió una masa oscilante de votantes que con anterioridad le dieron el triunfo, pero que ahora siguieron las consignas de «votar nulo» como rechazo a su gestión —casi la mitad de su base electoral—. Lo paradójico y trágico al mismo tiempo, es que esa estrategia ha terminado dándole la llave de la Asamblea Legislativa a ARENA, formación que ha previsto desmontar todo lo avanzado por el FMLN en casi nueve años de gestión.

Ello lleva a pensar en que un factor no menos importante es el de los movimientos populares y su relación con el FMLN y con el gobierno del FMLN. Ciertamente se trata de una relación que resultó inédita para unos y otros y que, con seguridad, tuvo alguna incidencia en los resultados electorales.

Los resultados de marzo en El Salvador —más allá de las particularidades propiamente salvadoreñas— se inscriben en la ola de derechización y conservatización de la sociedad latinoamericana y caribeña; aderezada con los golpes de puño donde ha sido necesario —Honduras, Brasil, Paraguay, por ejemplo— que ha llevado al poder

— «» —

*Los dos períodos de gobierno del FMLN han significado también un desgaste —constantemente machacado por la prensa— en el ejercicio de un equilibrio difícil a lo interno y lo externo del país.*

ejecutivo a personajes de la calaña de Mauricio Macri, en Argentina; el ahora dimitido Pedro Pablo Kuczynski, en Perú; Salvador Piñera, en Chile —¡por segunda vez!, y por segunda vez tras la gestión insípida de Michelle Bachelet— o tener que decidir entre dos hombres de apellido Alvarado, en Costa Rica, semejantes entre sí, por algo más que la coincidencia nominal.

### EMPUJAR EL TIEMPO

El panorama que se abre para el FMLN y el movimiento popular organizado, consciente y culto en El Salvador, es complicado. En el último año de administración de Sánchez Cerén, la derecha —y su instrumento político fundamental, ARENA— ahora envalentonada, puede acudir a cualquier expediente jurídico leguleyo para sitiar más al gobierno y a los propios dirigentes del FMLN —el caso abierto contra uno de los comandantes históricos, José Luis Merino (Ramiro), es su mejor expresión—. De igual manera, se verán amenazados los logros alcanzados en estos años de gestión efemelenista, ante los «imperativos» de la recuperación y la eficiencia económica —no es un dato menor que los dos principales precandidatos de la derecha arenera sean

empresarios dueños de buena parte del país y que han martillado una y otra vez sobre el asunto, al tiempo que se presentan como modelos de éxito en la administración, algo, que dicen, le falta al gobierno del FMLN—. El movimiento popular se encuentra, por su parte, en un momento en que debe repensar su papel y el contenido y las formas de su lucha, teniendo como claridad que ARENA representa no solo la oligarquía local e internacional, sino la más desembozada faz de la violencia política —uno de sus fundadores, Roberto D'Aubisson, ha sido señalado como el autor intelectual del asesinato de monseñor Romero; y su hijo, quien acaba de ser reelecto como alcalde en el municipio de Santa Tecla, le ha dedicado una tarja en un «paseo de ilustres» de ese poblado—. Si en la vecina Honduras, el asesinato, la desaparición y las amenazas contra dirigentes populares es una práctica —que se ha evitado en El Salvador—; con una derecha fortalecida, nada quita que no regresen los «escuadrones de la muerte».

La variable que introduce Nayib Bukele, de cara a las próximas elecciones presidenciales en 2019, es también un factor a considerar, desde la perspectiva que su discurso, aunque se dirige contra el «sistema de partidos», ataca de manera especial al FMLN y es una clara apuesta de la derecha por hacer retroceder al movimiento popular y colocar una figura «fresca», juvenil, pero en esencia con el mismo programa de restauración neoliberal.

Hace tres años y medio, el FMLN trazó una ruta crítica a seguir para llevar adelante su estrategia. Una vuelta a los resultados de aquellas jornadas podría ayudar a desentrañar los caminos que, ahora, parecerían torcidos.

El escenario salvadoreño actual —al que hay que estar atentos «con la absorta pupila de lo eterno»— nos dice que vivimos en un momento de reflujo; pero fue siempre el escenario de la derrota transitoria —que lo es tal, justamente por eso, porque se deja atrás y se remonta— el que dio paso a profundas reflexiones, nuevos cursos de acción y «con el tiempo a favor de los pequeños», nuevas victorias. La historia universal así lo recoge, la historia salvadora también lo demuestra. Un comunista alemán, «maitro» de un comunista salvadoreño, escribió un día, con un optimismo contumaz que no admite la derrota ni como posibilidad, que si hubiese viento izaría una vela, y que si no hubiese vela haría una de palos y de lonas. La victoria del movimiento popular y del FMLN en El Salvador comienza por rehacer una vela de palos y de lonas.



**Dayron Roque Lazo**

(La Habana, 1984). Doctor en Ciencias de la Educación. Maestro de educación primaria, profesor universitario y educador popular.



### **FARABUNDO MARTÍ** **La biografía clásica**

JORGE ARIAS GÓMEZ

288 páginas + 16 páginas de fotos,  
2010, ISBN 978-1-921235-89-4



### **RETAZOS DE MI VIDA** **Testimonio de una revolucionaria salvadoreña**

LORENA PEÑA

272 páginas + 16 páginas de fotos,  
2009, ISBN 978-1-921438-42-4



### **CON SUEÑOS SE ESCRIBE LA VIDA** **Autobiografía de un revolucionario salvadoreño**

SALVADOR SÁNCHEZ CERÉN  
(LEONEL GONZÁLEZ)

360 páginas + 20 páginas de fotos,  
2009, ISBN 978-1-921438-16-5



[www.oceansur.com](http://www.oceansur.com)  
[www.facebook.com/OceanSur](https://www.facebook.com/OceanSur)

# LA «BONDAD» DEL ENEMIGO EN NUESTRO PATIO

por Dalila Castro Fontanella

La máscara de la ayuda, la asistencia y la lucha contra el terrorismo es la que encubre el injerencismo e intervencionismo de Estados Unidos en casi todo el mundo, con presencia militar y acciones directas en Asia, África, Medio Oriente y América Latina.

Esta última región arrastra una larga historia de supeditación al poderío estadounidense. Entre mediados del siglo XIX y finales del XX, Estados Unidos acompañó su expansión económica con la militar. Durante ese periodo comenzaron a instaurar una amplia cantidad de bases y activos militares que recorrían el continente, apoyándose en el control que tenían sobre varios gobiernos y dictaduras en la región.

Incluso, a principios de este siglo, todavía el dominio estadounidense seguía extendiéndose, aunque con frenos para la implantación de su proyecto neoliberal en Latinoamérica, con la llamada Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

El surgimiento de gobiernos de izquierda que criticaban la presencia extranjera en el continente y alertaban sobre los peligros del ALCA, unido al papel de nuevos mecanismos de integración regional como el ALBA y UNASUR, se opusieron a esos proyectos y supusieron, hasta cierto punto, un freno y una señal de alarma.

Considerando las nuevas circunstancias, la influencia de ese país en la región se fue transformando y pasaron de aplicar la intervención militar directa a una forma más elaborada de control: las bases militares. Este mecanismo de dominación no es nuevo: la ilegal base naval en Guantánamo, en el oriente de Cuba, es la más antigua de América Latina y el Caribe, establecida en 1903.

En el mundo, Estados Unidos y la OTAN, poseen unas 800 bases militares en más de 80 países. Determinar un número exacto de este tipo de enclaves en la región resulta

bastante complejo. El informe del Departamento de Estado estadounidense, con fecha de 2015, menciona presencia militar en Antigua y Barbuda, Aruba, Bahamas, Cuba, Colombia, Honduras, El Salvador y Perú. En el caso de Costa Rica no se refiere a bases militares pero sí menciona algún tipo de participación.

Por su parte, diversos medios de prensa y resúmenes informativos en los últimos años refieren la existencia de más de 87 bases de ese país y de la OTAN en la región. Dentro de estas, cerca de unas 40 pertenecen a Estados Unidos, con 3 en Honduras, 1 en Cuba, 2 en México, 1 en República Dominicana, 1 en Haití, 1 en Aruba, 1 en Curazao, 1 en El Salvador, 1 en Costa Rica (aunque el gobierno de ese país no mencione su existencia), 7 en Colombia, 12 en Panamá, 3 en Perú, 2 en Paraguay y 1 en Chile.





La mayoría de estas bases militares son Main Operating Base —Base Operativa Principal, MOB por sus siglas en inglés—, como la de Guantánamo o la de Soto Cano en Honduras, las cuales fueron resultado de acuerdos con los gobiernos de entonces y cuentan con personal permanente. Sin embargo, este tipo de bases generan malestar en los pueblos por ser una presencia militar extranjera directa o violar —en el caso de Cuba— la soberanía de la nación y las leyes del Derecho Internacional.

Por otra parte, las llamadas Forward Operating Locations —Bases de Operaciones de Avanzada, FOL— mantienen poco personal militar de forma permanente pero tienen una alta movilidad. Estas bases de segundo tipo surgen mediante pactos entre las fuerzas armadas nacionales y el Departamento de Defensa estadounidense, por lo general al margen de los Congresos y los Poderes Ejecutivos.

También existen las Cooperative Security Location —Puesto de Seguridad Cooperativa, CLS— y Centros de Operaciones de Emergencia Regional (COER), pero tienen la misma esencia que los enclaves de avanzada.

Lo cierto es que, en la región, Estados Unidos no ha necesitado muchas justificaciones para ejercer su control. Incluso, ha logrado

proyectar una buena imagen que disfraza sus intereses económicos y políticos con «preocupaciones» por el bienestar y su intención de mantener la «estabilidad regional». En lo relativo a los argumentos para su presencia militar y la creación de nuevas bases, el narcotráfico y el terrorismo se han vuelto los puntos principales, aunque también esgrimen la protección de los valores democráticos, de la libertad y la lucha contra el crimen organizado.

Existen ejemplos como el de la Iniciativa Mérida en México, contra el crimen organizado y el narcotráfico, o el Plan Colombia antidrogas, que les permitió establecer bases en ese país.

La realidad es que estos enclaves militares son el más cercano punto de control hacia los gobiernos y los países latinoamericanos y caribeños.

Situadas en lugares estratégicos, se usan para el control de recursos naturales, especialmente gas y petróleo, el espionaje y como elemento disuasivo para los países. Además de ser lugares de entrenamiento de tropas, en ocasiones han sido útiles para derrocar gobiernos, como el caso de la base de Soto Cano en Honduras, que sirvió para entrenar a los «contra» en el intento de derrocar al primer gobierno sandinista y en fecha más reciente el lugar al que llevaron al presidente Zelaya cuando lo secuestraron para sacarlo del país.

Con el fin de proteger sus intereses comerciales en la región y para demostrar fuerza, después de cincuenta y ocho años, Washington reactivó la llamada Cuarta Flota, responsable de operaciones en el Caribe, América Central y América del Sur. Su reactivación en 2008, sin haber informado a los gobiernos de los países de la región, provocó preocupación, algo completamente justificado si se analiza que constituye un despliegue militar operativo constante que recorre el área y funciona como advertencia a los gobiernos que se opongan a los intereses estadounidenses.

Esto se suma a la presencia del llamado Comando Sur, que cubre treinta y un países de la región y es responsable de proporcionar planificación de contingencia, operaciones y la cooperación de seguridad con esas naciones, pero fundamentalmente se preocupa por la protección de los recursos militares de Estados Unidos en estos lugares. Una muestra de los verdaderos objetivos del Comando Sur se evidenció cuando en junio del pasado año realizó una serie de maniobras militares, con la participación de dieciocho naciones frente a las costas de Venezuela; en julio desplegó tropas para maniobras con militares chilenos; y en

noviembre, la Amazonia fue escenario de ejercicios militares conjuntos.

A la excesiva presencia militar de activos estadounidense en bases propias de las naciones, se suman la actitud servil de algunos gobiernos ante la presión norteamericana. Argentina, por ejemplo, bajo el mandato del actual presidente Mauricio Macri, aprobó a principios de enero un acuerdo para instalar una «Fuerza de tarea» en la triple frontera entre Argentina, Paraguay y Brasil, para combatir el narcotráfico y el terrorismo. Además, en octubre de 2017, la Ministra de Defensa de ese país, Patricia Bullrich, firmó un acuerdo para crear un Centro de Inteligencia Regional en Ushuaia, lo que sería el esquema inicial para otra base estadounidense. El pretexto de la defensa contra el terrorismo en este país es la fachada para dar entrada a Estados Unidos en la codiciada Triple Frontera, pues su control garantiza un rápido despliegue militar hacia Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Bolivia; además del dominio sobre el Acuífero Guaraní, una de las principales reservas de agua dulce del planeta.

Cada acto injerencista es una ofensa y una violación de la soberanía latinoamericana y caribeña. Hechos que evocan situaciones ya conocidas y que renuevan el mal sabor de dejar entrar al enemigo en tu patio sin saber si luego podrás deshacerte de él.



Dalila Castro  
Fontanella

(Pinar del Río, 1993). Licenciada en periodismo. Trabaja en Cubavisión Internacional.



## BASE NAVAL EN GUANTÁNAMO Estados Unidos *versus* Cuba

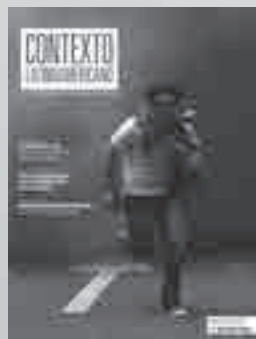
ERNESTO LIMIA DÍAZ, ELIER RAMÍREZ  
CAÑEDO, HAROLD BERTOT TRIANA,  
RENÉ GONZÁLEZ BARRIOS

Cuatro autores cubanos de distintas generaciones se reúnen en este volumen para aportar cuatro reveladores ensayos sobre la base naval en Guantánamo; diversos acercamientos que, desde la Historia y el Derecho, demuestran la verdadera naturaleza de un conflicto que ha persistido durante más de noventa años.

160 páginas, 2016,  
ISBN 978-1-925317-30-5




www.oceansur.com  
www.facebook.com/OceanSur



# CONTEXTO LATINOAMERICANO

También puedes acceder desde  
dispositivos móviles

[www.contextolatinoamericano.com](http://www.contextolatinoamericano.com)

 ContextoLatinoamericano



CONTEXTO LATINOAMERICANO  
una revista de Ocean Sur





# RETOS

## PARA LA JUVENTUD LATINOAMERICANA

por Ana María Cabrera Marsden  
y Rodolfo Romero Reyes

«Los jóvenes deberían leer más a Fernando Martínez Heredia», nos dijo un amigo, mientras recomendaba uno de sus textos en específico: «Siete retos para los jóvenes de América Latina».

Se trataba de la intervención del destacado intelectual cubano durante la presentación de la Red de Redes en Defensa de la Humanidad, en el XVIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, Quito, Ecuador, el 12 de diciembre de 2013.

**Primer reto.** [...] El primer reto parte de la realidad de que una gran parte de los jóvenes de nuestro continente se enfrentan todos los días al desafío de sobrevivir y encontrar un lugar en el mundo. Padece hambre o carecen de alimentación suficiente, de servicios de educación y de salud, de empleo, y viven en familias precarias. Saben del trabajo infantil, de la delincuencia de los pobres, la prostitución y el consumo de drogas baratas. Esos jóvenes no están aquí, no conocen lo que hacemos ni nuestros escritos —muchos no podrían leerlos—, ni es probable que les interesen. No suelen votar, porque no sienten suya la política que existe en sus países. Por

consiguiente, muchos pueden ser acarreados precisamente por los culpables de la vida que llevan, si les resuelven algunas de sus necesidades perentorias. [...] Debemos ir a ellos, conocerlos realmente en vez de creer que los representamos, acompañarlos en sus vidas y sus afanes, con el fin de ayudarlos a ser rebeldes y pelear por ideales, ganarnos el derecho a conducirlos en el prolongado y difícil proceso de cambiar sus vidas y las sociedades de explotación, desigualdades, exclusión y opresiones.

**Segundo reto.** Lograr combinar las tareas y las satisfacciones personales —el amor, el trabajo, el estudio, las inclinaciones particulares— con intereses cívicos, con la necesidad de conocer el mundo en que vivimos y sus problemas. Darles lugar en nosotros a ideales que hacen crecer las dimensiones humanas y brindan una riqueza personal que trasciende, y lograr gobernar la esfera de los egoísmos. Ir más allá de las reacciones esporádicas ante incidentes y los entusiasmos efímeros.

**Tercer reto.** Tomar conciencia de las claves fundamentales del sistema capitalista y la manera de vivir que genera, difunde y mantiene. Conocer sus hechos, sus instrumentos, su criminalidad despiadada, su conversión de los individuos en agresores entre sí y en indiferentes ante las desgracias ajenas. Conocer las funciones sociales de dominación que cumplen los atractivos que en realidad posee el capitalismo, y que ese sistema constituye un complejo orgánico, lo cual permitirá situarse mejor ante sus manifestaciones. Salir del

control que ejerce su sistema de información, formación de opinión pública, entretenimiento y gustos. Pensar las contradicciones y los conflictos, y buscar sus causas. Pero no basta con conocer: en realidad los sentimientos que concentran energías y fomentan motivaciones, y que desatan actitudes y actuaciones, son tan importantes como las ideas y los conocimientos.

**Cuarto reto.** Vivir la conciencia que se está adquiriendo como un conjunto de ideales, convicciones e ideas que llevan a la actuación. Reunir las capacidades personales, la necesidad de participar en causas justas, los deseos de goces y satisfacciones, los impulsos de rebeldía, los conocimientos que se adquieren, para integrar con el conjunto a una joven o un joven consciente y rebelde.

**Quinto reto.** Darles permanencia a esas transformaciones conquistadas y convertirlas en guía de los juicios y motor de la actividad, tanto de la vida cotidiana como de las jornadas trascendentes. Es decir, aprender a luchar y a ser militante revolucionario.

**Sexto reto.** Poner una gran parte de sus esfuerzos, capacidades y sentimientos dentro del cauce de un colectivo, lo que implica ceder una parte del albedrío y de la libertad del individuo, al mismo tiempo que puede crear un instrumento organizativo que multiplique las fuerzas y las cualidades de cada uno y las posibilidades de victoria. Las organizaciones revolucionarias no son una panacea: sus realidades y su historia lo muestran claramente. Por eso, precisamente, no temer a entrar en ellas constituye

un reto para los jóvenes revolucionarios, y aun mayor es el reto de no estar dentro de ellas para perder cualidades y asumir rituales vacíos, sino para contribuir a transformarlas en nuevas organizaciones capaces de ser realmente revolucionarias. El desafío está en comprender que la organización y la política son indispensables, y a partir de esa comprensión y la actuación consecuente inventar nuevas formas revolucionarias eficaces de hacer política.

**Séptimo reto.** Practicar la solidaridad como ley primera de los intercambios humanos y las relaciones sociales. Al actuar y pensar en política, el contenido concreto del medio en que cada uno viva y se mueva serán determinantes, y por consiguiente debe ser priorizado. [...] Ser internacionalista es triunfar sobre un desafío vital. El colonialismo ha sido el modo criminal y devastador de mundializarnos del capitalismo, la liberación nacional antiimperialista es la ley de la creación de nuevos seres humanos y de sociedades libres. La unión del patriotismo y el internacionalismo es el camino seguro para que ese proceso de creaciones no pueda ser detenido ni derrotado. Es forjar la dimensión que nos une a través y por encima de todas las diferencias y todas las fronteras.

Después de leer con detenimiento cada una de sus tesis, decidimos reunirnos con jóvenes de diferentes procedencias para discutir lo que en ellas se planteaba. Organizamos un taller<sup>1</sup> en la sede del hoy Memorial de la Denuncia, en La Habana. Desde Argentina, Colombia, Honduras, México y Cuba llegaron

algunos. Una amiga paraguaya y otra brasileña enviaron sus ideas a través del correo electrónico. Durante tres días nos reunimos para hacer lo que algunos llamarían «análisis de coyuntura». Por supuesto, invitamos a Fernando. Cuando supo de la idea quedó fascinado y confesó que no creía que su humilde texto mereciera semejante análisis, pero enfatizó en que si sus ideas motivaban que los jóvenes se reunieran, debatieran y propusiesen acciones para el cambio social, él estaría complacido en sumarse a nuestro empeño.

Durante la jornada compartimos nuestras realidades en América

Latina desde la práctica, activa y militante. Luego dialogamos a partir de la obra revolucionaria escrita por latinoamericanos que fueron y son ejemplo para las generaciones actuales: Camilo Torres, Ernesto Guevara, Roque Dalton, Hugo Chávez, Fidel Castro, gracias a la colaboración amiga de la editorial Ocean Sur. También consultamos otros autores contemporáneos que hablan sobre temas similares.

Lo que había comenzado como la rápida lectura de un artículo de Fernando, se multiplicó en el diseño de un taller, la convocatoria a jóvenes que no conocíamos, la lectura de textos nunca antes hojeados

y la relectura de otros por los que siempre es sabio volver.

Motivados por las mismas provocaciones —los retos para nuestra generación—, cada uno de los participantes, incluidos quienes lo hicimos desde la coordinación, compartió sus puntos de vista, matizados por los entornos sociopolíticos que vivimos y la experiencia militante en diversas organizaciones, proyectos o movimientos sociales.

Por último, a modo de conclusión y armados con un papelógrafo y varios plumones, empezamos a listar nuestros retos como generación joven de América Latina y el Caribe.

## RETOS PARA LOS JÓVENES DE HOY

- › Generar estrategias para romper el aislamiento entre los pueblos.
- › Construir identidades comunes como países latinoamericanos, como continente.
- › Unirnos como latinoamericanos.
- › Buscar estrategias comunes para cambiar los referentes. El capitalismo no es la opción.
- › Rescatar nuestras historias y raíces comunes.
- › Rescatar los procesos de Revolución en América Latina.
- › Rescatar la confianza en los movimientos de transformación, de cambio social.
- › Contribuir al empoderamiento social desde la conciencia.
- › Acercarnos a la gente, organizarnos, luchar por una batalla cultural.
- › Romper la división entre la juventud pobre, desempleada, maltratada, delincuente, explotada, que se prostituye... y la juventud militante comprometida. Reconocernos como juventudes.
- › Combinar satisfacciones personales con intereses cívicos.
- › Tomar conciencia de clases.
- › Vivir el proceso de concientización de forma tal que nos lleve a la actuación.
- › Aprender a luchar y ser militantes revolucionarios y revolucionarias.
- › Comprender que la organización y la política son indispensables para las nuevas formas revolucionarias.
- › Practicar la solidaridad como ley primera de los intercambios humanos y las relaciones sociales.
- › Acrecentar el compromiso y la participación política.
- › Mantener activo el ciclo entre conciencia-acción-militancia.
- › No dejar de militar frente a las dificultades.
- › Luchar contra la desmemoria.
- › Insistir en una formación política-ideológica desde lo que exige e impone el mundo de hoy.
- › Producir desde lo latinoamericano (alimentos, ropa... símbolos).
- › Luchar contra el sectarismo y luchar por la unidad.
- › Actualizar las formas de lucha.





Algunos de los participantes en el taller «Retos de una generación».

Al leer la relatoría de nuestras discusiones, Fernando decidió hacer nuevos aportes:

Alegría grande al ver que discutieron de manera libre y profunda, y sobre todo que multiplicaran los retos. Sería absurdo opinar sobre todo lo que hicieron, o «poner al día» mis retos. Les pido entonces permiso para solo exponer y resaltar algunos aspectos.

Quisiera comentar que no hay que estar «completos» para triunfar, ni para lograr cambios profundos y trascendentales. Pero sí es imprescindible adquirir cierto número de cualidades y rasgos esenciales básicos, y lo más importante, pasar a actuar con decisión, conciencia y alguna organización, mantenerse actuando sin ninguna excusa y ganar cada día más organización y más conciencia. Nadie ha logrado vencer y comenzar a cambiar

el mundo porque ya estaba muy bien preparado para hacerlo. En realidad, los sistemas de dominación estructurados implican siempre una dominación cultural, y solo pueden ser destruidos por fuerzas que se forman dentro de ellos y padecen cierto número de sus propios rasgos. Por eso es siempre tan complejo y difícil el logro de verdaderas transformaciones profundas, su permanencia y su avance real en el sentido de ir acabando con todas las formas de dominación humana y social, y de ir creando nuevas personas y nuevas sociedades. [...]

Ante todo, lo mejor es llamar a las cosas por su nombre, como pedía el manifiesto estudiantil de Córdoba, Argentina, de 1918, que inauguró el famoso movimiento de reforma que se extendió pronto por todo el continente. En la actualidad latinoamericana, el nombre de

lo necesario y lo que hay que querer, pelear y lograr se sintetiza en una palabra: revolución. Estuvieron tan malos los tiempos después de las dictaduras, que se aceptó no utilizar ciertas palabras para evitar quedar aislado, no ser eficaz, ser demasiado mal visto. Entre otras desaparecidas ha estado la palabra revolución. Una de las identificaciones, entonces, de qué buscar, adónde ir, estuvo, por ejemplo, en la palabra «alternativa», y una bandera de resistencia frente a la situación era estar contra el neoliberalismo, objetivo que se suponía compartible tanto por socialistas como por otras personas honestas. Pero todo tiene consecuencias, y hace mucho se sabe que entre el pensamiento y el lenguaje hay relaciones muy profundas. Recortar el lenguaje ha influido demasiado en limitar el alcance del pensamiento.

[...] La actuación será lo decisivo, no las declaraciones. Pero una actuación consciente y organizada, que sepa distinguir entre lo que pudo ser eficaz en otros tiempos y situaciones y ahora no lo es, de lo que es indispensable continuar y que permanezca; y lo que es imprescindible cambiar e inventar y crear. En la lógica de la política que se permite pensar y hacer dentro del sistema de dominación, lo posible es completamente insuficiente para situaciones de crisis del campo popular y la geopolítica se vuelve una ciencia de lo que no se puede pretender. Por consiguiente, hablo de actuación que enfrente con decisión lo central y lo esencial y proceda en consecuencia a favor de la libertad y la justicia, una actuación que se rija solamente por sí misma. Y aquí aparece la segunda cuestión: comprender que la única obligación irrenunciable que tienen hoy los pueblos que se han puesto en movimiento en América Latina y el Caribe es defender, conservar y profundizar sus movimientos y los logros, e ir en busca de poderes populares. Ninguna madeja de procedimientos e instituciones del sistema de dominación capitalista puede ser superior ni imponerse contra aquella necesidad de los pueblos.

¿Quiere eso decir que no es hora de pensar, que no hace falta el pensamiento? De ninguna manera. El pensamiento humano y social que se levanta por encima de la mezquindad de la reproducción de la vida en la que parecen naturales todas las iniquidades, y logra entender, explicar, divulgar, discutir, llamar a actuar por los cambios radicales y la creación de personas y sociedades nuevas, es un instrumento fundamental.

Por eso es que el monstruoso sistema totalitario que pretende controlarlo todo practica a escala mundial una guerra cultural que tiene como uno de sus fines básicos lograr que la gente no piense ni se interese por pensar, que abjure del futuro y del pasado y viva en un eterno y mezquino presente, que viva muchos miedos y sienta mucho egoísmo, que le sea indiferente la vida y la suerte de los demás, que se reduzca a ser el público que se entera de una masa de acontecimientos y de tonterías y no puede distinguir entre ellos ni pensar acerca de ellos, y que ande solo entre las multitudes.

[...] La cultura acumulada de resistencia y rebeldía siempre es un factor de la mayor importancia, junto a los análisis concretos y el pensamiento ambicioso acerca de lo actual. Me permito terminar recordando una entre tantas propuestas de uno de los más grandes seres humanos revolucionarios que ha existido, José Martí: «es la hora de los hornos, y no se ha de ver más que la luz».

Nos une el amor por la revolución latinoamericana, ese sueño tan utópico, pero tan necesario. Conocernos y dialogar entre jóvenes y con el profe de generaciones, constituyó una fuente incalculable de sensibilidad política y saberes compartidos, al tiempo que removió en lo más profundo esos sentimientos revolucionarios y emancipadores con los que hemos crecido.

Ahora debemos asumirlos como base para que otros jóvenes simpaticen con los nuestros y elaboren los suyos. Pero lo más importante es que sirvan de asidero para nuestro quehacer cotidiano, nuestra lucha constante. Como generación tenemos el desafío de construir una

sociedad nueva, más justa, socialista, solidaria. Empecemos primero por creérselo, luego juntémonos todos y echemos a andar, lo demás será solo cuestión de tiempo, de no cansarnos, de resistir y de vencer.

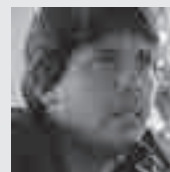
## NOTA

<sup>1</sup> Efectuado en enero de 2016.



Ana María  
Cabrera  
Marsden

(La Habana, 1989). Psicóloga. Maestrante en Psicología Educativa. Educadora Popular y miembro del Proyecto Escaramujo. Tiene publicaciones en las revistas *Noticias en población*, *Perfiles de la cultura cubana* y *Nuevo Humanismo*. Actualmente coordina la producción editorial en Ocean Sur.



Rodolfo Romero  
Reyes

(La Habana, 1987). Periodista. Máster en Desarrollo Social. Profesor asistente adjunto de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Actualmente coordina la publicación *Contexto Latinoamericano* de la editorial Ocean Sur. Recibió, en 2017, la Distinción Félix Elmuza.

# HUGO CHÁVEZ

## Humanismo a viva voz

por Jesús Arencibia Lorenzo

*Permítanme siempre estas confidencias muy del alma, porque yo hablo con el pueblo, aunque no lo estoy viendo; yo sé que ustedes están ahí, sentados por allí, por allá, oyendo a Hugo, a Hugo el amigo. No al presidente, al amigo, al soldado.*

HUGO CHÁVEZ

A un lustro de su partida, aquel marzo fatídico de 2013, la ráfaga vital de este hombre no cesa en las nostalgias y utopías de Latinoamérica. Porque entró al siglo XXI montado sobre la ola revolucionaria que estremeció del Bravo a la Patagonia, porque cinceló con su voz la primera década del milenio, Hugo Rafael Chávez Frías sigue dando espacio para la evocación y combustible para el ensueño. ¿Qué tenía que arrastró a tantos en pos de la quimera bolivariana renovada doscientos años después? ¿Cuántas vidas cargaba en su breve vida que aún los ninguneados sonríen y suspiran por su recuerdo? ¿De qué mineral era su imán de hombres, que ni las ondas banalizantes de la cultura chatarra —que tampoco dan tregua— logran borrarlo de la novela de supervivencia cotidiana en esta tierra romántica y mal repartida?







Como todos los grandes de la Historia, este venezolano impar es un astro de muchas aristas, incontables piezas, cada una de las cuales daría para pensar y escribir en extenso. Acerquémonos entonces solamente al comunicador, al increíble comunicador que fue y es, porque todavía tiene cosas por gritar en la explanada del combate o susurrar al oído del alma.

A fin de cuentas, hacer política, construir democracia, lograr la auténtica participación de colectivos humanos en pos de intereses de felicidad compartida es, desde hace mucho, un asunto que pasa esencialmente por la comunicación.

### ROSA INÉS Y EL ARAÑERO DE SABANETA

Tal vez a la pobreza, la radiante pobreza que fue menos pobre por el talento, sacrificio y bondad de su abuela Rosa Inés, su «mamá vieja», haya que agradecer la formación primera de Chávez. En «una casa de palma, de piso de tierra, pared de tierra, de alerones, de muchos pájaros que andaban volando por todas partes [...], un patio de muchos árboles: de ciruelos, mandarina, mangos, de naranjos, de aguacate [...] aprendí a sembrar maíz, a luchar contra las plagas que dañaban

el maíz, a moler el maíz para hacer las cachapas»,<sup>1</sup> contaría en uno de sus kilométricos discursos del Aló Presidente. Y en la noche, cuando se iba la luz de la planta eléctrica de Sabaneta de Barinas, «ya estaban las velas prendidas o las lámparas aquellas de kerosene, y la abuela lista con sus cuentos. Y uno la buscaba: “Abuela, échanos los cuentos”». <sup>2</sup>

La anciana contaba y encantaba. Así, dotó a los nietos de un sentido de la justicia y la solidaridad, de una noción popular de la historia patria, de las primeras bases de lectura y escritura, y de las ansias imprescindibles de bien que deben acompañar toda obra magna. También, por supuesto, los preparó para trabajar y sobrevivir, para inventar la economía más allá de sus circunstancias. De ahí los pasteles («arañas») que vendiera Huguito, hechos por la veterana con las fruta del patio, y a los que ya él, con talento innato para jugar con el idioma, les añadía pregones de rimas humorísticas: «Arañas calientes, pa’ las viejas que no tienen dientes, arañas sabrosas pa’ las muchachas buenamozas». <sup>3</sup>

Junto a este manantial de la abuela, la cuna pedagógica que significaba que sus padres fuesen educadores de oficio, dotó al niño,

— «» —

*De tal suerte, que junto a esos giros o frases de ingenio bromista, era capaz de otras, de sentido sublime, de hondura lírica o sólida argumentación, que impactaban de inmediato a quienes lo escuchaban.*

— «» —

inteligente e inquieto, de una primera y sólida aptitud comunicativa.

Llegaba incluso a acompañar a mi madre. Ella era maestra rural en un campo que se llama Encharaya. Me gustaba mucho el aula de escuela, oír a mi madre dando clases, enseñando. De alguna manera yo ayudaba. Siempre me encantó la educación, <sup>4</sup>

narraría al periodista Ignacio Ramonet. El padre, quien le daría clases en cuarto grado, solía ser más exigente con él que con los demás alumnos. «Cuando tú no saques 20 considérate raspa’o», le decía sin contemplaciones. Y cuando no obtenía esa alta nota, como castigo le suspendía las salidas al cine de la comunidad. <sup>5</sup>

Declamar, representar pequeñas obras, leer discursos en fechas patrióticas se fue haciendo parte del crecimiento de este llanero en ciernes. Fue moldeando la expresión de un seductor.

### ACADEMIA MILITAR: DISCIPLINANDO EL PENSAMIENTO

Si bien el entrenamiento primigenio transcurrió entre cuentos, fábulas, rigurosa educación paternal, trabajo y ventas de supervivencia, el



pulimento de herramientas para el pensar y el decir llegaron sin duda en las instituciones militares, recia canal en la que el jovencito Chávez aprendió a disciplinar su vocación de mundo, a cumplir con los mandatos de manera minuciosa y a buscar la conexión permanente con el pasado heroico de la patria y sus próceres.

En esa forja adquirió un hábito intelectual que le distinguía: pensar la estrategia. Acostumbrarse a ver lejos, a fijarse objetivos ambiciosos y a trazar el modo de alcanzarlos. Él mismo lo repetía: «Desde el primer momento me gustó ser militar. En la Academia aprendí lo que Napoleón llama la “flecha del tiempo”. Cuando un estratega planifica una batalla debe pensar de antemano en el “momento histórico”, luego en la “hora estratégica”, después en el “minuto táctico” y por fin en el “segundo de la victoria”. Nunca olvidé ese esquema de pensamiento».<sup>6</sup>

Y en ese crisol —primero como cadete y luego como docente— su liderazgo, que ya venía en camino, adquirió la marcialidad que lo blindaba. Mandar tropas, preparar emboscadas, explicar a los soldados, detalladamente, la ruta hacia el posible combate, los teatros de operaciones probables... debieron enrumbar aquellas ansias de mundo con que saliera de sus llanos de la infancia.

Años después, ya Mandatario y Comandante en Jefe del Ejército de Venezuela, en su programa radio-televisivo semanal aplicaba estas fórmulas con maestría. Ver este espacio, comentaba el periodista y catedrático venezolano Earle Herrera, era como «asistir cada domingo a una reunión política, donde se traza la línea de la organización y sus formas de ejecución. Y donde se desmontan las tácticas y estrategias del adversario».<sup>7</sup>

El Aló Presidente fue en sí mismo un fenómeno comunicacional del chavismo. En él, como un verdadero *showman*, pero sin nada de farándula, sino a pura argumentación y docencia política en clave jocosa y popular, el estadista desplegaba su arsenal de carisma, lecturas e intuición. El académico mexicano Fernando Buen Abad apunta al respecto:

Nadie imaginaría que un programa televisivo largo, muy largo, basado casi en una sola toma, sin movimientos, con un hombre que habla y habla, que incluso canta de cuando en cuando, y feo, sería uno de los foros de comunicación política más importantes en plena civilización de la imagen.<sup>8</sup>

No solo cantaba el extraordinario orador, también empleaba un repertorio de instrumentos comunicacionales que pronto alzaron los *ratings* de audiencia del Aló..., aun entre una población adormilada durante décadas por telenovelas, información basura y abulia resultante del abandono histórico.

#### AMOR Y HUMOR: LENGUAJES DE A PIE

Entrevistado por la investigadora cubana Alicia Elizundia, el maestro de radialistas del continente José Ignacio López Vigil opinó que, con Chávez, presenciábamos al «primer gran líder latinoamericano que hace del humor un arma política. Eso no se ha visto en América Latina. El lenguaje campechano es un camino real para lograr esa empatía con el pueblo».<sup>9</sup>

Y en efecto, uno lo recuerda interrumpiendo extensos razonamientos con un dicharacho, o una copla, o un fragmento de canción, o una anécdota, o la interpelación a cualquier persona del público o televidente, o un epíteto fortísimo

y cargado de ironía para quienes intentaban derrocarlo a veces por medios no muy transparentes.

La comunicación empática que establece con el pueblo le permite utilizar frases populares como: «Ni lavan, ni lavaban, ni prestaban la batea», «estemos con el ojo pela'o», «ni tan calvos ni con dos pelucas» [...] «No vamos a permitir que nos mamen gallo» (que nos engañen),

ilustra Elizundia.<sup>10</sup> En tanto el especialista en Oratoria Salomón Susi Sarfati compila varios de esos términos o locuciones de la gente de a pie que hacían al discurso chavista conectar de inmediato con grandes audiencias: «Espelucar (despeinar, despeluzar...)\», «Jorungamos (azucar, hurgonear; la emplea como bromeamos)\», «Ñapa (añadidura, compensación, gratificación)\», «Bojote (lío, bulto, envoltorio o paquete...)\», «Chaguaramos (sudar la ropa. Empleada como: compartimos entre gente sencilla)\».<sup>11</sup>

Y quien siguiera con atención la huella pública del líder —el mismo que soltara aquel mítico «huele a azufre» en el podio de Naciones Unidas, para aborrecer la presencia de George Bush hijo; o le regalara sonriendo un ejemplar de *Las venas abiertas de América Latina* a Barack Obama—, quien siguiera su «flecha del tiempo», digo, podría darse cuenta de que independientemente de «la puesta en escena» que, como cualquier político —o periodista, o educador—, armaba para sus intervenciones, el auténtico don de gentes marcaba su bonhomía. Así era. Así llegaba. Y nadie quedaba impasible.

De tal suerte, que junto a esos giros o frases de ingenio bromista, era capaz de otras, de sentido sublime, de hondura lírica o sólida argumentación, que impactaban

de inmediato a quienes lo escuchaban. Vale la pena citar en extenso al semiólogo Ramonet, cuando cuenta que en octubre de 2001 fue invitado el mandatario suramericano a Francia, para impartir en la Sorbona una conferencia titulada: «Transformar a Venezuela: ¿una utopía posible?»

Con su metafórico y peculiar estilo empezó recordando [...]: «Hace doscientos años paseaba por estas calles de París un joven que cruzó el Atlántico y que era un fuego ambulante y andaba incendiando por donde pasaba, igual que Zarathustra, el de Nietzsche cuando subió a la montaña». Habló de su proyecto político: «No estamos improvisando. Venimos de lejos con ideas bien claras y camino definido». Se solidarizó con las víctimas del 11-S: «El siglo XXI debe ser el siglo de la paz; hay que desechar los cañones y hacer que callen los tambores de guerra». Contó cómo se había agudizado la campaña de demonización contra él: «Siguen calumniándome. No se sorprendan si, en algún momento, me acusan de esconder a Osama Bin Laden en Venezuela [...]». Sofisticado y argumentado, su discurso fue un triunfo.<sup>12</sup>

Particularmente intensos eran los retratos evocativos que hacía en sus intervenciones de los padres de la Patria o de héroes más contemporáneos, incluso compañeros de armas suyos: «Bolívar era de pelo ensortijado, más negro que blanco; ese era el verdadero Bolívar a quien también desfiguraron. Es mentira que hablaba duro. No, la voz de Bolívar era chillona, inaguantable. Se subía en las mesas, le rompía los papeles al Estado Mayor», describe, glosando al poeta Andrés Bello Blanco. De Antonio José de Sucre señala:

Solo tenía veintinueve años cuando se hizo inmortal en Ayacucho. [...] Era

el alma del ejército, alma del pueblo, el cumánés. Humilde, pero empeñado, con una voluntad de acero, una inteligencia muy creadora para lo militar, para lo diplomático, para lo político.

A su amigo, «el catire Felipe Acosta Carlez», lo dibuja con versos de su propia inspiración:

Oigan a Felipe Acosta / oigan su grito indomable / en la boca del cañón / cuando se lance el ataque / en la defensa enemiga / cuando la quiebre el infante / cuando rompan el sonido, / cien aviones de combate [...] / Sigues aquí con nosotros, / no te mataron, compadre.<sup>13</sup>

En cada una de sus alocuciones, el interés humano —si habláramos en términos de teoría periodística— era el valor noticia predominante. Desde los macronúmeros de la economía mundial hasta el caso único e irrepetible de una niña llamada Génesis, cuya breve estancia por la vida, se empeñó en alegrar.

### OTRAS CLAVES DEL GENIO

Pero no solo esas cualidades armaban y «almaban» el genio de Chávez y, por ende, sus facultades comunicativas. Otras, perfectamente documentables eran:

Su carácter competidor: Era un ganador nato. Había sido, desde muy joven, un deportista obsesivo, jugador de béisbol casi profesional, pésimo perdedor, conocido por su empeño en darlo todo, con deportividad, para conseguir la victoria.

Su religiosidad popular: «Soy cristiano más que católico», admitía. Y más que «cristiano», «cristista» podríamos decir, o sea, ferviente seguidor de las enseñanzas de Jesucristo reportadas por los Evangelios. Veía en Jesús al «primer revolucionario».

Su dedicación y diligencia: Era un infatigable trabajador, voluntarioso y tenaz, noctámbulo e insomne. Desconocía el reposo de los fines de semana, de domingos o vacaciones [...]. Dormía apenas unas cuatro horas al día.

Su solidaridad con los pobres, categoría social con la que se identificaba [...] «Tengo siempre presente una frase de Gramsci: “No hay que ir al pueblo, hay que ser el pueblo”».<sup>14</sup>

Fraguado ese coctel en el horno de la coherencia —siempre tan difícil— entre el decir y el hacer, entre las misiones que disparaba al aire permanentemente y las realizaciones de mejoría social que los relegados de Venezuela iban viendo crecer por día durante sus trece años de mandato (1999-2013), hizo de este juglar del pensamiento emancipador una maquinaria sorprendente de comunicación alternativa a los medios y grupos de poder capitalistas. Y que conste que estos nunca le dejaron la pista fácil.<sup>15</sup>

La política comunicacional de la revolución —ha resumido certeramente el investigador y periodista cubano Roger Ricardo Luis— tuvo en él su principal estratega y vocero. Quien la ejercía sin intermediaciones a través de una plataforma mediática en expansión. Así, desde su liderazgo, el gobernante contribuyó «a generar una nueva cultura, proveyendo al pueblo de nuevos códigos lingüísticos y narrativas ideológicas, claves para interpretar la realidad y reinterpretar la historia, la visualización del futuro».<sup>16</sup>

### PARA SEGUIRLO ESCUCHANDO

Por supuesto que no fue —ni lo necesitaba— un comunicador infalible. Acaso alguna vez lo acusaron con razón de verborragia. Quizás en algún momento su afán por proyectar y hacer, y contagiar a los otros con lo que emprendía, lo llevó



*Quizás un día mi vieja querida, dirija los pasos hasta tu recinto (...) / y entonces la sonrisa alegre de tu rostro ausente / llenará de luces este llano caliente; / y un gran cabalgar saldrá de repente / y vendrán los federales con Zamora al frente, / y las guerrillas de Maisanta, con toda su gente.<sup>17</sup>*

a hiperbolizar lo que no debía. Tal vez, por instantes, se centró demasiado en sí mismo y no en los rieles que habría de trazar para continuar su utopía. Seguramente hubo espacios en que desconoció la diplomacia —que definitivamente no era su asignatura preferida—; o en los que aprovechó en su beneficio golpes de efecto sentimentales ante los auditorios (¿Quién, que deba conducir multitudes, no lo ha hecho?).

Pero difícilmente alguien no admita que el verbo de Chávez —triumfante de una quincena de consultas masivas, internacionalmente custodiadas— revolucionó como pocos la Historia reciente de Venezuela y de Latinoamérica. Y que se añora, cuánto se añora entre nubes imperiales enajenantes, torpezas de izquierda, y dilaciones amargas de la hora definitiva de los pueblos.

## NOTAS

- <sup>1</sup> ORAMAS, ORLANDO Y JORGE LEGAÑO: *Hugo Chávez Frías. Cuentos del arañero*. Venezuela, Vadell Hermanos Editores, C.A., 2012, p. 4.
- <sup>2</sup> *Ibidem*, p. 5.
- <sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 6 y 11.
- <sup>4</sup> RAMONET, IGNACIO: *Hugo Chávez. Mi primera vida. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. La Habana: Editorial José Martí, 2014, p. 12.
- <sup>5</sup> ORAMAS, ORLANDO Y JORGE LEGAÑO: *Ob. Cit.*, p. 10.
- <sup>6</sup> RAMONET, IGNACIO: *Ob. Cit.*, p. 16.
- <sup>7</sup> Citado por ELIZUNDIA, ALICIA: *La construcción simbólica del discurso en el programa radial Aló Presidente: hacia la consolidación de una nueva hegemonía en Venezuela*. Tesis de doctorado. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, 2010, p. 127.
- <sup>8</sup> Citado por ELIZUNDIA, ALICIA: *Ob. Cit.* p. 242.
- <sup>9</sup> Citado por ELIZUNDIA, ALICIA: *Ob. Cit.* p. 124.

<sup>10</sup> Ídem.

<sup>11</sup> SUSI, SALOMÓN: *Hugo el de siempre. Anecdotario*. La Habana, Editorial José Martí, 2017, pp. 228 y 229.

<sup>12</sup> RAMONET, IGNACIO: *Ob. Cit.*, p. 37.

<sup>13</sup> ORAMAS, ORLANDO Y JORGE LEGAÑO: *Ob. Cit.*, pp. 91, 92 y 115.

<sup>14</sup> RAMONET, IGNACIO: *Ob. Cit.* pp. 14-17.

<sup>15</sup> Véase al respecto, entre otros: BRITTO, LUIS: *Venezuela: investigación de unos medios por encima de toda sospecha*. La Habana, Fondo Editorial Casa de las Américas, 2005 y RICARDO, ROGER: *El magnicidio mediático de Hugo Chávez. El caso del diario El Nacional durante la campaña por la Enmienda Constitucional del 15 de febrero de 2009*, Tesis de doctorado, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, 2012.

<sup>16</sup> RICARDO, ROGER: *Ob. Cit.*, 2012, p. 82.

<sup>17</sup> Fragmentos de un poema escrito por Chávez al saber la muerte de su entrañable abuela Rosa Inés. Citado por ORAMAS, ORLANDO Y JORGE LEGAÑO: *Ob. Cit.* p. 8.



**Jesús Arencibia Lorenzo**

(Pinar del Río, 1982). Licenciado en Periodismo y profesor de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Habana. Periodista del diario *Juventud Rebelde*. Entre los lauros cosechados por su quehacer, el más relevante es el primer premio en el concurso nacional de glosas «Canto alrededor del punto» (2010) por su texto *Hierros de ingenio*.



# CHIAPAS

texto y fotos: Carla Valdés León

**A**l regresar de tierra mexicana no me llevo más que los recuerdos y un par de regalos del amor. Me llevo la certeza de lo visto y lo vivido. Me llevo miles de países en uno: DF, Ayotzinapa, San Cristóbal de las Casas, las montañas de Chiapas, los caracoles zapatistas. Me llevo la alegría de encontrarme en todas partes; en la lucha por un sueño todavía no alcanzado. Me llevo en el corazón amores por lo intangible y lo tangible que se encuentra en el caminar.

*Caminemos la palabra —dicen los zapatistas—  
y la palabra es un susurro.  
La lluvia la entierra para que nazca nuevamente.  
Las palabras se producen, son semillas.*

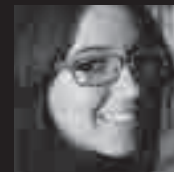
*Horizonte,  
nosotros,  
lucha,  
alegría,  
compartir,  
esperanza:  
todas se entrelazan en el susurro de la voz.*

*Afuera la lluvia se apura en caer,  
sistemáticamente sobre el techo,  
donde la espiral crece y se presiente  
el nacimiento de lo nuevo.*

Al regresar de tierra mexicana traigo un nuevo reto encontrado: llevar conmigo el mar, mi mar. Lo cotidiano de mi vida. Tengo que ser yo misma. Solo así, en la plena honestidad de quién soy y de dónde vengo, puedo encontrarme con los otros y otras.







**Carla Valdés  
León**

(Santa Clara, 1993). Graduada de la especialidad de dirección en la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual de la Universidad de las Artes. Es miembro de la Asociación Hermanos Saíz. Ha escrito y dirigido los cortometrajes *Estado civil, unidas* (2013) —mención de Ficción en la XIII Muestra Joven—, *Literas* (2014) y los documentales *Sembrar con ellas* (2014), *Instantáneas* (2015) y *Días de diciembre* (2016) —mejor documental en la XVI Muestra Joven—. En la actualidad trabaja en la realización de un proyecto de documental sobre Roque Dalton.

# CONTRAPUNTEO



# DETERIORO SOCIAL Y «CONSOLIDACIÓN FISCAL» EN AMÉRICA LATINA

por Guillermo L. Andrés Alpízar

Los informes internacionales publicados al finalizar 2017 reflejaron una recuperación del crecimiento económico en América Latina, luego de dos años de caída del PIB. Dicho resultado, estuvo influido por varios factores, tanto internos como externos, entre los cuales se puede resaltar una recuperación relativa de los precios de los productos básicos en el mercado mundial (CEPAL, 2017a).

No obstante, el proceso precedente de ralentización del crecimiento, y de crisis para algunos de los países del área, no fue solo relevante por sus implicaciones económicas, sino también por su reflejo en el ámbito social.

En el más reciente *Panorama Social de América Latina*, publicado por la CEPAL (2017c), se revela que la cantidad de pobres en la región se elevó de 178 millones en 2015 a 186 millones en 2016, o sea, el 30,7% de la población, mientras que en ese mismo lapso los indigentes

pasaron de 54 millones a 61 millones de personas, alcanzando el 10% de la población. Ese mismo documento incorpora la previsión de un ligero incremento de la pobreza y la indigencia para 2017.

Según un informe conjunto de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) 2017, entre 2015 y 2016 la cantidad de hambrientos en América Latina y el Caribe aumentó un 6%, hasta llegar a 42,5 millones en total, es decir, en solo un año las personas que no logran cubrir sus requerimientos calóricos diarios se incrementaron en 2,4 millones.

Estas aseveraciones no son un asunto menor, dado que corrobora la ruptura de un ciclo de disminución de la pobreza y el hambre que se inició con el nuevo siglo y duró hasta 2014.<sup>1</sup> El telón de fondo ha sido la combinación de un deterioro en las condiciones económicas

internacionales, sumado a un giro a la derecha en varios países del área, quienes rápidamente se aprestaron a retomar una agenda neoliberal mucho más enfocada en el estado de los balances macroeconómicos que en la atención a las necesidades de sus pueblos.

De ahí que sea necesario profundizar en el manejo de la política fiscal en América Latina en la actualidad, tomando en consideración que esta se ha enrubado hacia su «consolidación», un proceso orientado a disminuir el saldo negativo de las cuentas gubernamentales aún bajo el riesgo de desacelerar la economía e instaurar la recesión.

## LA SITUACIÓN FISCAL DE AMÉRICA LATINA

En América Latina durante 2017 se registró un déficit primario en las finanzas públicas del -0,8% del PIB, lo que implicó una mejoría en comparación con lo alcanzado durante 2016, cuando este fue del

-1%. Al adicionar los pagos por concepto de la deuda, el déficit total se elevó al -3,1% del PIB, una proporción similar a la obtenida el año anterior (CEPAL, 2017a).

De los 16 países de la región con información disponible para 2017, solo El Salvador arroja un resultado global superavitario.<sup>2</sup> No obstante, se observan diferencias a nivel de las subregiones, pues mientras que en América del Sur el déficit presupuestario fue del -1,5%, en México y Centroamérica casi se alcanza el equilibrio fiscal,<sup>3</sup> con un saldo negativo del -0,2% (CEPAL, 2017a). La situación específica de varios países seleccionados se puede constatar en la siguiente tabla.

Durante el período se mantuvo la tendencia al incremento de la deuda pública, empleada como instrumento para compensar el déficit en las cuentas gubernamentales. Se calcula que para 2017 esta alcanzó el 38,4% del PIB, un 0,7% más que el año anterior; también

aumentó el pago por concepto de intereses, que llegó a representar el 11,8% del gasto total de los gobiernos del área (CEPAL, 2018).

En este contexto se avanzó en la consolidación fiscal, proceso en el que están involucrados unos quince países del área (Banco Interamericano de Desarrollo, 2017). Con tal decisión, dado el carácter procíclico que ejerce una reducción del gasto público, se eleva el riesgo de reinstaurar la recesión, y a la vez acelerar el deterioro de los indicadores sociales, tanto por el empeoramiento de las condiciones económicas como por la reducción de gastos directamente asociados a servicios públicos como la salud, la educación o la seguridad social.

Inclusive, funcionarios del propio Banco Interamericano de Desarrollo (BID) al tomar en cuenta la situación de la deuda pública en algunas economías de la región, han llamado la atención sobre los «graves problemas financieros»

que traería un ajuste mal diseñado (Powell, 2017).

Uno de los ejemplos más dramáticos donde se ha aplicado la consolidación fiscal recae en Brasil, gobernado por el presidente de facto Michel Temer. Allí, entre los múltiples planes de recortes y privatizaciones, se aprobó en 2016 una ley que congela la inversión pública por los próximos veinte años, restringiendo el incremento de los gastos al comportamiento de la tasa de inflación experimentada el año precedente (CEPAL, 2017b).

Pero ante la ofensiva neoliberal no se ha hecho esperar la respuesta. En Argentina, el ajuste fiscal ha sacado a la población a las calles, en reclamo al respeto de sus derechos y contra la precarización de sus condiciones de vida.<sup>4</sup> Como norma, la consolidación fiscal provoca —y lo continuará haciendo— un incremento en la conflictividad social. En respuesta, los gobiernos de derecha, más preocupados por seguir las recomendaciones del FMI que por cumplir el mandato de los pueblos que dicen representar, usualmente toman el camino de la represión y la criminalización de la protesta, cuando deberían reflexionar sobre otras opciones a su alcance.

PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:  
RESULTADO PRELIMINAR DE LOS BALANES FISCALES (2017).  
En porcentajes del PIB

País	Resultado primario	Resultado global
Argentina	-2,5	-5,5
Brasil	-2,2	-7,8
Chile	-1,9	-2,7
Colombia	-0,6	-3,6
Costa Rica	-2,9	-6,1
Ecuador	-2,4	-4,7
El Salvador	1,9	0,9
Guatemala	-0,5	-1,9
México	1,4	-1,3
Perú	-1,7	-2,9
Uruguay	-0,1	-2,8

Fuente: CEPAL, 2017a.

## CAMBIAR LA POLÍTICA FISCAL

En América Latina sí urge cambiar la política fiscal, pero no en el sentido de una consolidación fiscal que busque agradar a los acreedores internacionales y a las agencias calificadoras de riesgo. Frente al escenario de deterioro en los indicadores sociales, se impone un proceso de incremento en la inversión social que permita paliar los efectos más nocivos del ciclo económico, y garantizar una protección adecuada a los sectores más vulnerables.

Sustentar esta idea no quiere decir que se permita crecer el gasto



fiscal descontroladamente, dejando caer a los países de la región en un ciclo de endeudamiento y ajustes como ocurrió en décadas pasadas, sino que implica pensar creativamente en aquellas opciones que permitan actuar en función del bienestar común. Por ejemplo, aún existe un enorme espacio para incrementar la recaudación sin tener que renunciar al gasto social, lo que se puede lograr a partir del perfeccionamiento en los sistemas de tributación. En el Panorama Fiscal de América Latina publicado por de CEPAL (2017b), se aportan varios datos al respecto:

- Para el año 2015, se calcula que en América Latina las pérdidas asociadas a la evasión del impuesto al valor agregado (IVA) ascendieron a 120 mil millones de dólares, o sea, el 2,4% del PIB regional. En este dato, resalta Brasil, donde las pérdidas tributarias por este concepto fueron de 58 mil millones de dólares (el 3,3% del PIB nacional).
- La evasión del impuesto sobre la renta por personas naturales y jurídicas alcanza a nivel regional el 47%, lo cual en 2014 ascendió aproximadamente al 4,3% del PIB (un equivalente a 220 mil millones de dólares). Entre los países más afectados por esta situación se encuentran Argentina, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Perú y República Dominicana.
- Se calcula que en 2013 la salida ilícita de recursos al exterior fue de 100 mil millones de dólares, aproximadamente el 1,8% del PIB latinoamericano. Los ingresos fiscales que se pudieron obtener por aplicar las normativas vigentes estuvieron en torno a los 31 mil millones de dólares, es decir, el 0,5% del PIB regional.

Aunque la evasión fiscal no se puede eliminar por completo, la suma total de estos tres elementos

equivale a un 7,2% del PIB de la región, o sea, 2,3 veces el nivel de déficit total registrado en 2017. En dicho cálculo —realizado únicamente con fines ilustrativos—, solo se ha incluido la recaudación potencial a partir de lo que está legislado, pues una transformación efectiva de la tributación tampoco se puede realizar obviando otros factores, como es el efecto de los impuestos en la distribución de la renta, a partir de lo cual se impone el principio de priorizar las contribuciones que más favorezcan a incrementar la igualdad, por encima de las que ejercen un papel regresivo sobre la misma.<sup>5</sup>

Siguiendo esa línea, uno de los resortes que pueden emplearse para elevar el ingreso de los gobiernos es el incremento de los impuestos aplicados a las personas más acaudaladas, un asunto postergado en la región durante demasiado tiempo. Como plantean Amarante y Jiménez (2015),

ya sea por el diseño tributario sesgado a favor de las rentas del trabajo, la elevada evasión, los beneficios impositivos o la mayor capacidad para eludir obligaciones tributarias, los individuos más ricos no han sido gravados de acuerdo con su nivel de ingresos o riqueza y en ocasiones pagan comparativamente menos impuestos que otros contribuyentes de menores rentas (p. 27).

En términos de carga tributaria, las estimaciones de la CEPAL (2017b) sobre los desembolsos que debe realizar el grupo de individuos con mayores ingresos confirman esta situación, a todas luces aberrante. A modo de comparación, en América Latina la tasa media efectiva de las contribuciones que realizó el decil de los individuos más ricos fue del 4,8% durante

2014, mientras que en la Unión Europea los pagos realizados por los integrantes de ese grupo fueron del 21,3% (CEPAL, 2017b).

Tomando en cuenta que Latinoamérica es la región con mayor desigualdad de ingresos del planeta (Bértola y Ocampo 2010; Bárcena y Prado, 2016), el pago de mayores impuestos por los sectores con las rentas más altas es particularmente necesario. Si se comparan internacionalmente los efectos que tiene el impuesto por la renta sobre la redistribución de la riqueza, se verán las oportunidades perdidas en la búsqueda de mayor justicia social: en el caso de la Unión Europea —donde la tributación dista de ser perfecta— debido a este impuesto se logra una reducción del coeficiente de Gini del 12,5%, mientras que, según cálculos cepalinos, dicha contribución solo provoca una mejoría del 2% en América Latina (CEPAL, 2017b).<sup>6</sup>

## PONER A LOS PUEBLOS EN EL CENTRO DE LA ATENCIÓN

Está claro que proponer el sostenimiento en el nivel del gasto social —e inclusive incrementarlo— o elevar los impuestos a los ricos, suena como mala palabra en los oídos de aquellos fervientes defensores de la agenda neoliberal en América Latina. Sin embargo, hoy más que nunca es preciso insistir en ello, porque lo que está en juego no es el saldo de un libro de contabilidad gubernamental, sino el bienestar de millones de personas.

De lo que se trata, es de poner a los pueblos en el centro de la atención, y no de dejarlos a merced de los ciclos económicos y del mercado. La «consolidación fiscal» como proceso de alcance regional ya se inició, es cierto, pero también es cierto que el rumbo de la misma puede cambiarse.

Por el momento, quienes intenten avanzar por el sendero del ajuste, la reducción del presupuesto social, las privatizaciones de empresas públicas, o el incremento en los precios de los servicios básicos recibirán la inmediata respuesta de millones de personas afectadas. Pero, quizás lo más importante, es que la consolidación fiscal actúa como un *boomerang* político, como un proceso catalizador de la conciencia social de los pueblos. Y eso será lo decisivo en el futuro.

## NOTA

- <sup>1</sup> Para profundizar en este aspecto, véase CEPAL, 2017c.
- <sup>2</sup> En este cálculo no se ha incluido la subregión del Caribe, donde se estimó un superávit fiscal primario del 1,2% para 2017 (CEPAL, 2017a).
- <sup>3</sup> Aquí también se contabiliza a Haití y a República Dominicana.
- <sup>4</sup> Al respecto, véase el trabajo «De cómo Macri retornó Argentina a la pesadilla neoliberal», de Pável Alemán (2017), publicado en el primer número de esta revista en su segunda temporada.
- <sup>5</sup> Al respecto, Amarante y Jiménez (2015) recuerdan que «los impuestos más progresivos resultan ser los directos, entre los que se destacan el impuesto a la renta personal y, en menor medida, el impuesto a la renta de las sociedades, seguidos por los impuestos a los bienes personales y al patrimonio. Los más regresivos —ordenados

por regresividad decreciente— son las contribuciones a la seguridad social, los gravámenes sobre los cigarrillos y las bebidas alcohólicas, el impuesto al valor agregado (IVA) y los ingresos brutos provinciales» (p. 27).

- <sup>6</sup> En el cálculo se empleó una muestra de 18 países (CEPAL, 2017b).

## BIBLIOGRAFÍA

- AMARANTE, VERÓNICA. Y JUAN PABLO JIMÉNEZ: «Desigualdad, concentración y rentas altas en América Latina», en *Desigualdad, concentración del ingreso y tributación sobre las altas rentas en América Latina*, Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile, 2015, pp. 13-48.
- Banco Interamericano de Desarrollo: *Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2017. Caminos para crecer en un nuevo mundo comercial*. A. Powell, Ed., Washington, 2017.
- BÁRCENA, ALICIA Y ANTONIO PRADO: *El imperativo de la igualdad: Por un desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2016.
- BÉRTOLA, LUIS Y JOSÉ ANTONIO OCAMPO: *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la Independencia*, Secretaría General Iberoamericana, Madrid, 2010.
- CEPAL: *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2017a.

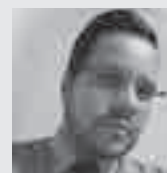
CEPAL: *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe 2017*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2017b.

CEPAL: *Panorama Social de América Latina 2017*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2017c.

CEPAL: *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe 2018*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2018.

FAO/OPS: *Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 2017.

POWELL, ANDREW: «El gran ajuste: desafíos fiscales para América Latina y el Caribe», 2017. Disponible en: <http://blogs.iadb.org>.



Guillermo L. Andrés Alpizar

(La Habana, 1987). Investigador del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM) y miembro del Grupo de Trabajo sobre Neoliberalismo y Políticas Públicas en América Latina del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).



## AMÉRICA LATINA Despertar de un continente

ERNESTO CHE GUEVARA

COMPILACIÓN, EDICIÓN Y PRÓLOGO DE MARÍA DEL CARMEN ARIET

Antología imprescindible para comprender la manera en la que el joven Ernesto se acerca a la realidad de América Latina, desde la historia a sus vivencias más inmediatas, su sentido de pertenencia y su probado latinoamericanismo, expresado en su lucha solidaria e internacionalista para alcanzar su plena emancipación.

504 páginas, 2017, ISBN 978-1-925019-92-6 (segunda edición)

# RECUERDOS IMBORRABLES

por Irma Martín Álvarez



**C**ronos, el implacable, siempre pasa la cuenta, a mis memorias y a mí. Aunque no he podido materializar el sueño de que mis recuerdos se conviertan en un libro, he decidido compartir parte de ellos en este artículo.

De mi misión en Haití guardo vivencias que serán difíciles de olvidar. Fue mi primera misión, yo ya acumulaba cierta experiencia profesional; también era una madre feliz. Elementos todos que conspiraron para que viviese con más intensidad aquel año en Haití.

Poco después de llegar a Hinche, me llamaron del salón de operaciones para decirme que había una paciente con un embarazo ectópico roto. Había perdido mucha sangre, y en ese país, donde la mayoría de los pacientes sufren de anemia, el cuadro se presentaba mucho más grave aún.

Tomé la muestra de sangre. La paciente era del grupo «O positivo»; nadie de la familia le podía donar, por no tener ese tipo de sangre o por también tener anemia. Hacía

falta urgente un donante pues de lo contrario la paciente moriría.

En ese momento, del fondo del salón alguien dijo: «No se preocupen que esa es mi tipo de sangre, yo puedo donarla». La voz era de Celio Romero Leiva, enfermero anestesista que se había unido a la brigada médica y que procedía de Granma, una provincia situada al oriente de Cuba.

Cuando recuerdo que aquel día era 4 de abril, el día que en la Isla celebramos la fundación de la Unión de Jóvenes Comunistas,



aquel gesto del joven multiplicaba el simbolismo. Su gesto altruista, no perseguía acumular méritos. Tampoco lo hizo de forma casual. Aquella se convirtió en la primera de las cuatro donaciones que hizo en toda la misión, dos de ellas para niños. Su gesto desinteresado, alejado de los medios de comunicación, salvó la vida de cuatro personas. De aquel día conservo una fotografía del equipo que operó, el enfermero donante y los que transfundimos la sangre. Fue la primera vida que salvamos.

Pero Haití, cuya situación precaria es por todos conocida, nos deparaba escenas similares. En el mes de abril, un domingo, en el que después de almuerzo todos descansábamos, vienen a buscar a algunos compañeros del equipo quirúrgico para una situación de emergencia.

Al poco rato vienen en búsqueda del pediatra y más tarde vienen por mí y el técnico de transfusiones —Miguel Barreras, del Hospital

de Emergencias en La Habana—. Se trataba de una niña de cinco meses de edad que un cerdo le había comido la manito y estaba choqueada por la pérdida de sangre. Una niña muy pequeñita, con un torniquete por encima de la muñeca de su brazo derecho. Le faltaba totalmente la manito y tenía toda desgarrada la extremidad de dicho bracito. Tomamos la muestra, de la sangre que goteaba de sus heridas. Era «B positivo», al igual que su mamá, quien estaba en condiciones aceptables para darle la pequeña cantidad de sangre que aquella criatura necesitaba.

Por ser domingo, no se pudo poner la planta en el hospital, así que nuestros compañeros cubanos iniciaron la operación con la claridad del día que entraba por las ventanas del salón, y cuando oscureció, continuaron a la luz de una linterna que prestaron las monjas.

Hicimos las pruebas previas lo más rápido que pudimos, se le pasó

la sangre con urgencia, la niña fue operada. Lamentablemente perdió el bracito casi por completo, pero salvó su vida. Nunca he dejado de pensar en qué hubiera sido de aquella niña si la brigada médica cubana no hubiera estado allí.

Otro caso que mucho me hace pensar en lo que hemos hecho los cubanos en las misiones internacionalistas, fue el de Jonathan, un niño de siete meses de nacido, hijo de una familia pobre pero dedicada a sus hijos y luchadora por sacarlos adelante. Era el séptimo hijo de aquel matrimonio. Ingresó en la sala de Pediatría con un cuadro respiratorio agudo, fiebre alta, y otros síntomas típicos. Aquel niño pesaba solo 3,5kg, y se alimentaba únicamente de leche materna. El pediatra Dr. Secundino, de Guantánamo, me llamó para hacerle una hemoglobina pues se veía muy pálido. El resultado fue de 2g/l, esa cifra nunca la hemos visto en Cuba, mucho menos en niños de esa edad,



lo cual hacía la situación mucho más grave.

Por la coincidencia con la sangre, el padre pudo ser el donante. El niño permanecía acostado, con los ojos cerrados y sin llorar, cuando se le comenzó a pasar la pequeña cantidad de sangre a aquella criatura, sentimos algo increíble. Lo vimos comenzar a luchar por abrir los ojos hasta que lo logró, corrió la vista por el lugar y fijó la mirada por primera vez desde que había entrado en la sala. Nos dio la impresión de que había resucitado. Los padres no sabían qué hacer. Nos agradecían por haberle devuelto la vida a su hijito y nos pedían que nos quedáramos allí, que no volviéramos a Cuba, para seguirnos confiándonos a su familia.

En Haití se viven cosas muy fuertes derivadas de la cultura, la idiosincrasia del lugar, la apabullante pobreza y la constante inseguridad y desamparo social en que se vive. Recuerdo que una vez llegó un paciente al hospital de Hinche con un pie amputado pues, según la familia: «le picaba mucho, le pusieron cenizas en el pie y, a los pocos días, se le secó y desprendió solo». De no ser en ese lugar, nunca hubiéramos visto un caso así.

Venían de diferentes lugares para atenderse con nosotros. Hasta de Cabo Haitiano llegó un paciente con una insuficiencia circulatoria severa en una pierna. El hombre no tenía familia en Hinche. El ortopédico —Dr. Rolando Cudeiro de Moa— le planteó que había que amputarle la pierna para que pudiera sobrevivir. Al principio se resistió, pensando en cómo lograría realizar alguna actividad para sobrevivir, qué trabajo podría hacer en Haití con una pierna de menos; al final accedió. Normalmente a los pacientes que ingresaban en el hospital, se les daba a medio día

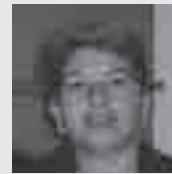
un buyón (caldo elaborado con viandas, verduras y carne, muy típico de la comida haitiana). Para el resto del tiempo, las familias les llevaban algún alimento según sus posibilidades. En su caso, fuimos los médicos cubanos los que compartimos con él desayuno y comida.

Y no se trata solo de valores humanos, sino también de la forma en que se concibe y se estructura el sistema de atención médica en Cuba. Una paciente haitiana, joven —de quien asumimos por el abdomen ampliamente abultado como tenía un embarazo a término—, portaba una insuficiencia hepática a consecuencias de una cardiopatía congénita no tratada. En el estado en que se encontraba, cuando el líquido acumulado en el abdomen le dificultaba respirar, iba al médico a que le drenaran el mismo (paracentesis) y así continuar viviendo. A pesar de su corta edad, ya no tenía posibilidades de mejoría. Ni siquiera se podía pensar en un tratamiento quirúrgico. En nuestra Isla ningún paciente llega a ese estado crítico por desatención. Allá en Haití aquella paciente pobre no podía aspirar siquiera a un tratamiento con diuréticos y medicamentos para la cardiopatía, que en su momento le hubiesen alargado la vida.

Estando en la misión, viviendo toda esta suerte de hazañas, alegrías, sufrimientos, supimos de la muerte en Cuba de la enfermera matancera Aleida Charchaval García en los primeros días de agosto del 2002. Un mes antes compartió parte de todo lo que se vive en una misión médica con nosotros y, aunque su estancia en la brigada fue breve, llegó a ser una compañera muy querida por todos por su sencillez y su modestia. Después de conocerse la noticia se puso una foto de ella en uno de los salones del lugar donde se encontraba

nuestra brigada y en cada actividad se recordaba con gran emoción el ejemplo de la querida cooperante.

Escribo estas breves líneas como trampa certera a la memoria, para que no se olviden mis vivencias, pero sobre todo para que no se olvide el ejemplo de Aleida, de tantos médicos, enfermeros y técnicos que de forma anónima cumplen su misión lejos de casa, de sus familias, de sus hijos, y lo hacen movidos por valores internacionalistas, el deseo de ser útiles y el afán de salvar vidas.



**Irma Martín  
Álvarez**

(La Habana, 1949). Dra. en Medicina en la Universidad de La Habana en 1975 y Especialista de Primer grado en Laboratorio Clínico en 1980, ha laborado en hospitales de La Habana y Pinar del Río. Cumplió misiones internacionalistas en Haití (2000-2003) y Venezuela (2004-2010). Desde sus inicios en la medicina ha impartido docencia y en estos momentos posee la categoría Docente de Profesor Auxiliar, así como de Especialista de Segundo Grado, Investigadora Agregada y Presidenta de la Sociedad Científica de Laboratorio Clínico en Pinar del Río, donde presta sus servicios docentes y asistenciales en el Hospital Provincial Clínico Quirúrgico «Dr. León Cuervo Rubio».

# LA IZQUIERDA EN SU LABERINTO COMUNICACIONAL

por Roger Ricardo Luis e Iraida Calzadilla Rodríguez

No pocas veces el comandante Hugo Chávez sentenció que la comunicación era la falla tectónica de la revolución. Su afirmación no solo abarcaba al proceso bolivariano bajo su liderazgo, sino también no pocas veces la hizo extensiva al espectro de las fuerzas democrático-populares protagonistas del cambio de época en América Latina y el Caribe.

La preocupación (y ocupación) del líder bolivariano partía de la comprensión de que la comunicación resulta decisiva al tratarse de uno de los más importantes espacios de disputa política y cultural entre el pensamiento hegemónico capitalista y las ideas liberadoras enarboladas por el movimiento emancipatorio de la región.

Basta echar una mirada a la contraofensiva de la derecha en América Latina (Estados Unidos mediante) para saber que la primera línea de ataque está ocupada por la artillería del poder simbólico, pues como define John B. Thompson (1998) «(...) es la capacidad de intervenir en el transcurso de los acontecimientos, para influir en las acciones de los

otros y crear acontecimientos reales a través de los medios de transmisión simbólica» (p.34). Se trata, afirma el académico, del ejercicio de una violencia invisible y solapada que reproduce visiones dominantes mediante el intercambio de formas simbólicas. En ello ocupan un rol decisivo los medios de comunicación de masas; al respecto, Dennis Mc Quail (1998) afirma que

[...] son en sí mismos un poder por su capacidad de llamar y dirigir la atención, de convencer, de influir en la conducta individual y social, de conferir estatus y legitimidad, y aún más, los medios pueden definir y estructurar las percepciones de la realidad, (p.124).

Bajo esos presupuestos se puede conseguir una meta importante: inducir y formar opinión pública, fabricar consenso.

Uno de los pilares del potencial estratégico de Estados Unidos descansa en las industrias culturales y su producción caracterizada por la capacidad permanente de renovación, flexibilidad y adaptabilidad a los constantes cambios simbólicos

que exigen las circunstancias en todos los terrenos. Se habla entonces de guerra cultural encaminada a influir las 24 horas del día en la cotidianidad de los individuos; es decir, modos de vidas, costumbres, conductas, cosmovisiones, aspiraciones, gustos, sueños, entre otras subjetividades funcionales a la manera de pensar y actuar del capitalismo.

Así, esa guerra cultural articula de manera directa o indirecta con operaciones bajo diversas etiquetas como guerra psicológica, baja intensidad, cuarta generación, espectro completo, no convencional, golpe blando, smart power, por citar las más conocidas y donde la subversión político-ideológica es uno de sus pilares.

Es decir, las fuerzas progresistas y revolucionarias libran hasta ahora una confrontación decisiva y desigual contra un poderoso sistema de medios globalizados, articulados, ubicuos y coherentemente dirigidos que cuenta con significativos recursos de infraestructura, científico-técnicos, financieros y capital humano altamente calificado.

## ¿QUÉ PASA DEL LADO DE LOS AGREDIDOS?

Frei Betto (2014) centra su mirada sobre el tema en el síndrome de plaza sitiada y en la cual la izquierda queda atrapada:

Mientras los gobiernos democrático-populares se sienten permanentemente acorralados por las ofensivas desestabilizadoras de la derecha, acusándola de intentar un golpe de Estado, esta se siente segura al estar respaldada por los grandes medios de comunicación nacionales y globales, y por la incapacidad de la izquierda para crear medios alternativos suficientemente atractivos para conquistar los corazones y las mentes de la opinión pública.

Fernando Buen Abad (2017) va más allá:

...uno de nuestros peores errores, en materia de comunicación, es la escasa unidad que suele lastimarnos de maneras muy diversas en la base de muchos otros problemas y debilidades [...] El resultado suele ser que tenemos pueblos movilizados con urgencias de cambios radicales, movimientos sociales que olfatean el rumbo pero que no encuentran fortaleza comunicacional —confiable— porque, esencialmente, perciben desunión, individualismo y tufos burocrático-sectarios. Mal de males. Así pues, nuestra desorganización se vuelve instrumento de la burguesía, ella a cambio, se organiza y nos derrota cuando, además, el problema no es solo «unirse» sino producir un gran cambio en la situación.

En el ámbito regional se han dado experiencias integradoras de gran valía como el ALBA, por ejemplo; también espacios de concertación política como el Foro de São Paulo, entre otros; asimismo, otras iniciativas en las cuales

participan gobiernos, partidos y movimientos que han desafiado la hegemonía de Estados Unidos en la zona. Pero, ¿alguien conoce de la existencia de un mecanismo para la comunicación contrahegemónica, emancipatoria, liberadora?

Buenas y promisorias estrategias que comenzaron a probarse en el fragor cotidiano de la realidad, sufren hoy estancamiento o retroceso, tal es el caso de un *pool* de agencias de noticias formada por los países protagonistas del cambio de época en la región; la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) aún no logra vertebrarse como una organización vigorosa y combativa a nivel regional; es numéricamente pobre, no alcanza a la mayoría de los países de la región y su accionar es puntual y reactivo como regla.

La formación y superación de activistas y profesionales de la comunicación con las lógicas de la propuesta emancipatoria es un camino apenas transitado. ¿Dónde están las experiencias acumuladas por los movimientos sociales, fuerzas clave por su conciencia política y capacidad movilizativa?

Contentarse solo con Telesur resulta, cuando menos, inmovilista. Es impostergable acabar de vertebrar una gran red de emisoras populares en el continente que, en momentos trascendentales o no, pueda producir encadenamientos para informar primero, brindar a las audiencias los puntos de vistas y visión de los hechos, concitar solidaridad, organizar, movilizar. No olvidar: la radio aún sigue siendo el periódico, la televisión, Internet, las redes sociales de millones de latinoamericanos y caribeños.

«Los “medios de comunicación”, “alternativos”, “comunitarios”, “populares”, “independientes” no logran convertirse en fuerza que constituya influencia política

poderosa y organizada. Permanecen como una minoría numéricamente importante, pero políticamente intrascendente», afirma Buen Abad.

Un logro del período ha sido la formulación de leyes relativas a políticas públicas en comunicación orientadas a la democratización. Ese es el caso de la justa repartición de las frecuencias de radio y televisión controladas en su inmensa mayoría por las corporaciones mediáticas privadas enemigas de los procesos emancipadores. Este camino ha quedado a la mitad, pues no basta disponer de una importante franja del espacio radioelectrónico si no se sale a posesionarse del mismo con emisoras pautadas por agendas y contenidos propios, inteligentes, atractivos y entendibles por los públicos a los que van dirigidos.

En materia de comunicación popular persiste la tendencia a perder terreno en las bases populares, bastiones tradicionales de la izquierda. Esos escenarios los han ido ocupando dudosas ONGs y sectas religiosas, cuyos planes y objetivos están dentro de las coordenadas de la subversión y el padrinazgo de la CIA.

Es reiterativa la práctica comunicativa del adoctrinamiento, de convencer a los ya convencidos. La mira debe estar en convencer a quienes no lo están y rescatar a los quienes una vez estuvieron por su origen de clase en la base social de las fuerzas contrahegemónicas. Ahí está la paradoja de los millones de pobres sacados de esa condición por los gobiernos populares y progresistas y que pasaron muchos a la oposición creyéndose clase media.

En tal sentido, Frei Betto (2014) se pregunta:

¿Cómo tratan los gobiernos democráticos-populares a los segmentos de la población beneficiados por las políticas

sociales? Es innegable que los niveles de exclusión y miseria provocados por el neoliberalismo requirieron de medidas urgentes, que no se limiten al mero asistencialismo. Porque tal asistencialismo se restringe al acceso a beneficios personales (bonos financieros, escuelas, atención médica, crédito preferente, subsidios a productos básicos, etc.), sin que esto se complemente con procesos pedagógicos de formación y organización políticas.

Hace falta una contrapartida inteligente, creativa, efectiva, coordinada y articulada al poder mediático imperial. Se necesita con urgencia disponer de nuestros propios laboratorios, observatorios, centros de investigación que trabajen con una agenda consensuada desde las particularidades de la guerra simbólica en cada lugar. Capital humano existe para ello: periodistas, comunicadores, sociólogos, politólogos, psicólogos, filólogos, artistas, historiadores, cibernéticos, informáticos, entre otros expertos.

Por otro lado, la visión de última hora, la improvisación, el desconocimiento, la negligencia en el actuar cotidiano, los protagonismos infértiles han conducido con frecuencia a reproducir acríticamente modelos, prácticas y representaciones de la cultura y la comunicación hegemónicas.

## **INTERNET Y REDES SOCIALES**

En nuestros días las constantes y decisivas transformaciones tecnológicas ejercen una notable influencia en la relación existente entre política, comunicación y cultura poniendo a prueba objetivos y aspiraciones en todos los órdenes de la sociedad. Tal es el caso de internet y muy especialmente las redes sociales convertidas hoy en uno de los más

significativos escenarios de confrontación de ideas.

En el 2000, durante un encuentro en La Habana con periodistas y comunicadores latinoamericanos, Fidel Castro vislumbraba la red de redes como un valioso escenario de combate para los revolucionarios. Él percibía esa posibilidad emancipatoria a partir de la adaptación crítica a la sociedad de la información conducente a un nuevo orden social de Internet, lo cual equivale, entre otros aspectos medulares, al acceso universal al conocimiento, la capacitación colectiva para el uso de esas tecnologías; la reducción significativa de la brecha digital, la independencia tecnológica y la consiguiente inversión para su desarrollo; junto a una indispensable y estratégica articulación política y mediática de carácter contrahegemónica.

Hoy la web sigue siendo, por lo general, un terreno movedizo donde cohabitan la falta de organización, concertación y cohesión, pobreza de conocimientos, de recursos financieros, pugnas y perjuicios.

Aun así, Hugo Chávez demostró que en Internet la comunicación puede ser un poder para la izquierda cuando se dispone voluntad política práctica, inteligencia, organización y audacia. Él fue pionero en comprender el valor de organizar a las fuerzas bolivarianas en las redes sociales para la defensa del poder político conquistado. Ahí está su cuenta en Twitter, @chavezcandanga, desde donde no solo enfrentó a la maquinaria mediática opositora nacional e internacional, sino también lo convirtió en canal de diálogo con su pueblo.

Siguiendo las lógicas del capital, las empresas propietarias de los servicios de Internet, también se han fusionado y centralizado, y una de sus funciones es vender información sobre la vida de sus cientos

de millones de usuarios como de materia prima a los laboratorios de guerra psicológica y mediáticos vinculados al control de la mente humana para así modelar escenarios sociales y políticos e inducir comportamientos y acciones a favor de sus intereses en el escenario social como sucede hoy en Venezuela.

Mientras la derecha internacional actúa de manera premeditada y cohesionada también en las redes sociales contra la Revolución Bolivariana con una arremetida consustancial a la barbarie generada por la oposición fascistoide y proestadounidense en las guarimbas, resulta lamentable la postura de la izquierda al dejar prácticamente sola a las fuerzas bolivarianas. Como afirma la experta cubana Rosa Miriam Elizalde (2017):

Tenemos que empezar a enfrentar estas realidades con menos diagnósticos y más concertaciones, y acabar de entender que un ataque contra Venezuela puede ser mañana contra nosotros, contra los argentinos, los bolivianos, contra todos los movimientos progresistas del mundo.

La disputa está ahora también en las redes sociales y los medios digitales cuyas características estructurales los hacen más sencillos, flexibles y amigables al prosumidor y donde como regla el mensaje tiene vida efímera, pero de impacto inmediato, viral, que apela a lo emocional y efectista. En estas aguas la izquierda está obligada a nadar y hacerlo bien.

Es ahí donde concurre la gente por millones, en especial los jóvenes, los bien llamados nativos digitales; por lo tanto, dicho espacio debe ocuparse, interactuar en esta nueva y multitudinaria plaza pública y presentar el combate político ahí también con un discurso



inteligente, renovado, seductor, porque no se le puede dejar ese ámbito de construcción de sentidos al adversario a la espera de que se creen nuestras propias plataformas. A fin de cuentas, es la misma batalla histórica, pero ahora en otro ámbito, en el ciberespacio y para ello resulta imprescindible transformarse para transformar, para poder liderar el cambio.

## EL DESAFÍO

La voluntad política de la izquierda sobre el complejo y controversial tema de la comunicación debe saltar de una vez y por todas de la tribuna a la realidad, pues como dijo el prócer Eloy Alfaro, «en la tardanza está el peligro».

Se trata de que la comunicación vaya más allá de la denuncia justa, necesaria y se proyecte a la construcción de modelos y prácticas comunicativas con agendas propias, dialógicas y participativas, donde se combinen visión global con acción local y propenda a la articulación de acciones a partir de redes de información, intercambio, concertación

y movilización donde cada persona sea capaz y pueda comunicar.

La comunicación no concluye con el envío del mensaje. A partir de ese momento se verifica en los destinatarios un proceso de recepción activa y resignificación de los contenidos a tenor con la experiencia vivencial lo cual conduce a procesos de construcción de sentido y modelos de interpretación de la realidad como corresponde a la nueva mentalidad con que debe abrirse paso el pensamiento del cambio.

En esa dirección, la izquierda, aunque no siempre la aprovecha, tiene a su favor un colosal capital simbólico asentado en la propia cultura, tradiciones e historia forjadas por los pueblos en su devenir, en la vida de sus próceres y héroes conocidos (y olvidados) en más de dos siglos de bregar libertario. El reto radica en saber emplear con talento y capacidad seductora, sentido de la oportunidad, inteligencia, intencionalidad y creatividad, ese acervo en clave propia.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- BETTO, FREI: «Impasses de los gobiernos progresistas», 2014. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/noticias/2014/12/193369.pdf>
- BUEN ABAD, FERNANDO: «El problema de la unidad en comunicación emancipadora», 2017. Recuperado de <http://www.rebellion.org/noticias/2017/1/222190.pdf>
- MCQUAIL, DENIS: «La acción de los medios. Los medios de comunicación

y el interés público», 1998. Amorrortu Editores. 1era edición en español.

Buenos Aires.

- RODRÍGUEZ, ARLEEN: «Los laboratorios mediáticos apuntaron contra niños y adolescentes en Venezuela. Entrevista con Rosa Miriam Elizalde». *Granma*, 2017, p.4.

- THOMPSON, JOHN B: *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Ed. Paidós, Barcelona, 1998.



**Roger Santiago Ricardo Luis**

(Holguín, 1952) Periodista, Doctor en Ciencias de la Comunicación y Profesor Titular de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Se desempeñó durante veintisiete años en el diario *Granma* como reportero, redactor y comentarista, segundo jefe de información nacional y jefe de equipo indistintamente. Fue corresponsal de guerra en Centroamérica y Angola. Ha recibido múltiples premios y condecoraciones, entre ellas la Réplica del Machete del Generalísimo Máximo Gómez, en su primera edición.



**Iraidia Calzadilla Rodríguez**

(Holguín, 1955) Periodista, Doctora en Ciencias de la Comunicación y Profesora Titular de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Ha ejercido como periodista en la Agencia de Información Nacional —hoy Agencia Cubana de Noticias—, la revista *Muchacha*, el semanario *Trabajadores* y el diario *Granma*.

# FERMIN REVUELTAS ENTRE LO POPULAR Y LA VANGUARDIA

por Carolina Sánchez

**E**n 1893, Rubén Darío publicó uno de sus libros más famosos titulado *Los raros*, en él escribía biografías de personajes a quienes él admiraba. Escritores como Lautreamont, Verlaine, Leconte de Lisle e incluso José Martí aparecen en sus notas. La importancia de ese libro radica no solo en hacer apología de dichos autores, sino en acercarse a la obra de cada uno de ellos con el fin de resignificarla. En pleno siglo XXI, la necesidad de emular el trabajo de Darío se hace cada vez más apremiante puesto que con el paso del tiempo algunos nombres se van borrando hasta ser solo sombra en la historia; personajes que, por no encajar del todo en las clasificaciones muchas veces arbitrarias que se le dan a ciertos capítulos en la vida cultural, política y social de un pueblo, pasan a segundo plano, e incluso muchas veces son olvidados. Es por ello que el objetivo del presente artículo es traer a la memoria la obra de un pintor poco conocido a quien la muerte sorprendió tempranamente, Fermín Revueltas.



Izquierda: Construcción de escuela rural, 1935. Derecha: El mitin, 1933.

Nacido en Santiago Papasquiario, el 7 de julio de 1901, Fermín ocupa el segundo lugar entre diez hermanos. Su infancia transcurre en diversos estados de la república como Durango, Jalisco y Colima, hasta que en 1917, cuando la Revolución Mexicana aún estaba en efervescencia, sus padres deciden enviarlo junto con su hermano Silvestre al

Colegio Saint Edwards en Austin, Texas con el fin de que ambos no se mezclaran en la lucha armada, sin embargo, ellos no permanecen ajenos a los ideales de la revolución, aspecto que se evidencia una vez que vuelven a México a mediados de 1920.

Fermín manifiesta su interés en la pintura desde temprana edad,

pero no es hasta su regreso a México que su labor artística florece al inscribirse en la Escuela de Pintura al Aire Libre (EPAL)<sup>1</sup> en Chimalistac. Allí comparte su interés por la acuarela con otros pintores como Emilio García Cahero, Fernando Leal y José Fernández Urbina, compañeros con los que coincidirá en otros proyectos a lo largo de su vida.

En 1921, José Vasconcelos, quien recientemente había sido nombrado ministro de Educación, entra en contacto con los jóvenes de la EPAL y con Diego Rivera. Dentro de sus proyectos educativos estaba el de realizar la difusión de la cultura aún en los estratos sociales más pobres, también poseía una visión integral y humanista de la educación, donde el arte, específicamente la pintura, debía perder su carácter burgués, refiriéndose a la pintura de salón que en ese momento se realizaba. Volver a la pintura monumental que diera fe de la lucha y la grandeza de un pueblo como se observaba en los muros de los templos sagrados es uno de los intereses compartidos con los jóvenes pintores de la EPAL, es por ello que Vasconcelos no duda en ofrecerles los muros de la Escuela Nacional Preparatoria, actualmente Antiguo Colegio de San Ildefonso.

Importantes pintores colaboran con Vasconcelos para cristalizar su proyecto de renovación cultural, entre los que figuran Diego Rivera y José Clemente Orozco, el primero de ellos dueño de una cultura pictórica muy basta adquirida en sus constantes viajes a Europa, mientras que el segundo destaca por ser un gran litógrafo de sátira política y religiosa. Sin embargo, pese a las cualidades de los ya citados pintores, son Fermín y Fernando Leal los primeros quienes a través de su obra plasman el espíritu de lo nacional que Vasconcelos deseaba mostrar.



Así, mientras Rivera trabaja en su pintura *La creación*, con algunos simbolismos de la cultura greco-latina, Fermín, pese a su ateísmo, sorprende al grupo de pintores con su mural *Alegoría de la Virgen de Guadalupe*. El mito guadalupano refleja esa doble naturaleza del mexicano, la sincretización de la cultura española con la indígena.

La mayoría de los muralistas mostraban simpatía por las ideas revolucionarias de aquella época y tenían la firme idea de que el arte debía ser instrumento ideologizante, y los muros, por tanto, los nuevos altares a los que el pueblo debía concurrir. Las escenas que aparecen en los murales poco a poco se cargan de contenido político, se observa la lucha de clases, campesinos y obreros labrando la tierra y adueñándose de los medios de producción. Ese fantasma que Marx y Engels vieron atravesar Europa había llegado a México para plasmarse en sus muros.

El momento más álgido del movimiento se da cuando David Alfaro Siqueiros se integra al grupo de muralistas y redacta el manifiesto del recién conformado Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores (SOTPE), el 9 de diciembre de 1923. En él quedan claros tanto su postura política como su interés en hacer de la pintura un instrumento para dar continuidad a las ideas de la Revolución. Sin embargo, la creación del SOTPE y algunas discrepancias políticas provocan el quiebre con el ministro de Educación, José Vasconcelos, quien para 1924 renuncia a su cargo. Con su salida, la mayoría de los pintores cesan sus labores en la Escuela Nacional Preparatoria, entre ellos Fermín, quien decide trabajar de manera independiente.

Durante esta época, Revueltas da rienda a sus propias inclinaciones,

gusta de los paisajes provinciales y escenas de la vida cotidiana, pero también se observan ciertos aspectos discordantes con la tradición, las líneas de sus paisajes tienden a enmarcar volúmenes al estilo del futurismo italiano entremezclado con el precisionismo que había observado en las galerías de arte estadounidense. Ese interés por la modernidad y los oropeles de la tecnología lo hermanan con el grupo de los estridentistas cuyo representante más importante es el poeta Manuel Maples Arce.

El estridentismo se conoce como un movimiento meramente literario pero lo cierto es que funcionó como un grupo de artistas integrado por poetas (Arqueles Vela, Germán List Arzubide, Armando Zegrí), pintores (Jean Charlot, German Cueto), y fotógrafos (Tina

Modotti, Edward Weston); estos artistas, al igual que los muralistas, sabían que se vivía una época de definición. Sin embargo, para ellos lo nacional y sus paisajes con campesinos no era lo que se quería proyectar al resto del mundo,<sup>2</sup> al contrario, para los estridentistas la urbanización e industrialización son temas centrales, prueba de la transformación y el resurgimiento después de la convulsión revolucionaria. Esto no implica que los estridentistas no tuvieran una postura política, al igual que los muralistas también comulgaban con muchos ideales de la revolución, pero su principal diferencia fue que ellos buscaban la proyección de México al exterior, insertándolo en el ambiente de vanguardia y renovación cultural sin tintes nacionalistas.



La danza del venado, 1930.





La siembra, 1932.



Revolucionario con capisayo, 1930.

Durante su incursión en el estridentismo Fermín realizó acuarelas con colores vivos, de gran dinamismo, en sus paisajes aparecen con recurrencia enormes torres de luz coronando cerros, así como otros símbolos de industrialización.

Esta es quizás una de las etapas más importantes en la obra de Revueltas, puesto que su labor no se limita a la acuarela ni la encáustica, sino que también destaca como ilustrador de revistas como *Irradiador*, portavoz del movimiento estridentista —aunque solamente contó con tres números fue una de las publicaciones más ambiciosas de aquel tiempo en cuanto a diseño y propuesta estética. *Irradiador*, dirigida por Fermín Revueltas y Manuel Maples Arce, se destaca por su irreverencia y anticonservadurismo hacia los cánones artísticos y literarios.

Si bien en los murales y acuarelas de Fermín no se observan motivos que aluden a la revolución, no pasa lo mismo en sus ilustraciones y grabados donde con recurrencia aparecen carabinas, hoces y martillos que evocan al Partido Comunista, del cual fue simpatizante y posteriormente miembro, al igual que sus hermanos Silvestre y José.

Esta misma filiación con el partido hace que en 1928, durante el interinato de Emilio Portes Gil, sea enviado a Villahermosa, Tabasco, como parte de las llamadas Misiones Culturales<sup>3</sup> que se realizaban en diferentes Estados del país, esto con el fin de alejarlo del hostigamiento y persecución que se ejercía sobre los comunistas. Crea entonces, para las escuelas donde imparte clases, enormes biombos con motivos revolucionarios y pinturas que funcionaban como escenografía en representaciones teatrales con tintes políticos, para jóvenes de escasos recursos, en su mayoría, hijos de campesinos y obreros.

El espíritu rebelde de Fermín Revueltas le provoca varios enfrentamientos a lo largo de su vida con las diversas autoridades culturales con las que estaba ligado. Cuando el director de la Escuela Nacional de Bellas Artes pretendía el cierre de las EPAL —argumentando la baja calidad en los trabajos realizados por los jóvenes estudiantes así como la carencia de una técnica pictórica innovadora—, Revueltas responde organizando una exposición donde se incluían los trabajos de los jóvenes pintores con el fin de defender la enseñanza libre y popular de las artes.

De esa lucha antiacadémica surge el Movimiento ¡30-30!,<sup>4</sup> integrado por artistas, alumnos de las EPAL y representantes de varios proyectos culturales que se manifiestan en contra del sistema de enseñanza caduco y aburguesado. Sus ideas se difunden a través de varios

manifiestos y de la revista *¡30-30! Órgano de pintores de México*. Si bien el movimiento no es de gran alcance, sí cumple algunos objetivos como incorporar las escuelas al aire libre y los centros populares de pintura al departamento de Bellas Artes de la Universidad Nacional.

La experiencia de Fermín Revueltas con *Irradiador* y con la revista *¡30-30!* se ve condensada en 1929 en el portavoz del Bloque de Obreros e Intelectuales (BOI), *Crisol*.<sup>5</sup> En dicha revista se observa la versatilidad en cuanto a temas y estilos artísticos, pues sus dibujos van del art decó al cubismo, de lo urbano a lo rural, demostrando su habilidad no solo como dibujante, sino también como diseñador. Muchas de las portadas fueron realizadas por Fermín, quien incluso jugaba con la disposición de una tipografía diseñada completamente por él, por lo cual se le considera como uno de los precursores del diseño editorial moderno.

Cabe mencionar que desde 1928 hasta 1935, año en que infortunadamente muere debido a su alcoholismo, Fermín realiza para la revista *Crisol* un gran número de ilustraciones que, incluso años después de su muerte, siguen apareciendo en portadas e interiores de la revista. De igual manera muchos de sus trabajos para vitrales —que para el siglo xx se realizaba de manera incipiente— quedaron inconclusos.<sup>6</sup>

¿Por qué la obra de Fermín Revueltas, a pesar de ser tan fecunda, es poco conocida aún dentro de México? Quizás por su muerte tan temprana con apenas treinta y cuatro años o por los pocos trabajos que se conservan de él, pues muchos de sus vitrales y murales fueron destruidos. Sin embargo, puede ser que como su obra es tan diversa, en el momento de tratar de encasillarlo como un

estridentista o como un muralista, no se valore el resto de su obra en una justa dimensión.

La obra de Fermín requiere un capítulo aparte dentro del arte y la cultura en México, que permita describir su trayectoria, no como la de un agregado más de la pintura postrevolucionaria ni como participante de los movimientos de vanguardia, sino como un personaje política y socialmente comprometido, cuya obra *sui generis* enarbola los temas de la tradición nacional y al mismo tiempo, muestra su entusiasmo por la modernidad.

## NOTAS

- 1 Las EPAL tenían como objetivo la enseñanza de la pintura sin una postura academicista y democratizar el acceso a la misma, abrazando así uno de los proyectos más importantes de la Revolución.
- 2 A excepción es Tina Modotti cuyos modelos de sus fotografías son mayormente campesinos y obreros, así como escenas de la vida popular en México.
- 3 Las Misiones Culturales surgieron con la Secretaría de Educación Pública (SEP), como una de las estrategias educativas instauradas por José Vasconcelos, con el fin de llegar a las zonas rurales más pobres y alfabetizar a los indígenas y campesinos que no tenían acceso a la educación y así incluirlos como parte importante en el desarrollo del país.
- 4 Nombre tomado de la carabina utilizada durante la Revolución Mexicana.
- 5 La revista *Crisol* tenía como objetivo la discusión de temas políticos, principalmente de la ideología revolucionaria, pero también se abrió a los artículos literarios y científicos.
- 6 Fermín ganó el concurso para decorar el mausoleo dedicado a Álvaro Obregón, sin embargo, ya no pudo realizar dicha obra, conservándose solo los bocetos.

## BIBLIOGRAFÍA

- TIBOL, RAQUEL: *Historia general del arte mexicano. Época moderna y contemporánea*, Hermes, Buenos Aires, 1969.
- VEGA, MERCEDES: *México y la invención del arte latinoamericano 1910-1950*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2011.
- ZURIÁN, CARLA: *Fermín Revueltas, constructor de espacios*, Instituto Nacional de Bellas Artes, RM, México, 2002.



**Carolina Sánchez**

(Ciudad de México, 1985).

Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UNAM, Facultad de Estudios Superiores (FES), Acatlán. Miembro del Consejo Editorial de la revista *Contexto Latinoamericano*.

# LOS MUERTOS SON OTROS DESDE ENTONCES

por Carla Valdés León

**H**ace siete años me encontré un libro rojo que en su portada decía: *La ternura no basta*, y más abajo: pero por la verdad todos los lutos. Fue mi primer encuentro con Roque Dalton, con su poesía. Él había «llegado a la revolución por la vía de la poesía» y yo, a la poesía por la vía de la revolución. Más tarde apareció otro libro *Materiales de la revista Casa de las Américas de/sobre Roque Dalton* que mezclaba su poesía, con testimonios, ensayos, y documentos que marcaban las huellas —como informes de testigos— de su paso por Cuba en 1962, en 1967, y hasta su regreso a El Salvador en 1973.





Estas dos lecturas me descubrieron a un Roque poeta, revolucionario, latinoamericano, irreverente, burlón, horrible y brillante, duro. Profundo admirador del Che y de Lenin. Su poesía, inseparable de su vida y su vida de sus opciones políticas. Había vivido en Cuba en los años de un proceso transformador: la Revolución Cubana. Y se había vinculado a ella: forma parte del Comité de Colaboración de la revista *Casa de las Américas*, trabaja como periodista para Radio Habana Cuba y *Prensa Latina*, sus hijos estudian en escuelas cubanas, él y su esposa Aida van a las reuniones de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR) de su barrio, y en los tiempos libres, escribe.

Empezaba a tomar forma la idea de hacer un documental sobre Roque, sus años en Cuba, la poesía escrita en el exilio cubano y el poeta que defiende la necesidad urgente de la ternura.

La primera aparición de Roque Dalton en el contexto cubano, y en Casa de las Américas, fue cuando en el año 1962 se le dio Mención en el Premio de poesía con su libro *El turno del ofendido*, recibiendo menciones también al año siguiente con *Los testimonios*, y en 1966 con *Los pequeños infiernos*; en 1969 recibe el Premio de Poesía de Casa de las Américas con *Taberna y otros lugares*.

En 1968 Roberto Fernández Retamar lo convoca para el Comité de Colaboración de la revista *Casa de las Américas* donde estuvo hasta el 20 de julio de 1970, cuando en una carta pide la renuncia:

por mi parte, tanto Casa de las Américas como los organismos responsables de la Revolución encontrarán en mí siempre un compañero dispuesto a poner de su parte lo que sea necesario para enfrentar cualquier problema en

nombre de las posiciones revolucionarias y en provecho de la Revolución. Si algo puedo hacer en ese sentido, puede contarse sin duda conmigo».<sup>1</sup>

Se prepara ya para el regreso. En 1973 ingresa clandestino a El Salvador bajo el seudónimo de Julio Dreyfus Marín, para integrarse al Ejército Revolucionario del Pueblo. Allí será asesinado por una sección de dicha organización el 10 de mayo de 1975, a pocos días de cumplir los cuarenta.

Esta es la película de su vida: «El hermoso drama de los poetas revolucionario de América Latina», como dijera en el prólogo de la antología poética que regalara a Cuba antes de partir. Un drama que tuvo como escenario la Revolución Cubana y la lucha armada en el continente en un movimiento constante del ejercicio de pensar. Había una demanda del hacer y, en el pensamiento, un reclamo de la inmediatez.

Empecé entonces un larguísimo proceso de investigación, filmación y búsqueda que ya suma más de tres años.

Es muy fácil encontrar elementos para armar una película, todos están un poco tirados por el suelo, como en un campo arqueológico donde uno mira un poco y ve «ahí hay un cántaro, un trozo de tejido»,<sup>2</sup>

anota el documentalista chileno Patricio Guzmán. Lo difícil es armar los pedazos en un sentido lógico, que pueda contar cabalmente el hermoso drama de Roque.

Entrevistamos a su esposa, Aida Cañas; a su hijo, Jorge Dalton; a sus amigos en Cuba, Aurelio Alonso, Víctor Casaus, Roberto Fernández Retamar, Guillermo Rodríguez Rivera y Fernando Martínez Heredia; recopilamos materiales

del Archivo familiar de Roque, de Casa de las Américas, del ICAIC, de *Bohemia*, de Radio Habana Cuba, de la Biblioteca Nacional y de archivos personales que nos concedieron; a veces más inclinados por la curiosidad y la fascinación del descubrimiento que por el oficio del documentalista.

Como un tejido, como una geografía, los documentales son territorios. Van marcando el mapa por el cual transitamos para sentir, entender, conocer y ser. Son ventanas por las cuales recordamos imágenes que no vivimos, imágenes que no están en nuestro archivo personal, símbolos universales que nos remiten a la esencia de un pasado que, lejos de ser dato en los listados de la historia, se convierte —al rememoralo— objeto vivo nuevamente. Esta es una de las características principales de la memoria colectiva: al recordarla se pasa nuevamente por la vida, nos provoca sentimientos precisos y reales.

Nada es estático y permanente en el tiempo; las imágenes se convierten en recuerdo, cristal, sueño. En el territorio doble de la memoria, pasado y presente no son ya el antes y el ahora: confluyen en el cristal de la mirada que se remonta en sus recuerdos y que, en la instantánea imagen del cine, se desdobra, se cuestiona, se reinventa.

Los documentales que se apoyan en la memoria colectiva no pueden olvidar —como no lo hace la sociedad en la que estos recuerdos sobreviven— que sus protagonistas viven inmersos en un conflicto con la realidad, objetiva y periodística. La pregunta que se hace toda película o cineasta del tercer mundo es: ¿Quiénes somos? Y será que lo que somos es eso, una pregunta. Miles de interrogantes, camino que se desbroza en la marcha: porque estamos «ganados por la utopía».<sup>3</sup>



## EL DESCANSO DEL GUERRERO

*Los muertos están cada día más indóciles.*

*Antes era fácil con ellos:  
les dábamos un cuello duro una flor  
loábamos sus nombres en una larga lista:  
que los recintos de la patria  
que las sombras notables  
que el mármol monstruoso.*

*El cadáver firmaba en pos de la memoria  
iba de nuevo a filas  
y marchaba al compás de nuestra vieja música.*

*Pero qué va  
los muertos  
son otros desde entonces.*

*Hoy se ponen irónicos  
preguntan.*

*Me parece que caen en la cuenta  
de ser cada vez más la mayoría.*

## taberna y otros lugares

roque dalton

Los territorios de la memoria están poblados de recuerdos que se reinventan. Muchos de ellos deben ser defendidos del olvido, de la desmemoria, del silencio. Cada grupo o sujeto constantemente debe defender su derecho a la memoria en este territorio en pugna. En una sociedad que —como el *Angelus Novus* de Klee— avanza enredada en el huracán del progreso, los recuerdos no son útiles, no son prácticos. Las armas de la guerra cultural son la demonización y el olvido de los combates.

Tenemos, entonces, que liberar el pasado, recuperar la historia de las revoluciones, de las rebeldías y de las resistencias múltiples. América Latina se cuenta como una epopeya, entre lo imaginado y lo histórico, que narra nuestra identidad. Esta herencia se mantiene en el recuerdo

colectivo, en los símbolos y en quienes resisten. Hoy hablamos de Bolívar, de Túpac Amaru, de Morazán y de José Martí y los evocamos en las revoluciones latinoamericanas más contemporáneas, porque hubo quien los rescató de los olvidos convenientes y los entendió en presente. De la misma forma, nuestra generación habla de y con Roque, Haydée, Walsh, Rodney, la Tati Allende y el Che Guevara.

Todo cine es memoria.

Y la memoria es una construcción en disputa.

En su juventud, Roque entendió esta necesidad de preguntarle a los sobrevivientes de la historia de su país. En 1966, en Praga, descubre a Miguel Mármol: militante salvadoreño del Partido Comunista que en la insurrección de 1932 es dado por muerto entre las 30 000 personas

asesinadas. Pero no estaba muerto. Estaba dispuesto a contarlo todo, y Roque se propuso preguntárselo.

El primer manuscrito de lo que sería el libro *Miguel Mármol: los sucesos de 1932 en El Salvador*, lo entrega a su amigo, Fernando Martínez Heredia, en La Habana. Imposible publicarlo todo, son casi 900 páginas. Roque selecciona cien, que son publicadas en la revista *Pensamiento Crítico* —dirigida por Fernando y que se convierte en referente del pensamiento revolucionario latinoamericano para su generación.

En esas cien páginas aparecía explicada, en forma de conversación, el origen del movimiento comunista salvadoreño, las contradicciones con el enemigo y dentro de la misma organización. Es un ejercicio de memoria. Un testimonio real de un



Roque Dalton

—— «» ——  
*Roque es un revolucionario latinoamericano que escribe poesía; un poeta que milita. Poesía y política son parte del mismo hombre, del mismo sentido de vida.*

FERNANDO MARTÍNEZ  
 HEREDIA

—— «» ——

movimiento real en un pueblo real de la América Latina. Roque, y en gran medida toda su generación, retoma la historia de las luchas populares anteriores y las extienden en una búsqueda por el socialismo latinoamericano.

En el estudio del pintor Mariano en 1969, a diez años del triunfo de la Revolución Cubana, se reunieron Roque Dalton, Roberto Fernández Retamar, René Depestre, Edmundo Desnoes, Ambrosio Fornet y Carlos María Gutiérrez para conversar sobre la figura del intelectual, su relación con la sociedad, y su lugar en la lucha por la emancipación. Dice Roque:

Hablamos desde y para Cuba, desde y para la América Latina. Y no hablamos, por cierto, para un continente abstracto, hijo de alguna de esas cartografías culturales tan adentradas en el espíritu europeo: lo hacemos para una América Latina preñada de revolución hasta los huesos. Todo, pues, aquí, tiene otro sentido. Incluidas nuestras limitaciones.

Cuando entrevistamos a Fernando Martínez Heredia quisimos preguntarle todo. Le preguntamos por Roque, por su poesía, por Cuba, por la historia latinoamericana, por la lucha armada. Queríamos poder entenderlo todo. Entender, por ejemplo, ¿cómo un escritor, un

intelectual, un poeta, podía tomar la decisión de ir a pelear en un combate donde parecía que todas las predicciones eran negativas? ¿Tenía Roque un espíritu quijotesco? Fernando piensa, se emociona cuando habla de estas cosas, y lanza una idea que no cierra, para seguir hablándome de la historia. Para él:

Se pueden entender cuestiones a partir de entender el movimiento histórico, la estructura social y la coyuntura; pero si quienes viven la historia son las personas, entonces, tenemos que considerar también los comportamientos, las motivaciones, el mundo interior de las personas. La determinación personal implica que la persona si es necesario se violenta a sí misma, pero llega a convertir su convicción en acción y a convertir su acción en algo sistemático.

Roque es un revolucionario latinoamericano que escribe poesía; un poeta que milita. Poesía y política son parte del mismo hombre, del mismo sentido de vida.

Roque lo explica de esta manera en su ensayo *Poesía y militancia en América Latina*:

¿También el poeta es comunista? —me preguntan por ahí—. Para contestar yo comenzaría por repetir lo ya dicho: el gran deber del poeta —comunista o no— se refiere a la esencia misma de la poesía, la belleza. [...] Hay que desterrar esa concepción falsa, mecánica y dañina según la cual el poeta comprometido con su pueblo y con su tiempo es un individuo iracundo o excesivamente dolido que se pasa la vida diciendo, sin más ni más, que la burguesía es asquerosa, que lo más bello del mundo es una asamblea sindical y que el socialismo es un jardín de rosas dóciles bajo un sol especialmente tierno. La vida no es tan simple y la sensibilidad que necesita un marxista

para ser verdaderamente tal, lo debe captar perfectamente.

La nota que publica la revista *Casa de las Américas* en su número de septiembre-octubre de 1975 declara:

La historia los considerara (a sus asesinos) como simples criminales que pretendieron aniquilar, en la persona de un luchador incansable, una limpia y abnegada postura: y conservará el nombre de nuestro querido compañero Roque Dalton, revolucionario consecuente, intelectual brillante y combativo, hombre generoso y cordial, amigo inolvidable, entre los nombres de los héroes, mártires y creadores de nuestra América.

Todavía hoy, sus hijos siguen pidiendo justicia al gobierno salvadoreño para el caso de su padre, Roque Dalton. Que se castiguen a los culpables: Joaquín Villalobos y Jorge Meléndez; que se acepten las responsabilidades históricas de su asesinato.

Entender las complejidades de la lucha revolucionaria, ser consecuentes y comprometidos con nuestro tiempo de hacer y volver a leer a Roque, son formas de traer a la vida su memoria. Son formas, también, de hacer nuestra justicia. La memoria es una construcción en disputa y en su territorio peleamos siempre.

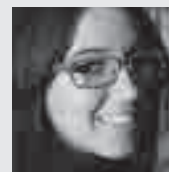
Decía Roque Dalton en una entrevista para la revista *Bohemia*: «Quiero ser escritor de izquierda en la forma que lo necesita la América Latina de 1967».

Esa frase la encontré recortada y pegada en el reverso de una foto en el Archivo Fotográfico de *Bohemia*. Quien decía esto era salvadoreño, poeta y militante. Quería ser un hombre útil, y quería hacer la revolución en su país y en América Latina.

Hoy, cuando han pasado más de cincuenta años, la necesidad sigue siendo la misma: Ser —jóvenes— en la forma que lo necesita la América Latina de 2018, para hacer, en la medida de nuestras posibilidades, la Revolución Latinoamericana.

## NOTAS

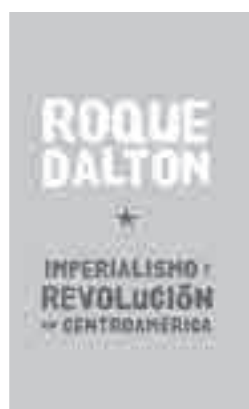
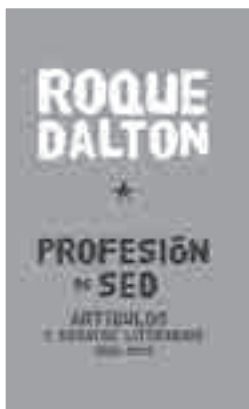
- <sup>1</sup> Carta de renuncia de Roque Dalton a Casa de las Américas. Archivo Digital Roque Dalton
- <sup>2</sup> BORDIGONI, LORENA: «Entrevista a Patricio Guzmán, a propósito de su última obra *Nostalgia de la luz* (2010)», revista *Cine Documental*, No. 5, 2012.
- <sup>3</sup> GARCÉS, RAÚL: «Alfredo Guevara: La ignorancia es enemiga de la revolución.», revista *Nuevo Cine Latinoamericano*, No. 15, 2013.



Carla Valdés  
León

(Santa Clara, 1993). Graduada de la especialidad de dirección en la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual de la Universidad de las Artes. Es miembro de la Asociación Hermanos Saíz. Ha escrito y dirigido los cortometrajes *Estado civil, unidas* (2013) —mención de Ficción en la XIII Muestra Joven—, *Literas* (2014) y los documentales *Sembrar con ellas* (2014), *Instantáneas* (2015) y *Días de diciembre* (2016) —mejor documental en la XVI Muestra Joven—. En la actualidad trabaja en la realización de un proyecto de documental sobre Roque Dalton.

Ocean Sur ha publicado la obra completa de Roque Dalton, incluyendo varios libros inéditos.





# EL ARTE DE SER LEYENDA

## Santiago Álvarez en el cine latinoamericano

por José Antonio Calderón Aguilar

La memoria es incontrolable; una máquina que selecciona recuerdos sin seguir esquemas y los transporta al hoy, transformados en aromas, imágenes, sensaciones. Quizás por eso, cuando intento recordarlo, su rostro se disuelve entre fotogramas en blanco y negro.

Ser un creador es un reto y para él, convertirse en leyenda fue todo un arte; Santiago Álvarez descubrió la metodología adecuada para transmutar sus ideas en imágenes, estar en los lugares adecuados, conocer a las personas correctas e iniciar una carrera en la cinematografía latinoamericana y caribeña que desafía las lógicas del tiempo.

Santiago nació en Cuba y vivió mucho, como esas construcciones que ven pasar los siglos, las modas, las personas, y al nacer penetran el espacio como bólidos. Quiso la

casualidad que entrara al mundo montando una ambulancia en marcha; desde entonces nunca aminoró el ritmo, ni tampoco se detuvo.

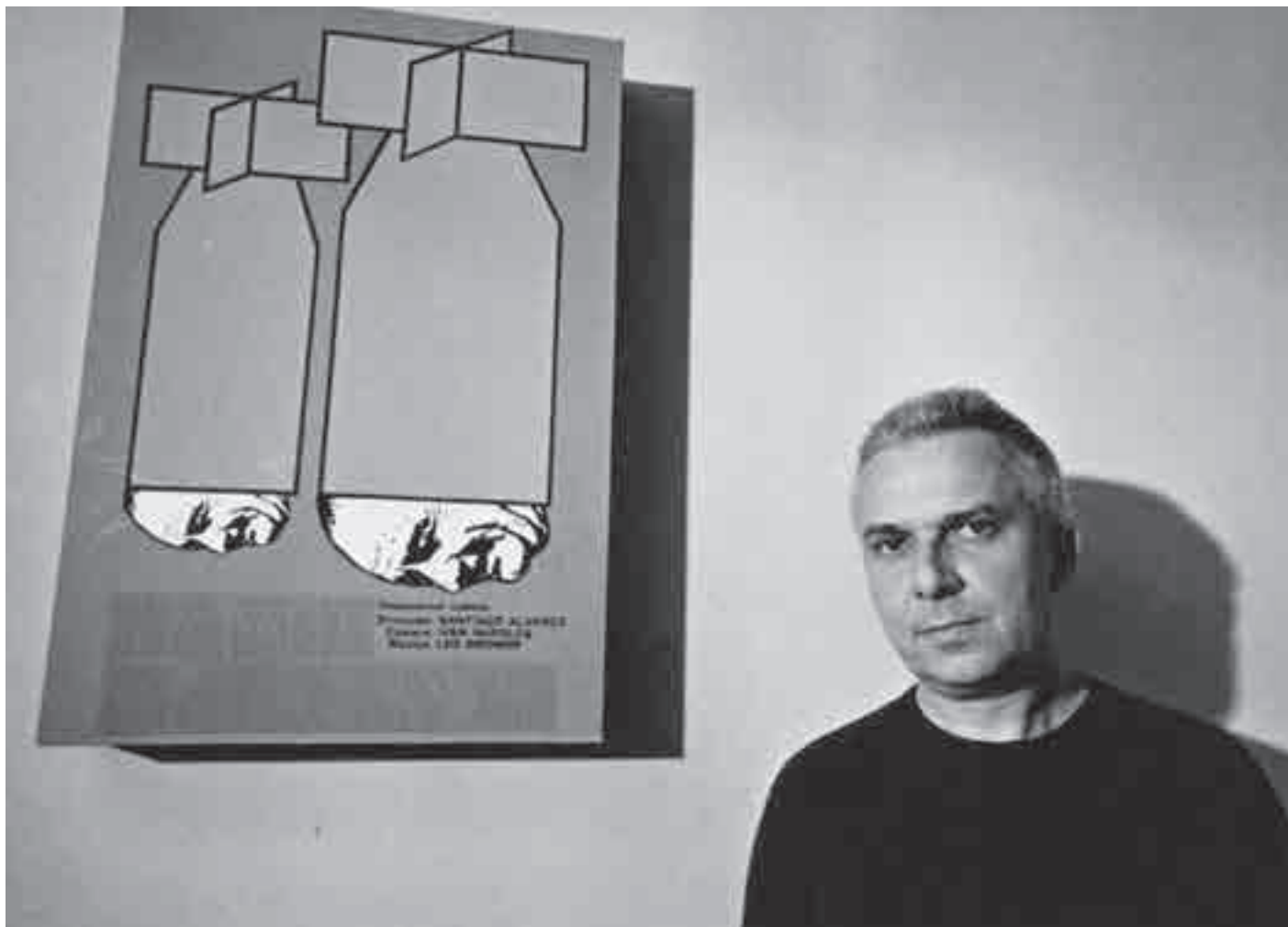
Singular, diferente y retador, en una época compleja donde muchos preferían virar la cara a los males antes que atacarlos, el joven Santiago embistió a los huracanes de frente, sin temores a exponer ideas genuinas, revolucionarias. Su espíritu quedó marcado por un mundo en crisis a punto de estallar; y él ayudó encendiendo una mecha.

Desde joven fue multifacético: aprendiz de linotipista, cajista, minero en las minas de carbón de Pennsylvania, en Estados Unidos, lavaplatos en Brooklyn, estudiante de Medicina y Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana y de Psicología en la de Columbia, Nueva York; nadie lo imaginaba como

un precursor del mundo audiovisual en el continente.

Su forma peculiar de ver al mundo, de capturarlo, hicieron de sus creaciones «piezas de colección» y de él, un prisionero de la memoria pública. Este hijo de emigrantes españoles de clase baja, puede que no imaginara sus logros de adulto cuando corría por las calles pobres de su barrio, pero ese mismo inicio lo dotó de la perspectiva necesaria para visibilizar la cruda realidad en sus documentales.

Santiago fue en 1959 uno de los fundadores del Instituto Cubano de Arte e Industrias Cinematográfico (ICAIC). Por su labor como cineasta recibió más de ochenta primeros premios en festivales internacionales y concursos nacionales. Hasta su muerte, en 1998, había dirigido más de setecientas películas y



supervisado la producción de cerca de mil quinientos noticieros cinematográficos semanales. Especialistas de cine han reconocido sus aportes a este importante género, el cual convirtió en «un verdadero laboratorio de innovación radical».

Entre los reconocimientos más notables figuran el nombramiento como miembro de la Academia de Artes de la República Democrática Alemana y maestro perenne de la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños. También en la vida política y cultural cubana desempeñó importantes responsabilidades como asesor del Ministro de Cultura y Presidente de la Federación Nacional de Cine Clubes; dirigió el departamento de Cortometrajes y Dibujos animados desde 1961 hasta 1967, fue vicepresidente del ICAIC hasta 1976

y miembro del Parlamento cubano durante diez años. Además le fueron conferidos los títulos: Gran Brujo de los Andes y Cronista del Tercer Mundo.

Entre su labor intelectual destaca su membresía en la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), organización a la que hizo importantes aportes, especialmente por ser fundador y director del *Noticiero ICAIC Latinoamericano* desde 1961, obra considerada Memoria del Mundo por la UNESCO.

#### EL MUNDO DE SUS DOCUMENTALES

Con el *Noticiero ICAIC* (1960), el maestro Santiago Álvarez logró aglutinar a un formidable equipo de realización y dirigirlo, certero, hacia sus objetivos, creando productos

con estilo propio y una forma de hacer distinta a la que el espectador estaba acostumbrado.

Sobre su peculiar modo de trabajar, Santiago Álvarez dijo en cierta ocasión que no tenía un estilo, sino que el resultado en cada una de sus realizaciones era solo la confrontación con la realidad nacional e internacional, y que el internacionalismo era una constante en sus obras.

La lucha de los negros contra la discriminación y la desigualdad existente en la sociedad norteamericana fue de los temas captados por el lente de Santiago, quien expuso en sus fotogramas toda la injusticia de las fuerzas policiales, los juicios arreglados y la repulsión de la «parte blanca» del pueblo estadounidense, una realidad poco visualizada en el mundo, debido a la centralización del poder mediático y la

escasez de mecanismos difusores que le prestaran interés.

Con *Now!* (1965), considerado el primer video clip de la historia del cine, Santiago pasa a formar parte de la vanguardia filmográfica del mundo, dotándonos de una obra sin precedentes con relevancia hasta la actualidad. Dos años atrás el director cubano había conocido en México a Peter Seeger, de quien tomó la mayoría de la música para sus propuestas en el noticiero, y quien le hizo llegar un disco de Lena Horne, que contenía una canción antirracista, llamada *Now*.

Solo seis minutos de duración bastaron para mostrar novedad en la edición y el montaje, para hacer gala de una intensidad inusitada y una fuerza tremenda. La obra concursó unos meses más tarde en el festival de cortometrajes de Leipzig, donde Santiago había ganado su primera Paloma de Oro en 1964 con el documental *Ciclón*. Ganó un segundo galardón dorado con *Now!*, considerado una verdadera joya de la cinematografía latinoamericana e internacional.

La crítica considera que su obra es un arte colectivo pues bebe de otras artes en función de lograr un resultado novedoso. Su cine es un híbrido en donde convergen animaciones, collages visuales, música, efectos sonoros e imágenes de archivo.

El método tradicional que hasta el momento se utilizaba era la edición de la imagen, a la que luego se le añadía la musicalización. Pero Santiago innovó realizando el proceso inverso, editando con imágenes al ritmo de la música, que tuvo como resultado principal la generación de emociones inmediatas, la relectura de un mensaje que queda doblemente impregnado.

*El Bárbaro del Ritmo*, 79 *Primaveras*, *Ciclón*, *Muerte al invasor*,

*Segunda Declaración de La Habana*, *Hasta la victoria siempre* y *La hora de los hornos*; figuran entre una extensa obra que más allá de legarnos patrones estéticos revolucionarios y novedosos métodos productivos, plasman una historia de magnitud universal preservada gracias a la pericia de su visión abarcadora como realizador.

La ciudad de Santiago de Cuba, honra a este cineasta con el Festival Internacional de documentales Santiago Álvarez *in memoriam*, un espacio para promover cada dos años el quehacer de este género y para seguirlo empoderando como una herramienta para molestar y visibilizar realidades de nuestra contemporaneidad. El evento cuenta con importantes encuentros teóricos e invitados de todas las latitudes del planeta.

Conocer a Santiago, su vida, el resultado de años de trabajo, no solo expone el imaginario de un hombre de pensamientos exquisitos, si no que transporta al espectador hasta otros períodos, desligando espacio y tiempo para hacer del pasado parte del presente. Sus creaciones, además del mérito estético o documentalístico, son un aliento para los jóvenes realizadores, pues con recursos mínimos y mucho ingenio, legó a Cuba y a la humanidad un «diario visual» que recoge importantes momentos históricos, demostrando que la creatividad es alternativa y solución a los problemas productivos.

Imagino entonces a un Santiago por las calles de La Habana, captando con su lente la diversidad de matices que trascienden las épocas, adentrándose en un mundo digital que de seguro le proporcionaría impensables maneras de crear un documental, alertándonos de nuevas tendencias, poniendo ojo e ingenio a cada detalle que muestre nuestra

realidad y continuando un legado fílmico del que fue pionero; y lo volvió leyenda.

## BIBLIOGRAFÍA

BALDONERO, EUGENIO: *La documentalística de Santiago Álvarez*. Tesis en opción al título de Máster en Documentación Audiovisual, La Habana, Cuba, 2013.

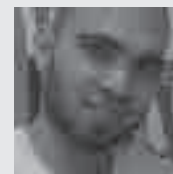
\_\_\_\_\_: «Santiago Álvarez: el cine documental de Cuba», 2016.

Disponible en: <http://www.panamericanworld.com/es/articulo/santiago-alvarez-cine-documental-de-cuba>.

\_\_\_\_\_: *Santiago Álvarez*

*Román. Director de cine. 1919-1998*.

Cuba Cine, archivado desde el original el 24 de noviembre de 2015. Consultado el 4 de enero de 2017.



José Antonio  
Calderón Aguilar

(Holguín, 1986). Licenciado en Periodismo. Especialista en Trabajo Político e Ideológico. Profesor adjunto del ISMI Eliseo Reyes Rodríguez «Capitán San Luis», sede universitaria Rolando Fernández Gámez. Tiene publicaciones en la revista *Serranía* y el semanario *¡Ahora!*

# DIÁLOGOS MARXISTAS





# TENDENCIAS DEL MARXISMO DESDE MARX HASTA NUESTROS DÍAS

por María del Carmen Ariet García

La aspiración de alcanzar una síntesis expresa acerca del orden, polémicas y tendencias del marxismo desde su surgimiento, representa un riesgo. No solo por la decisión explicativa de integrar un proceso de pensamiento complejo en sus dimensiones conceptuales y prácticas, sino por su propia naturaleza, al considerarlo fuente de reflexión en cuanto a las propuestas de transformación radical de las que parte: resaltan sus elementos explicativos acerca de la Filosofía en general y sus principales exponentes, la concepción materialista de la historia y la dialéctica materialista, la teoría económica marxista o de la historia del movimiento obrero y los problemas de sus estrategias y tácticas, por destacar algunos de probada connotación.

Es una tarea difícil extraer, en un breve resumen como el que se presenta, todos los momentos y figuras medulares, porque se puede caer en una simplificación esquemática o, lo peor, en una vulgarización extrema. La explicación se centraría en exponer una visión que permita comprender la esencia de la doctrina de Marx y Engels, la forma y el modo en que se ha asumido por sus continuadores. Así se podrá evaluar si el legado de la obra se ha resentido en sus esencias —como se ha llegado a afirmar—, influido por el contexto y por la diversidad de contradicciones generadas por su propio devenir.

La necesidad de retomar el marxismo en sus nexos principales con los procesos históricos acaecidos desde sus formulaciones iniciales es incuestionable, si se aspira a

entender el presente desde su teoría y accionar político. Un punto de partida ineludible debe destacar las bases de su cuerpo teórico a partir de los problemas actuales y analizar cómo enfrentarlos en sus posibles alternativas, cuánto pueden ampliarse sus posibilidades para alcanzar una alternativa viable hacia la transición socialista y cómo medir el alcance de la crisis neoliberal —en su pretendido intento de mantener una hegemonía mundial— y de otras tendencias opuestas que tratan de imponerse también, como el denominado «socialismo de mercado» puesto en práctica en China y Vietnam, con su reafirmación de recuperar los objetivos de la construcción socialista desde el modelo instaurado.

Es sin duda ineludible —aunque se muestren apenas unas

pausas— un recuento de méritos y errores, pero desde el compromiso de entender la validez y vigencia del marxismo y si este persiste como elección en la lucha por conquistar una nueva sociedad y un nuevo ser humano que la identifique. Se deben responder las preguntas de importancia capital acerca de si el marxismo continúa siendo un referente invaluable para enfrentar el poder de dominación capitalista y si la certeza o no de lo expresado, confirma lo expuesto.

### PRESENCIA DE TENDENCIAS Y VARIACIONES EN EL TIEMPO

Desde la teoría misma, el marxismo ha estado siempre en el centro de un debate complejo por los niveles abarcadores de sus objetivos y contenidos, al proponerse analizar el mundo y sus fuerzas contrastantes. Es quizás uno de los que más atención ha merecido, con debate permanente sobre sus orígenes, interpretaciones y aplicaciones. Sin embargo, en ese proceso no siempre se ha alcanzado un nivel de confrontación como lo exigen su teoría y su planteo práctico, tanto desde lo interno como desde lo externo, si se asume su cualidad de totalidad orgánica en permanente transformación, con estructuras propias y niveles concretos, lo que requiere una constante reevaluación a partir de la práctica misma y en permanente examen con las modalidades actuales del capitalismo.

Dentro de esa multiplicidad solo se enunciarán algunas representaciones que han estado presentes a lo largo de más de siglo y medio de historia. Se señalarán posiciones y opiniones, sin pretender clasificaciones, como es la llamada «tercera generación de marxistas» dentro de la que se ubican —además de Lenin con sus valiosos aportes tanto en lo teórico como su protagonismo



— «» —

*[...]no debe pasarse por alto la presencia de Trostki con todas sus contradicciones y sus méritos propios.*

*Su actuar posterior como eje de la corriente marxista opuesta al estalinismo, desarrollada desde los años veinte en su carácter de promotor de una revolución permanente contra las posiciones irracionales esgrimidas por el poder soviético después de la muerte de Lenin [...]*

— «» —

indiscutible en la Revolución de Octubre— a pensadores y políticos de la talla de Bujarin, Gramsci, Lukács, Korsch, entre otros. Son actores valiosos de la experiencia nacida de la Revolución y de su proyección internacional, sin pretender superponer unos con otros o de otorgarles mayor relevancia.

En esas precisiones, no debe pasarse por alto la presencia de Trostki con todas sus contradicciones y sus méritos propios. Su actuar posterior como eje de la corriente marxista opuesta al estalinismo, desarrollada desde los años veinte en su carácter de promotor de una revolución permanente contra las posiciones irracionales esgrimidas por el poder soviético después de la muerte de Lenin, lo colocó en una contradicción insalvable y en su mayor fisura. Esto no es solo por atacar al estalinismo como incapaz de hacer la revolución a escala internacional, sino por la ruptura total con todos los llamados «partidos comunistas estalinistas», la creación de organizaciones independientes y la de proclamar, en 1938, la Cuarta Internacional, que al decir de uno de sus principales estudiosos, I. Deutscher, nació muerta debido, en buena medida, a la inexistencia de un movimiento revolucionario internacional que pudiera alentarla.

Los debates se incrementaron en las décadas del cuarenta y del cincuenta del siglo pasado e incluso, dentro de ellos mismos, surgieron posiciones encontradas y sectarias en algunos grupos, al igual que lo habían afirmado del estalinismo. Nunca han podido ostentar una relevancia predominante, aunque han sobresalido intelectuales de la talla del belga Ernest Mandel, de los norteamericanos Paul Baran y Paul Sweezy y otros que han manteniendo una representatividad dentro de la izquierda anticapitalista en sus

postulados contra la socialdemocracia y la estrategia de la revolución por etapas defendida en el modelo soviético.

Otro de los temas de igual relieve se ha basado en el adecuado empleo y recuperación de una terminología propia de Marx, al tener en cuenta el desconocimiento, ausencia y mal uso de parte de su obra, sobre todo la que se distingue por su radicalidad. Sin duda, esas ausencias explican las posiciones defendidas por el filósofo italiano Antonio Gramsci, en su concepción de la filosofía de la praxis como expresión de la actividad humana en síntesis concreta entre el materialismo y el idealismo, al destacar la importancia de las *Tesis sobre Feuerbach* y de la concepción de la praxis, como fundamento del rechazo a doctrinas conservadoras y excluyentes, incompatibles con el socialismo y con la teoría marxista. El asumir esas posturas críticas, permite explicar su ausencia o rechazo dentro del «marxismo oficial» en la década de los años treinta, incluso hasta después de su muerte, consecuencia del encarcelamiento al que fuera sometido. Su obra fue rescatada en los procesos alternativos llevados a cabo por la izquierda en los años sesenta.

En cierto modo, desde el marxismo mismo, y contrapuesto al exceso de ideología reiterado en el marxismo soviético, emerge L. Althusser, figura destacada y controversial del marxismo francés, quien rechazó esas vertientes, aun cuando después, en décadas posteriores, aceptara que había formulado una tendencia teórica y desviacionista —al observar como sustancial una ruptura epistemológica en la obra de Marx a partir de 1845, proponiendo una separación de la lucha contra la ideología burguesa mediante «una interpretación racionalista de

esa ruptura», bajo la oposición de la ciencia con la ideología—. Como afirmaría después, se llegó a saltar la dimensión social, política, ideológica y teórica del marxismo.

En una simple mirada, se evidencia que para la realidad de hoy es tan importante o más tratar de analizar el conjunto de las tesis de Marx y Engels, su carácter universal y los métodos que las sustentan y así poder analizar su utilidad práctica, salvando las distancias del tiempo.

De igual forma, muchas veces se pasa por alto, por omisión o rechazo, el contenido del marxismo ortodoxo, ubicándolo dentro de una línea «oficial», al olvidar con intencionalidad, en la mayoría de los casos, que el marxismo ortodoxo corresponde a la teoría de Marx, Engels, Lenin y los teóricos bolcheviques; y nunca a dogmas establecidos. Es importante destacar la consistencia de un proyecto global y el análisis concreto o parcial de realidades de nuevo tipo que pueden provocar una ruptura o desviación acerca del proyecto revolucionario de cambio propuesto por el marxismo desde sus inicios o la aceptación de proyectos parciales o particulares al negar y oponerse a una renovación teórico-práctica, a partir de modificaciones necesarias o circunstanciales.

Desde un punto de vista analítico, es evidente que el estudio de la historia del marxismo permitiría una aproximación a su propia dialéctica y contradicciones, en tiempos en que se anuncian oleadas de desaparición o nulidad de su teoría e incluso de tergiversación y ocultamiento de su estructura conceptual. Su logro parcial, al menos, contribuiría a deslindar y a valorar la riqueza teórico-práctica que desde sus orígenes el marxismo y sus fundadores trataron de obtener en

el camino para alcanzar la verdadera emancipación de la humanidad y las encrucijadas en que se desenvolvieron algunos de sus continuadores más influyentes, además de reflexionar en torno a la necesidad de estudiar el legado científico de Marx y Engels, y el valor epistemológico de su teoría social como problema permanente y obligado en toda su historia, lo que sin duda ha sido un tema de constante debate desde dentro y fuera del marxismo.

La síntesis y enumeración de esos presupuestos no pretende transmitir campos cerrados ni tampoco elaborar una periodización minuciosa, solo interesa señalar algunos núcleos de pensamiento que a su vez generaron otros, como continuidad o ruptura en algunos casos de viejas y nuevas tesis, dentro de las que se pueden enumerar, como se ha explicado, la existencia o no de la certeza de un sistema filosófico de pensamiento en el legado de Marx y Engels, y su sistema de categorías, si es pertinente afirmar la presencia de una filosofía de la praxis, su relación con la ciencia como teoría de la realidad para orientar la acción política y su expresión práctica en la consecución de un nuevo sistema social.

Pasar por alto los análisis realizados acerca de temas obligados en torno al poder político y el papel del Estado en tanto democracia y su posible desaparición en un momento determinado; la relación y las formas de dominación y acciones políticas; el papel del partido y las organizaciones revolucionarias como garantes de la democracia popular por intermedio de un programa político que contribuya a la obtención de una revolución emancipatoria con temas y tesis que se abren, renuevan o se cierran en coyunturas diversas con mayor o menor acierto, son expresiones

demostrativas en la defensa del carácter dialéctico del marxismo y su persistencia en destacar la importancia de entender los procesos reales sin perder de vista la acción del individuo convertido en sujeto social.

De ahí que uno de los mayores retos del marxismo, desde sus orígenes, es su papel como ciencia social al proponerse la reconstrucción teórica de la sociedad contenida en su propia historia y su proyección emancipatoria. El descubrimiento realizado por Marx y Engels de los principios generales del desarrollo histórico, propios del instrumental teórico de las ciencias sociales, se entrecruza con el propósito de su verdadera representatividad y concreción en cada manifestación social y en el compromiso político de materializarlo en un proyecto y en un programa concreto, son aspectos que han generado y generan posiciones encontradas desde lo interno, en polos que tienden a la totalidad o a lo particular, por la complejidad de la realidad social y su dinámica de desarrollo para estudiar los procesos reales.

Son razones que explican uno de los debates más extendidos en torno a las diferencias y tendencias manifiestas en función de la aceptación y la relación en que se deben entender lo objetivo de la realidad social con lo subjetivo, al comprender o no el papel de la conciencia y los valores presentes en los individuos que componen la sociedad. Esa ética marxista del comportamiento individual, más allá de las reglas existentes, se enfrenta a la existencia real de decisiones particulares para actuar, transformarla y cambiarla. Esa verdad ha atravesado el marxismo y lo ha puesto a prueba a través de diferentes posiciones teóricas y polémicas recreadas desde el marxismo mismo, hasta el empleo de

una ortodoxia convertida en «doctrina oficial» que pretendió hacer de los seres humanos y de la historia simples objetos del conocimiento, analizados a través de reglas propias de las ciencias positivistas, mecanicistas y deterministas, al emplear simples fórmulas en las que se postulaba la caída del capitalismo por intermedio de las leyes inexorables de la historia.

La frustración e impotencia causada por los «fracasos del llamado socialismo real», agudizados por la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, obliga a un examen profundo en las actuales condiciones para poder medir el costo social de las deficiencias y los excesos cometidos en nombre de un poder revolucionario que sucumbió en su accionar, sin que esto implique el abandono del proyecto socialista como alternativa real de cambio, ni afirmar que ese fracaso evidencia que el marxismo haya perdido su vigencia.

Se da entonces una especie de vuelta atrás a posiciones y tesis olvidadas. Ahí están los aportes de Antonio Gramsci quien, desde la definición de la filosofía de la praxis, consideraba indispensable el contacto con las masas para obtener una verdadera transformación del individuo y la sociedad, restringir los círculos privilegiados que se habían generado dentro del poder y propugnar una interdependencia entre cultura y masa desde la ideología, como expresión de las nuevas relaciones sociales y culturales y de la nueva concepción del mundo, promovidas por la existencia del socialismo y un poder político capaz de consolidar una dirección moral que lo sustente, sin imposiciones y mecanicismos, para dar verdadero peso a la hegemonía de las masas.

Ese ha sido también, el caso del comunista húngaro, Georg





Lukács, uno de los más reconocidos del siglo xx, a pesar de haber sido censurado por el estalinismo en la defensa y construcción del marxismo ortodoxo y el relieve otorgado al método marxista y sus múltiples tendencias, aspectos que certifican, a su juicio, el desarrollo y la vigencia del marxismo de manera creadora y ajeno a todo mecanicismo, además de destacar el papel del partido, ajeno a una reapropiación dogmática de su proceder. Son razones que explican el análisis consecuente de los temas de la organización social y el posible modelo de una sociedad verdaderamente emancipada, con un partido de masas llamado a ejercer una acción política en todos los niveles, desde la organización de la toma del poder, como proclamara Lenin acerca del papel del Estado y el peso negativo de una burocracia estatal dominante que llegó a convertirse, en la práctica, en una nueva clase social, con el

consiguiente rechazo y abandono de la democracia política.

La lógica de una debacle que no debió haber sido tan abrupta y negativa, propició, como es de suponer, la proliferación y la extensión de corrientes y posiciones contrarias que retomaron la evaluación del marxismo como teoría veraz para solucionar los problemas de la humanidad. Se decretó el fin de la Historia, se negó la historia real del marxismo y su esencia revolucionaria. Se desconoció, tergiversó y silenció la historia de Rusia —aislada y atacada por todos los frentes—, se ignoró a Lenin en su lucha por alcanzar una participación desde abajo como eje central de la revolución, con las grandes pérdidas de una economía deplorable, con una burocracia creciente en todos los órdenes y donde Stalin pasó a ser su máximo representante, promoviendo un conservadurismo extremo tanto en lo interno como en lo externo, sin negar sus méritos

incuestionables en defensa del poder soviético asediado por todos los frentes que se le oponían.

No obstante lo doloroso de esas verdades y el precio que se ha tenido que pagar, el tiempo de duración de la pretendida hegemonía neoliberal ha sido mínimo. En breve tiempo —los primeros años del siglo XXI—, se agudiza la crisis y se pone en duda su fundamentación teórica frente a un socialismo que, a pesar de sus errores, dejó un ejemplo de tesón al vencer etapas complejas de desarrollo científico y de los aportes creadores de toda una sociedad dispuesta a cambiar el mundo.

Es, ante esa realidad, que surgen de nuevo las preguntas obligadas en torno a qué hacer y cómo avanzar, y si sentimos la necesidad, una vez más, de adentrarnos y rastrear en las profundidades del marxismo y hacer realidad su sueño libertario.

## EL MARXISMO HOY

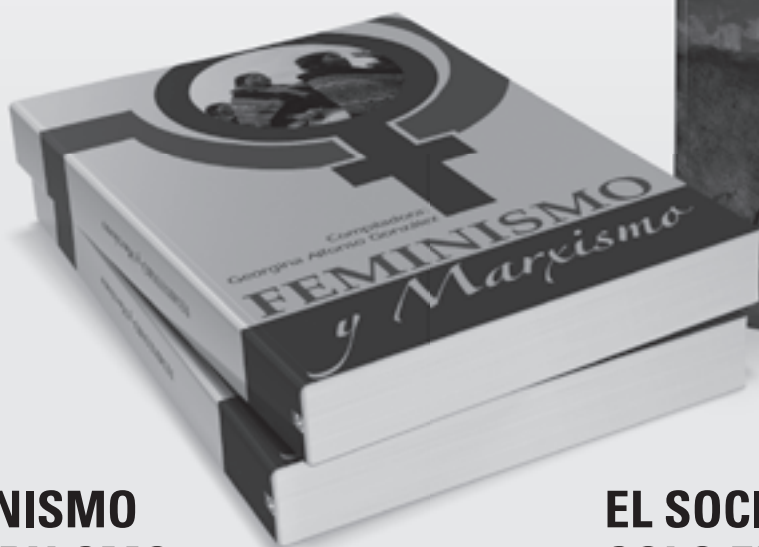
Un recuento del análisis del papel de la izquierda y de los partidos comunistas en emplear el marxismo como el instrumento veraz para entender y proyectar las acciones, no puede pasar por alto las experiencias prácticas de un modelo que demostró, en su desempeño, posiciones extremas, como ya se ha apuntado.

De esas enseñanzas se pueden extraer propuestas encaminadas a medir la dimensión exacta de cómo encarar una reestructuración de la acción política y de entender el carácter de los movimientos sociales que emergen en esta coyuntura bajo una perspectiva posible dentro de otras alternativas. Es apremiante analizar, después de décadas de cambios favorables en algunas regiones y países, lo que sucede en América Latina luego de ostentar el poder con gobiernos populares y cómo el significado de la conquista

En la colección

## Pensamiento Socialista,

de la Editorial Ocean Sur, usted puede acceder a varios de los temas a los que hace referencia este artículo.



### FEMINISMO Y MARXISMO

GEORGINA ALFONSO GONZÁLEZ (COMPILADORA)

112 páginas, 2016, ISBN 978-1-925317-22-0

### EL SOCIALISMO PUEDE LLEGAR SOLO EN BICICLETA

Ensayos ecosocialistas

JORGE RIECHMANN

352 páginas, 2016, ISBN 978-1-925317-19-0



### INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO SOCIALISTA

**El socialismo como ética revolucionaria y teoría de la rebelión**

Néstor Kohan

288 páginas, 2007, ISBN 978-1-921235-52-8



### SOCIALISMO Y MARXISMO

Fernando Martínez y Néstor Kohan

80 páginas, 2014, ISBN 978-1-925019-61-2

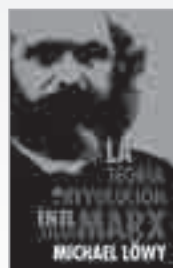


### CRÓNICAS DEL DERRUMBE SOVIÉTICO

**El viaje del corresponsal de *Granma* 1990-1992**

Pedro Prada

256 páginas, 2014, ISBN 978-1-921700-71-2



### LA TEORÍA DE LA REVOLUCIÓN EN EL JOVEN MARX

Michael Löwy

272 páginas, 2013, ISBN 978-1-925019-19-3

del poder y la participación popular para avanzar hacia una verdadera democracia se ha visto frenada nuevamente por un sistema que se sabe en decadencia pero que no renuncia a su dominio extremo.

La experiencia, muchas veces amarga, obliga a mirarnos sin dogmatismos y a participar abiertamente en torno a qué posiciones políticas tomar, en cómo enfrentar los viejos y los nuevos problemas del mundo actual, entre los que se encuentran la destrucción de los ecosistemas por la despiadada industrialización y siglos desenfrenados de explotación ambiental. Para el presente, la siempre idea de progreso tecno-científico tiene que hacerse acompañar de una carga moral capaz de enfrentar el reto del desarrollo científico con la necesidad de superar el capitalismo.

En una mirada puntual, se trata de aquilatar el peso y la dimensión que se ha tenido que pagar por la desaparición del modelo socialista, medir cómo influyeron o determinaron las razones económicas en su desempeño o si en realidad se produjo principalmente por razones políticas de un grupo dirigente que inclinó la balanza hacia el capitalismo, trayendo como resultado la despolitización de la sociedad, sin negar las deficiencias económicas, dentro de muchas de las razones que pudieran apuntarse.

Para las fuerzas populares el contexto actual es complejo e impreciso al desdibujarse la línea referencial de la que se partía para llegar al socialismo. Se debe analizar la ruta a seguir, encontrar una transición adecuada capaz de enfrentar nuevas tendencias, estar alertas ante las corrientes socialdemócratas o neodesarrollistas, muchas veces asumidas desde la periferia, y recordar que forman parte de posiciones que siempre persiguieron ubicarse



dentro del capitalismo y distanciarse del socialismo.

Se hace necesario retomar el legado de la trayectoria del marxismo, en su tiempo denominado tercermundista y, en particular, del marxismo latinoamericano con su visión avanzada, cuando en sus distintas etapas figuras de alta significación trataron de enfrentar tanto las tendencias eurocentristas como las denominadas «etapistas» promovidas y teorizadas en los manuales de estudio vigentes por muchos años y en la crucial etapa de descolonización, sobre todo en África y Asia.

En América Latina, un espacio cardinal lo ocupa la presencia imborrable de Mariátegui con su debate para retomar el marxismo verdadero ante la existencia de corrientes que se consideraban marxistas solo por el hecho de remitirse a su nombre. Fue pionero en intentar «latinoamericanizar el marxismo» con el fin de interpretar

su realidad a partir de problemas inexistentes en Europa, como es el problema indígena. Son posturas propias extendidas en el continente. Igual en su momento, aportaron los revolucionarios cubanos Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Antonio Guiteras, el Che Guevara y Fidel Castro, a través del ejemplo de sus acciones consecuentes con los principios de la solidaridad y el internacionalismo.

No es objetivo del trabajo recorrer la historia del pensamiento marxista latinoamericano, pero sí reafirmar la existencia de verdaderos pensadores auténticos en defensa del socialismo como la alternativa real de cambio. Entre ellos está Adolfo Sánchez Vázquez, quien aspiró siempre a la construcción de sociedades más justas desde el marxismo verdadero, rechazando el fracaso del socialismo y afirmando que lo que «había fracasado era un sistema social que pasaba por ser socialista sin serlo».

Esas influencias surtieron su efecto en corrientes como la Teología de la liberación, con su humanismo marxista o en la lucha revolucionaria, dando espacio a sectores de una nueva izquierda que se han opuesto a reproducir las concepciones científicas y vulgarizadas de un marxismo tergiversado y falto de creatividad e ideas propias.

Otras vertientes contrastantes, por su contenido y perdurabilidad hasta hoy, son el reformismo y el revisionismo, que desde los orígenes se contrapusieron a la radicalización del marxismo y a ser empleadas como tendencias modificadoras pero nunca transformadoras de sus estructuras dominantes. Es bien conocida la posición asumida por la comunista alemana Rosa Luxemburgo, una de las más importantes figuras del pensamiento marxista y revolucionario del siglo XIX hasta su asesinato en enero de 1919, al rechazar el reformismo tanto en lo económico como en lo político por su intento de reformar el capitalismo, alejándose del objetivo de la conquista del poder político y de la instauración de una sociedad socialista. También en el presente se encuentran posturas recicladas y en los pretendidos intentos por modernizarla con otro ropaje, pero con idénticas esencias.

Se mantiene, en algunos, la reiteración de temas o la generalización y suplantación de textos, lo que continúa siendo un peligro del dogmatismo, con estalinismo o sin él, y donde los contextos siguen ignorándose en muchas ocasiones, como también los simbolismos acompañados de una manipulación modernizante para apropiarse de lo conveniente del marxismo para fines particulares. Son tendencias falsas, valiéndose de la comunicación y las nuevas tecnologías en las que se invierten cuantiosas sumas,

para afianzar sus despropósitos y sumar a una parte indecisa en sus redes sociales.

A pesar de posibles alejamientos y de no conceder importancia al pensamiento teórico dentro de grupos o individuos permeados por coyunturas o insatisfacciones, cada vez es más necesario reflexionar en torno al estudio de una historia que pertenece a todos. No es posible seguir admitiendo interpretaciones que persisten en la conversión del marxismo en una metafísica determinista que hacía del ser humano y de la historia simples objetos de conocimiento, llevando su dinámica predecible a través de las leyes de la historia y eliminando el compromiso de sus acciones concretas. Es inexcusable pasar por alto la realidad y no medir o negar las circunstancias a que dieron lugar en condiciones históricas concretas, ni en un plano abstracto como prevaleció, indiscriminadamente, en «el socialismo real».

En un mundo degradado por fuerzas adversas, es imposible materializar un proyecto político si no se vincula al compromiso moral de los sujetos para construir un proceso emancipatorio, como afirmara Marx. Es obligado destacar el papel de la conciencia como motivadora de cualquier actividad práctica e incluso marcar la diferencia esencial entre praxis conservadora y praxis transformadora como requisito en la lucha, sin perder de vista el peso de la moral y la praxis, un binomio imprescindible para alcanzar la autenticidad de la práctica y la concreción de un proyecto político donde el eje central es el ser humano y donde la ética y la política instauren un auténtico intento de transformación social.

Los problemas presentes en la historia del marxismo no se pueden abordar sin destacar las reformas

que se deben asumir, y sin tener en cuenta las demandas de amplios sectores excluidos de toda participación social y de todo poder político, como la única alternativa real que los conduzca a un socialismo cada vez más democrático y participativo.

El marxismo, desde su consistencia tenaz, a pesar de avatares y contradicciones, se ha caracterizado por su enorme resistencia de lucha y su múltiple quehacer por anticipar una proyección sobre la construcción de nuevas sociedades, sustentado en una teoría que, por su valor conceptual y práctico, nos orienta y acompaña en la conquista de un mundo mejor y posible para todos.



**María del  
Carmen Ariet  
García**

(La Habana, 1949). Licenciada en Sociología y Doctora en Ciencias Históricas. Investigadora y Profesora Titular. Coordinadora Científica del Centro de Estudios Che Guevara. Miembro Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Recibió la Orden Carlos J. Finlay. Asesora de la Cátedra Che Guevara del Programa FLACSO de la Universidad de La Habana. Miembro del Consejo editorial de la revista *Contexto Latinoamericano*. Coordina el proyecto editorial dedicado a la vida y obra de Ernesto Che Guevara en colaboración con la editorial Ocean Sur.





# BIBLIOTECA MARXISTA

Reúne títulos dedicados  
a los orígenes, historia y vigencia  
de los clásicos del marxismo.



UNA EDITORIAL  
LATINOAMERICANA



## **CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS**

### **TEXTOS ESCOGIDOS**

SELECCIÓN Y PRÓLOGO DE JACINTO VALDÉS-DAPENA  
Y MARÍA DEL CARMEN ARIET

384 páginas, 2011, ISBN 978-1-921700-02-6



## **VLADIMIR ILICH LENIN**

### **TEXTOS ESCOGIDOS**

SELECCIÓN Y PRÓLOGO DE SONIA ALMAZÁN  
Y JACINTO VALDÉS-DAPENA

392 páginas, 2016, ISBN 978-1-921700-01-9



## **ANTONIO GRAMSCI**

### **TEXTOS ESCOGIDOS**

SELECCIÓN Y PRÓLOGO DE JORGE LUIS ACANDA

360 páginas, 2015, ISBN 978-1-925019-80-3



## **LEÓN TROTSKI**

### **TEXTOS ESCOGIDOS**

SELECCIÓN Y PRÓLOGO DE FERNANDO ROJAS

472 páginas, 2015, ISBN 978-1-921438-89-9



## **ROSA LUXEMBURGO**

### **TEXTOS ESCOGIDOS**

SELECCIÓN Y PRÓLOGO DE JUAN VALDÉS PAZ

504 páginas, 2015, ISBN 978-1-925019-81-0



## **JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**

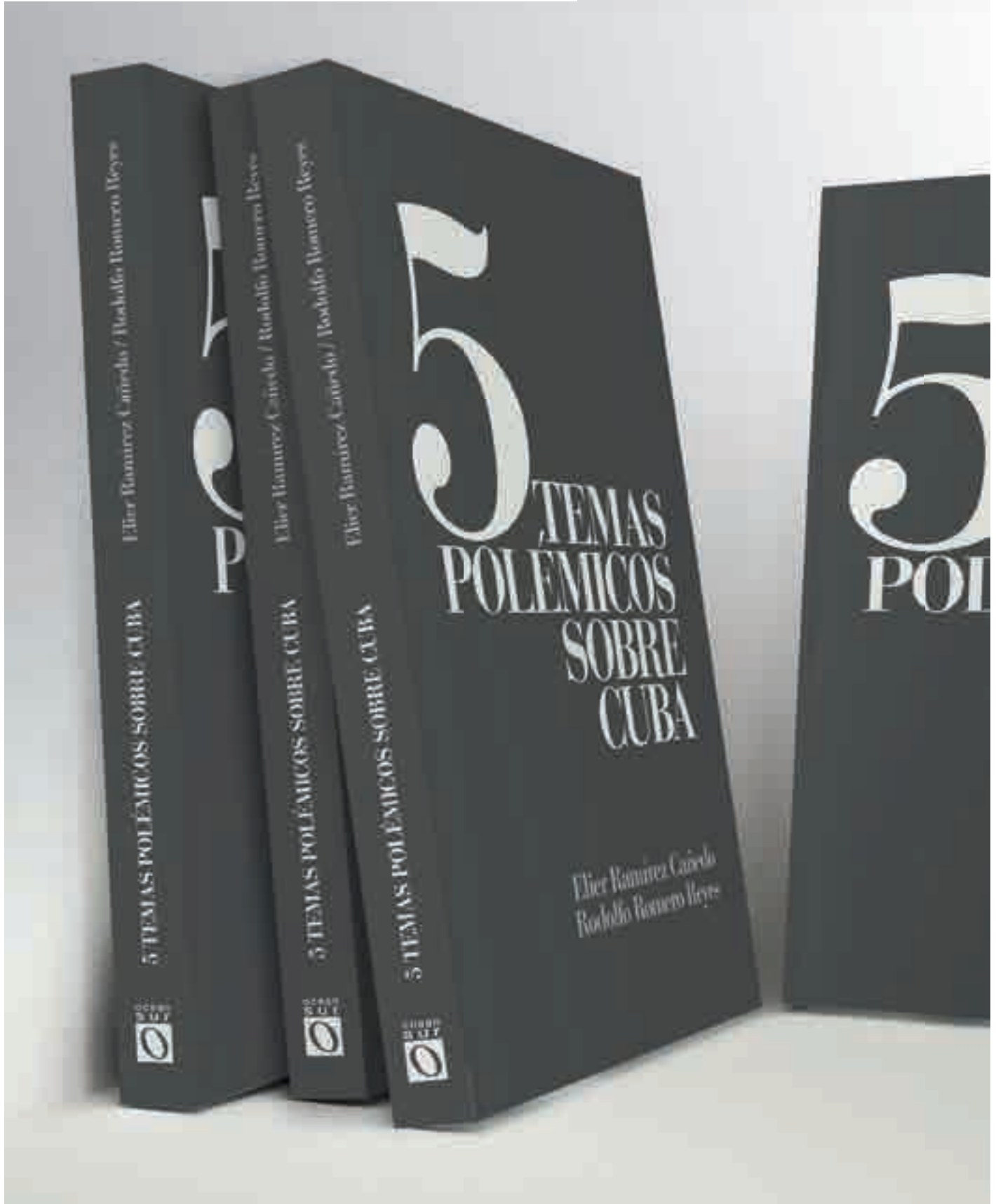
### **TEXTOS ESCOGIDOS**

COMPILACIÓN DE JOAQUÍN SANTANA CASTILLO

448 páginas, 2018, ISBN 978-1-921235-67-7

[www.oceansur.com](http://www.oceansur.com)  
[www.facebook.com/OceanSur](https://www.facebook.com/OceanSur)

# PARA LEER AHORA



# LA VERDAD SOBRE CUBA NO PUEDE SER ADMINISTRADA

por Raúl Garcés Corra

**E**n un discurso memorable en el año 2005, Fidel Castro advirtió que uno de los errores que cometimos como país socialista fue pensar que alguien sabía, a ciencia cierta, cómo se construía el socialismo, que alguien tenía una fórmula, que podíamos convertir la experiencia soviética en una serie de leyes y escribir en manuales invulnerables cierta interpretación del marxismo-leninismo.

Hoy sabemos —y lo sabemos muy bien— que el socialismo no es una fórmula mágica ni una poción que pueda construirse con un grupo de ingredientes predeterminados. El socialismo es el resultado de una práctica social diversa que ha generado múltiples experiencias, modelos, formas de organización política, maneras de conquistar el poder. El socialismo ¿real? —del que ya casi nadie se acuerda—, ¿el modelo chino? ¿el ecuatoriano? ¿el venezolano? No ha habido socialismo resultado de una «evolución natural» del desarrollo de las fuerzas productivas. Toda práctica socialista se ha tenido que forjar en medio de la confrontación para desplazar a la burguesía del poder, en medio de una profunda lucha de clases, en medio de batallas simbólicas violentas entre el nuevo orden y el precedente.

Debiéramos reconocer que el liberalismo ha sido más o menos exitoso en posicionar determinadas invariantes de esa batalla simbólica y presentarlas, no como conceptos o formas de pensamiento ajustados a determinadas coyunturas y a determinadas formas de organización política —que es la forma de organización política liberal—, sino venderla como verdades universales, como definiciones ahistóricas, que trascienden el tiempo y que son perfectamente aplicables a cualquier época, circunstancia o geografía.

En realidad, aunque las definiciones de derechos humanos, sociedad civil, libertad de expresión, libertad de prensa, se presentan muchas veces como resultado de profundos consensos y no se apellidan, lo cierto es que la libertad de expresión liberal, la libertad de prensa liberal y la sociedad civil liberal —así como sus orígenes, debates y aparatos deliberativos— están profundamente enraizados en el liberalismo.

Nosotros, desde el socialismo, a mi juicio, hemos caído en una trampa: dedicarnos a responderles a los otros, más que a encontrar alimento teórico y fundamento para nuestras propias interpretaciones de estos temas. Esto, por supuesto

que tiene sus causas, en esa lógica de confrontación que comentaba al principio, en la que ha tenido que sobrevivir nuestro socialismo, y en el encuadre de un modelo de discurso público que, acostumbrado a generarse dentro de una plaza sitiada, termina siendo más reactivo que proactivo. Se concentra más en combatir en medio de contingencias comprensibles, que en hacer ciencia sobre nosotros mismos.

Lo primero que quiero defender del libro de Rodolfo y de Elier es que expone sin complejos, sin pedir perdón, sin esconderse detrás de retóricas o artilugios, nuestra posición sobre cinco temas polémicos de la sociedad cubana: el sistema político, el sistema de prensa, los derechos humanos, la sociedad civil y las relaciones Cuba-Estados Unidos. Lo hace de manera sencilla, fácilmente comprensible, para que todos podamos involucrarnos en una discusión que no corresponde a los intelectuales, ni a la clase política, ni a los jóvenes universitarios. Le corresponde a toda la sociedad.

La verdad sobre Cuba no puede ser administrada, ni segmentada por cuotas que se distribuyen mensualmente como en una libreta de abastecimientos. La verdad sobre Cuba, para que se expanda, tiene

que brotarnos de las entrañas y esparcirse por todas partes: tienen que verla en el aeropuerto José Martí los cientos de miles de norteamericanos que están viajando a este país —expuestos hoy predominantemente a anuncios de Habana Club u otros productos cubanos—, o percibirla en los hoteles de la Isla quienes contactan directamente con nuestros servicios, o notarla en Facebook o en la Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana, a través de la inteligencia, audacia, osadía y espontaneidad de nuestros jóvenes. Si el discurso de la comunicación política nuestra no se parece a nosotros mismos, a nuestra alegría, a nuestro sentido del humor, a nuestro carácter provocador frente a las cosas, es difícil que conecte con las audiencias en Cuba y, menos aún, con quienes nos miran desde el exterior.

Otra trampa en la que hemos caído a la hora de articular el discurso de nuestra comunicación política es responder a la altisonancia externa con la altisonancia doméstica. Si nos dicen que somos una dictadura, alegamos que somos el país más democrático del mundo. Si nos acusan de violar los derechos humanos, aseguramos que Cuba es la nación donde más se defienden. Si cuestionan nuestra sociedad civil, replicamos que tenemos la sociedad civil mejor estructurada del planeta. Por ese camino, perdemos la oportunidad de presentarnos como un país normal, con virtudes y defectos, sometido ciertamente a muchos acosos, pero capaz de sobreponerse a ellos gracias a la inventiva, el entusiasmo y la resistencia de un pueblo extraordinario.

Un mérito de este libro es hablar desde los matices; alejarse de los extremos, de los estereotipos, de las frases hechas y los discursos manidos. En lo que a nuestra prensa se

refiere, no tenemos la comunicación que quisiéramos, tenemos la que hemos podido conquistar en medio de las difíciles condiciones que han marcado la historia del país en los últimos cincuenta años. Ni tenemos el mejor sistema comunicativo del mundo, ni hemos sabido utilizarlo siempre de la manera más óptima.

Desde tiempos en que el teórico español Manuel Martín Serrano escribió su libro *La producción social*, en 1976, es una verdad de Perogrullo decir que la comunicación es un fenómeno mediado, intervenido por las circunstancias económicas, políticas y culturales que rodean la construcción del discurso público. Hemos hablado en las últimas décadas, para decirlo en cubano, con la soga al cuello. Miren la reacción de la prensa norteamericana después del 11 de septiembre, luego del encuadre impuesto por George Bush en el discurso político: «o están conmigo o están contra mí». Miren la reacción de la prensa norteamericana durante la guerra de Vietnam, o en la del Golfo, o en la de Irak. Judith Miller, en el año 2003, periodista del *New York Times* y una de las mayores artífices de la mentira sobre las supuestas armas de destrucción masiva de Sadam Hussein, ha pasado a la historia como una de las mayores decepciones de la libertad de expresión en su país. Cuando le preguntaron por qué reproducía sin cuestionárselas las historias del presunto armamento químico iraquí, su respuesta fue de *Récords Guinness*: «yo, simplemente, digo lo que me dicen».

En torno a la prensa cubana, no se encontrará en este libro un panegírico. Eso sí, hay una comprensión reposada de nuestras mediaciones, de nuestros errores, y de la posibilidad enorme que se abre en lo adelante, después del contexto del 17D, de corregir el tiro y hacer los

ajustes estratégicos que correspondan, incluso dentro de las condiciones de plaza sitiada prevalecientes aún entre nosotros.

Yo, particularmente, quisiera utilizar el libro para subrayar algunas oportunidades que deberíamos gestionar a la ofensiva: primero, el hecho de que entendemos la comunicación hoy como recurso estratégico de desarrollo, que atraviesa todos los procesos de gestión del desarrollo del país. Hay que potenciar el consenso sobre la base de construir el tejido social comunicativamente. Hay que aprovechar las tecnologías para articular a todos los actores posibles e involucrarlos en la comunicación del país, y hay que gestionar un sistema de comunicación público, que es más que un sistema de comunicación estatal, que tiene que ver con reivindicar una relación más funcional entre las agendas mediáticas y las agendas públicas, que es lo mismo que acercar cada vez más la prensa a los intereses de los ciudadanos.

Por último, quiero redondear una idea, que ha estado revoloteando en los párrafos anteriores, pero prefiero aterrizarla ahora directamente: si el libro de Elier y Rodolfo fue útil siempre, es absolutamente oportuno e imprescindible ahora. En el escenario posterior al 17 de diciembre de 2014, lo que fue la batalla de Playa Girón en 1961 hoy es una guerra de símbolos. Los tanques de guerra actuales son los medios de comunicación, la blogosfera y las redes sociales. Vienen con todo: a proponernos lecturas idílicas y desproblematizadas del pasado, a imponernos relecturas de figuras históricas, a pintarnos La Habana de los años cincuenta como una ciudad inundada de rascacielos, a convencernos de que, por ejemplo, los hospitales de *Grey's Anatomy* son la más objetiva realidad de la salud



pública norteamericana y a captar a nuestros talentos más jóvenes para deslumbrarlos con un ecosistema de tecnologías, innovación y prosperidad económica.

No hay otra respuesta posible que fomentar un ambiente de amplia participación, de muchos libros como este, discutidos entre nosotros, de un entorno deliberativo capaz de identificar las mejores ideas como parte de una visión estratégica de país en lo político, y también en lo comunicativo. Hay que interpretar, adaptarnos a las nuevas circunstancias y modernizar el significado de una frase sabia de José Martí: de pensamiento es la guerra que se nos hace, ganémosla a pensamiento.



Raúl Garcés  
Corra

(La Habana, 1974). Doctor en Ciencias de la Comunicación. Profesor Titular y Decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Miembro de la Presidencia de la Unión de Periodistas de Cuba. Subdirector de la revista *Temas*. Miembro del consejo editorial de la *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*. Realizó estancias predoctorales en Londres (City University, 2003) y en la Universidad Complutense de Madrid (2006). Ha sido panelista, profesor invitado o conferencista en universidades de México, Brasil, Reino Unido, Argentina, Estados Unidos, Alemania, Venezuela, Ecuador, Costa Rica y España. Tiene varios libros publicados. Recibió, en 2017, la Distinción Félix Elmuza.

## TÍTULOS RECIENTES DE LA COLECCIÓN REVOLUCIÓN CUBANA



### **CHE GUEVARA** en el lente de *Prensa Latina*

112 páginas,  
2017, 978-1-925317-84-8



### **DEBATIR EN REVOLUCIÓN** Otras formas de hacer, otros modos de ser

YOSVANY MONTANO GARRIDO

128 páginas,  
2018, ISBN 978-1-925756-06-7



### **LA INFLUENCIA DE LA CULTURA NORTEAMERICANA EN CUBA**

JESÚS ARBOLEYA

72 páginas,  
2017, ISBN 978-1-925317-75-6



### **ÁFRICA EN LA REVOLUCIÓN CUBANA** Nuestra búsqueda de la más plena justicia: más de medio siglo en la cultura

PEDRO DE LA HOZ

104 páginas,  
2017, ISBN 978-1-925317-38-1

# PROPOSICIONES



# INSTITUTO CUBANO DE AMISTAD CON LOS PUEBLOS LAS PUERTAS DE CUBA HACIA LA SOLIDARIDAD

por Ana Carla Jiménez Hernández

*«Solidaridad, esa es nuestra deuda con la humanidad»*

FIDEL CASTRO

**E**l triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959 reavivó un fervor independentista en América Latina, al tiempo que crecía el temor del gobierno norteamericano por el éxito internacional de los barbudos de Fidel Castro. Las primeras medidas de nacionalización, el creciente apoyo popular y la admiración internacional hacia Cuba, contribuyeron a que Estados Unidos comenzara a fomentar el terror hacia el proceso revolucionario, incluyendo fuertes campañas mediáticas contra Cuba. En este contexto nació el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), cuya tarea principal fue dar a conocer la realidad de la Isla al mundo.

Se fundó oficialmente en diciembre de 1960, aunque ya venía trabajando como instituto desde

mucho antes. Los primeros trabajadores participaron en la Operación Verdad, que desmintió la difamación al gobierno cubano durante los juicios a torturadores y asesinos de la dictadura batistiana en el año 1959.

Más allá de su principio fundacional, el ICAP desempeñó un sinnúmero de tareas muy diversas durante sus años iniciales: coordinó visitas de personalidades afines al proceso revolucionario, organizó las primeras conferencias tricontinentales de apoyo a los pueblos de África, Asia y América Latina, sirvió de sede para intercambios de Fidel y el Che Guevara con numerosas delegaciones interesadas en Cuba y asumió las Relaciones Internacionales de muchos ministerios e instituciones cubanas que carecían de departamentos con esta función específica.

A principios de los años sesenta, muchos cubanos que habían tenido que exilarse en los Estados Unidos por razones políticas o económicas, decidieron regresar a Cuba, reencontrarse con sus familiares y apoyar el proceso revolucionario. Vinieron muchos barcos con personas repatriadas y fue también misión del ICAP, siempre respaldado por el gobierno y el Partido, atender a esos ciudadanos, ofrecerles casa, trabajo y escuela para los más pequeños.

Un momento crucial del trabajo de ayuda solidaria de la institución fue la acogida de exiliados latinoamericanos que llegaron a Cuba huyendo de sus países. Como consecuencia de la Operación Cóndor, Latinoamérica sufrió una larga etapa de dictaduras y golpes de Estado que acabaron con la soberanía

y autodeterminación de los pueblos. En aquel momento Cuba abrió sus puertas para dar asilo a todos los perseguidos que decidieran venir a refugiarse en el país. Así el pueblo acogió bolivianos, argentinos, brasileños, colombianos y —sobre todo— chilenos. Muchos de ellos regresaron a sus países cuando se instauró la democracia, pero otros aún viven en Cuba.

### ¿QUÉ PODEMOS HACER POR CUBA? LOS MOVIMIENTOS DE SOLIDARIDAD

Los movimientos de solidaridad con Cuba son agrupaciones de personas interesadas en colaborar mediante sus propios esfuerzos con el pueblo de la Isla.

A inicios de la Revolución, existían personalidades de la cultura, el arte y la política que se sentían atraídos por la efervescencia que se vivía en Cuba; viajaban al país pero lo hacían de manera aislada.

Cada vez fueron más los pueblos y regiones que quisieron apoyar el desarrollo del proceso socialista. Surgieron entonces, de forma espontánea —y, en ningún caso, creadas o dirigidas por el ICAP—, disímiles organizaciones interesadas en colaborar con la Isla y que serán atendidas directamente por este organismo.

En la primera década revolucionaria hechos como la invasión mercenaria por Playa Girón o la crisis de Octubre, exacerbaron el movimiento de solidaridad. Amigos de todo el mundo se unieron a la causa; de forma individual o colectivamente, la ayuda crecía a la par que las amenazas imperialistas.

Después, en la década de los setenta, este movimiento solidario se tornó mucho más político. Mientras emergían nuevos procesos revolucionarios —sobre todo en Centroamérica—, el movimiento

de solidaridad con Cuba redireccionó su atención y apoyo hacia esos pueblos del continente. Como consecuencia, la solidaridad se nucleó alrededor de partidos políticos y movimientos, en su mayoría de carácter marxista y socialista.

Esta estabilidad del movimiento solidario hacia la Isla se mantuvo hasta la caída del campo socialista a principios de los años noventa cuando se recrudeció la política hostil de Estados Unidos hacia Cuba y comenzó el llamado «Periodo Especial» en tiempos de paz.

Ante la crisis económica desatada, la solidaridad adquirió un nivel de organización nunca antes visto. La pregunta era: «¿qué podemos hacer por Cuba?». Fue el momento de más auge, por consiguiente, de la ayuda que prestaron al país los movimientos.

Así vinieron por primera vez a Cuba los Pastores por la Paz, una organización religiosa norteamericana que, dirigida por el reverendo Lucius Walker, siempre estuvo dispuesta a no dejar que el gobierno de Estados Unidos impidiera su labor humanitaria. Este fue probablemente el movimiento más fructífero de esos años, tanto así que comenzó siendo un proyecto humanitario de solidaridad y terminó radicalizándose y uniéndose a la causa de la lucha contra el bloqueo de Estados Unidos hacia Cuba.

Si la Isla pudo enfrentar y paulatinamente salir del Periodo Especial fue en parte gracias al esfuerzo de las más de dos mil asociaciones solidarias que se conformaron en 190 países.

En la actualidad, el movimiento de solidaridad incluye varias organizaciones que se unen por países, Partidos, organizaciones sindicales o gremiales, movimientos de campesinos, de mujeres, que incorporan como parte de su agenda la

solidaridad a Cuba y la necesidad de conocer y difundir en el mundo la realidad cubana.

No siempre la solidaridad hacia el país se manifiesta a través de grupos u organizaciones establecidas. También existen individuos que, a título personal, participan y colaboran con el pueblo cubano en favor de su bienestar.

En determinado momento todos estos actores del movimiento de solidaridad con Cuba sintieron la necesidad de realizar encuentros nacionales de solidaridad, incluso hasta regionales, para colaborar entre sí y ayudar de forma más organizada. Estos encuentros se realizaron de manera autogestionada y, en dos ocasiones, Fidel asistió a las citas que tuvieron su sede en el ICAP.

### BRIGADAS INTERNACIONALES. EL CAMPAMENTO «JULIO ANTONIO MELLA»

Dentro de Estados Unidos, alrededor de los años sesenta, como resultado de la lucha por los derechos civiles, de la lucha contra el racismo y contra la guerra en Vietnam, emergió una juventud norteamericana con posiciones revolucionarias, inmersas en ese proceso sintieron curiosidad por conocer Cuba y su realidad.

Aun cuando su país no permitía que viajasen a la Isla, un grupo de estos jóvenes vinieron a ver con sus propios ojos qué estaba pasando en Cuba. Esa primera brigada estuvo tres meses y participó en el corte de caña durante la zafra de los diez millones. La brigada «Venceremos» es considerada la fundadora del movimiento de brigadas internacionales.

Después surgió la brigada «Antonio Maceo» que integraba a jóvenes que habían ido a vivir a Estados Unidos o que habían nacido allá, pero sus padres eran





Brigada Antonio Maceo en el campamento Internacional «Julio Antonio» Mella, 2012.

— «» —  
*En los últimos años el ICAP ha enfrentado, junto al pueblo, batallas definitorias para la historia de la Revolución. Lograr el regreso del niño Elián fue una de las más cortas y de las más intensas.*

— «» —

cubanos. Ellos quisieron entonces reencontrarse con un mundo nuevo y diferente al suyo, siempre con el ánimo de ayudar y colaborar con Cuba.

Ambas brigadas se han mantenido viniendo al país durante décadas y a ellas se han unido la suramericana, la nórdica, la australiana, la europea, y brigadas de todas partes del mundo.

El campamento «Julio Antonio Mella» es la instalación donde se albergan y desarrollan su programa de actividades. Los integrantes de las brigadas se cubren sus gastos en Cuba.

Los brigadistas vienen por un periodo de 15 a 21 días; durante

ese tiempo se realizan trabajos voluntarios en los alrededores del campamento; visitan lugares de interés económico, político, cultural; recorren distintas provincias; tienen un encuentro con los Comités de Defensa de la Revolución; y se les ofrecen conferencias sobre el sistema electoral cubano y la política exterior, entre otros temas. Siempre regresan a sus países muy satisfechos por lo que aprenden sobre Cuba y que normalmente es ocultado por los medios internacionales de comunicación.

Existe una tradición entre brigadistas: contar cuántas veces han venido a Cuba y a cuántas generaciones de su familia han traído. Algunos sienten un gran apego por nuestro país, tanto así que, a la entrada del campamento internacional, frente al sitio histórico, hay un pequeño cementerio donde descansa una veintena de ellos, cuyo último deseo fue ser enterrados allí.

Un dato interesante es que, no necesariamente los integrantes de las brigadas internacionales pertenecen a un movimiento en específico de solidaridad con Cuba. Aunque muchas veces ocurre que una vez que regresan a sus países de origen deciden incorporarse a alguna de estas organizaciones.

#### LA LUCHA CONTINÚA

En los últimos años el ICAP ha enfrentado, junto al pueblo, batallas definitorias para la historia de la Revolución. Entre ellas, lograr el regreso del niño Elián fue una de las más cortas y de las más intensas. Miles de amigos en el mundo se movilizaron en función de aquella campaña. Casi de inmediato comenzó otra, mucho más larga... la lucha por la liberación de los Cinco héroes cubanos que guardaban injusta prisión en Estados Unidos. Amigos de todas partes se unieron

para lograr que volvieran a su Patria, como había prometido Fidel.

Quizás fue la tarea más extendida que cumplió el ICAP por quince años. Cuando el movimiento de solidaridad preguntaba: ¿qué podemos hacer por Cuba?, siempre el Instituto respondía: Luchar por los Cinco. Por esa demanda se creó el Comité Internacional por la Liberación de los Cinco que trabajó codo con codo junto al ICAP.

La movilización tuvo un enorme impacto. En cada rincón al que pudiera llegar la solidaridad, se hablaba de los Cinco. El movimiento creció de manera notable. Muchas personas se unieron a la lucha no solo por amor a Cuba o por compromiso político, sino por elementales sentimientos de piedad, justicia y humanidad. Incluso, abogados que no compartían los ideales de la nación caribeña ayudaron por considerar que se cometía una violación del Derecho Internacional por parte de Estados Unidos.

Por eso hoy, después del regreso de los Cinco, el Instituto se complace con tener como presidente al Héroe de la República de Cuba, Fernando González Llort.

Luego del regreso de los Cinco y de la declaración del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, muchos amigos que integraban los movimientos de solidaridad pensaron que la lucha había terminado. Pero no, quedan muchas batallas por librar: la devolución de la base naval en Guantánamo, la eliminación del bloqueo económico, desmentir y desmontar las campañas mediáticas que continúan contra Cuba, por solo citar algunas. En este contexto, para el ICAP la lucha es y será interminable. Las puertas de Cuba hacia la solidaridad estarán abiertas para siempre.

## ERA NUESTRA CASA



Irma Sehwerert Mileham cuenta su primer encuentro con el ICAP en el año 1961 y su relación con el Instituto durante la lucha por la liberación de los Cinco.

Nosotros estábamos vinculados, tanto el padre de mis hijos como yo, al Movimiento 26 de Julio, allá en la ciudad de Chicago. Me fui de Cuba para Estados Unidos con apenas catorce años. Inmediatamente que empezó la lucha de Fidel en la Sierra Maestra, nos interesamos por el tema de nuestro país. Recuerdo que se creó una célula del 26 y una organización que se llamaba Pro-Justo Trato a Cuba, integrada por norteamericanos de izquierda, gente muy buena y preparada. Cuando triunfa la Revolución decidimos regresar, pero en la organización nos orientaron que no era el mejor momento, que allá seríamos de mucha más ayuda.

Cuando en abril de 1961 ocurrió la invasión mercenaria por Playa Girón, los cubanos que vivíamos en Estados Unidos sentimos mucha vergüenza e indignación. Entonces, en octubre de ese mismo año, regresamos en un barco que traía unos doscientos y poco más de repatriados. Así fue nuestro primer encuentro con el ICAP.

Realmente nos sorprendió el tratamiento que se nos dio y toda la atención que recibimos. Se nos ofreció un trabajo y una escuela para René, porque Roberto todavía era muy pequeñito y yo no quise becarlo. El ICAP fue un apoyo muy grande para nosotros porque llevábamos muchos años fuera de Cuba. Nos daban conferencias para actualizarnos de la situación y las necesidades del país.

A través del Instituto nos dieron una casa, porque aquí nosotros no teníamos más que a mi suegra, quien nos albergó en su cuartico durante el primer año.

Pienso que si el ICAP no hubiera existido, nosotros nos hubiéramos sentido muy desamparados. El Instituto se ha caracterizado desde esa época, y hasta la fecha, por tener un personal muy asequible, muy sencillo, cariñoso; siempre nos trataron como si acogieran a su propia familia. Nos sentimos muy apoyados.

Después que nos incorporamos a la sociedad —mi esposo y yo al trabajo, los muchachos a la escuela— no tuvimos más vínculo con el ICAP hasta que se hizo público el tema de los Cinco.

Al igual que nos sucedió en 1961, nos sorprendió el afecto, el cariño, todo lo que se volcó en ese ICAP para ayudar a la liberación de los Cinco. Creo que si no hubiera sido por ese trabajo que se hizo no se hubiera dado a conocer el tema de la manera tan amplia como se dio. No había un minuto en el que no se desplegara un aparato de movilización para hablar de ellos, no había delegación que llegara a Cuba con la que nosotras, como madres y esposas, no nos reuniéramos.

El ICAP era nuestra casa, nuestra familia. No sé cómo ellos podían reunir a tantas personas de tantos países en un mismo lugar y dar a conocer la injusticia que se estaba cometiendo contra los Cinco. Durante el coloquio de Holguín, y también cuando las delegaciones venían al campamento, estábamos nosotras allí para que conocieran el tema y lo hicieran extensivo a todos los rincones del mundo.

Tengo la mejor opinión de esa organización. No sé qué nos hubiéramos hecho si no hubiera sido por el ICAP, la verdad. Y ahora que Fernando está allí de presidente, estamos más unidos todavía.

## MERECE EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ



Ulises Mitodio (segundo de izquierda a derecha) en el monumento a los patriotas chilenos que en el siglo XIX combatieron por la independencia de Cuba, inaugurado el 14 de octubre de 2016, en Habana del Este.

Soy del primer grupo de chilenos que vino a estudiar Medicina a Cuba en 1972, después de que el compañero Fidel fuera a Chile y ofertara becas para que jóvenes de nuestro país pudiéramos venir a estudiar. Quinientas becas. En el primer grupo llegamos cien, en 1973 llegaron ochenta y tres y hubo cuatro grupos a los que los sorprendió el Golpe allá. Desde nuestra llegada a Cuba, nos atendió el ICAP.

El Instituto siempre fue nuestro eslabón con la sociedad civil cubana y con el gobierno, la tabla de salvación de muchos chilenos que nunca hubiésemos tenido la oportunidad de estudiar. Soy hijo de un obrero y de una madre analfabeta ama de casa, si no me dan esa beca, nunca hubiese podido formarme de la forma en que lo hice.

Cuando se produce el Golpe de Estado en Chile, los representantes del país en el exterior, principalmente los embajadores que eran del campo socialista, se reúnen en Roma y se ponen de acuerdo para no reconocer al gobierno fascista de Pinochet, y proponen que todas las embajadas se convirtieran en Comités de Resistencia Antifascista. De aquí de Cuba no fue nadie a la reunión en Roma, pero Volodia Teitelboimh —que era dirigente del Partido comunista— se comunica con la embajada de Chile en La Habana y le transmite a Fidel y al Consejo de Estado la solicitud, acordada en Roma. Desde ese momento, 8 de octubre de 1973, la embajada pasó a ser el Comité Chileno de la Resistencia Antifascista.



La casa se convierte en el asilo de miles de chilenos que fueron llegando a Cuba, huyendo de la dictadura. Desde septiembre de 1973 hasta enero de 1974 llegaron aquí 1 473 personas.

Gran parte de la atención a esos refugiados, el aseguramiento material, de alimentación y todo lo que tiene que ver con la parte administrativa, correspondió al ICAP. Lo que es hoy la Casa Memorial Salvador Allende, ayer Comité Chileno, siempre estuvo en estrecha conexión con el Instituto.

En aquel entonces también la Central de Trabajadores de Cuba, que dirigía el compañero Lázaro Peña, asignó un apartamento por edificio de las famosas microbrigadas, para que vivieran los asilados en Cuba, que no solo éramos chilenos, había bolivianos, argentinos, brasileños, de todos los países que sufrían las dictaduras en los setenta. Esto fue no solo en la capital, sino también en Santa Clara, Cienfuegos, Santiago de Cuba.

No todos los asilados se quedaron, a algunos no les gustó Cuba. Se quedaron los revolucionarios, la gente más comprometida. El ICAP no solo se encargó de la ayuda material, sino también de la prestación de servicios de salud, la educación, conseguir los círculos infantiles para las familias con niños pequeños, buscarles trabajo a los profesionales y a los no profesionales, insertar a un grupo grande de niños en las primarias, en las secundarias, a los jóvenes en las universidades. Cuba ha dado tanta solidaridad al pueblo chileno, que es inmerecido el trato que tienen esos gobiernos hacia la Isla.

Si hay alguien que se merece un premio Nobel de la Paz ese es el ICAP, por todo lo que ha significado y sigue significando su trabajo solidario.

## NO ES NECESARIO PEDIR PERMISO PARA EJERCER EL AMOR AL PRÓJIMO



El reverendo Raúl Suárez es pastor bautista, miembro de la Asamblea Nacional del Poder Popular y fundador y director del Centro Memorial Martin Luther King. Su relación con el ICAP data desde inicios de la Revolución Cubana y se intensifica sobre todo en relación con las brigadas de los Pastores por la Paz que comenzaron a venir a Cuba cuando se recrudeció el Periodo Especial.

El ICAP se convierte desde muy temprano en un interlocutor de cooperación del Consejo de Iglesias de Cuba con el gobierno. A inicios de los años sesenta las relaciones nuestras con el Estado, con el Partido o con las organizaciones revolucionarias eran mínimas, no existía prácticamente; el ICAP significó entonces el eslabón fundamental para ese intercambio.

La Iglesia tenía y tiene muchas organizaciones progresistas fuera de Cuba, el Instituto representó un mediador para hacer entender que la Iglesia puede llegar a lugares donde el Estado no, y gracias a las relaciones del ICAP dentro y fuera del país, cada vez que se realizaba un evento había un hermano nuestro representando al movimiento ecuménico cubano. Fue la única oportunidad que en aquel entonces nos ponía en contacto con los movimientos populares de América Latina y el Caribe.

El ICAP ofrecía a la Iglesia la oportunidad de relacionarse con las organizaciones religiosas fuera de Cuba y a la vez, de formar parte de nuestro proceso revolucionario, de tener participación en la construcción de la sociedad cubana.

Tanto el ICAP como el Movimiento Ecuménico Cubano, representan una voz contra la política internacional que desde siempre ha estado manejando Estados Unidos hacia Cuba. Juntos, ayudamos a desmentir las campañas de que en Cuba había un infierno a inicios de





Fidel con Jesse Jackson y el reverendo Raúl Suárez.

la Revolución, que esto aquí era un caos, que había persecución religiosa, que los cubanos vivíamos como esclavos del sistema. En la lucha contra estas mentiras siempre la Iglesia y el ICAP iban defendiendo los mismos principios e ideas. En una sola voz decíamos «nosotros vivimos en Cuba y la situación de los derechos humanos, la relación del Estado con la Iglesia, la calidad de vida de la población, los logros de la Revolución son una realidad que le ha hecho un bien a nuestro pueblo».

Un ejemplo significativo de esta cooperación tuvo que ver con el movimiento norteamericano Fundación Interreligiosa para la Organización Comunitaria (IFCO), de allí nacieron los Pastores por la Paz que se unieron para ayudar la causa del pueblo nicaragüense en 1988.

En 1990 voy a Nicaragua, invito a las elecciones —que perdieron los sandinistas— y allí conozco a Lucius Walker, que había sido invitado también, con una amplia

delegación de Pastores por la Paz de Estados Unidos y Canadá.

El mismo día de las elecciones, el propio Lucius me despierta por la madrugada para decirme que habíamos perdido y que descansara porque al otro día se quería entrevistar conmigo para hablar de Cuba.

Estuvimos reunidos más de dos horas. Ellos haciéndome preguntas sobre Cuba, que les explicara nuestra realidad; porque la prensa norteamericana lo que decía era todo lo contrario. Me preguntaron sobre la vida de la Iglesia, sobre cuáles eran las principales organizaciones que representaban el movimiento protestante cubano. Todo esto fue en 1990. En 1991 Lucius Walker vino por primera vez a Cuba y yo fui el interlocutor entre él y la organización del Partido que atendía los asuntos religiosos.

Nos reunimos, el presidente del ICAP —en aquel entonces, Sergio Corrieri—; Ricardo Alarcón, representante de Cuba ante las Naciones

Unidas; José Felipe Carneado, que era la persona representante del Partido y yo que estaba en nombre del Movimiento Ecuménico Cubano y del Centro Memorial Martin Luther King. Durante la cita se acordó que las puertas de Cuba estaban abiertas para recibir a la primera caravana de Pastores por la Paz —que llegaría en diciembre de 1992.

El programa de actividades lo diseñábamos de conjunto con el ICAP. A partir de entonces vino al menos una caravana todos los años, aunque en los inicios a veces venían dos.

A los Pastores por la Paz siempre les ha interesado visitar instituciones de educación, salud pública, cultura, deporte, y por supuesto, espacios populares.

Fidel siempre se reunía con ellos, sobre todo en los primeros años. A veces amanecía con ellos conversando. Siempre nos exigía un informe diario de qué había hecho la caravana. Gracias a aquellas conversaciones los Pastores por la Paz



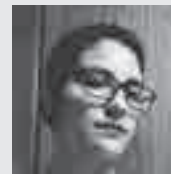
Fidel con Tomás Borge, Sergio Corrieri, entre otros.

se radicalizaron en favor del pueblo de Cuba y —además de su esencial apoyo humanitario— se unieron a la lucha contra el bloqueo, por la devolución de la base naval en Guantánamo, la libertad de los norteamericanos de viajar a Cuba, mejorar las relaciones entre ambos países y dar a conocer al mundo la realidad cubana y el pensamiento revolucionario de la nación.

Las mayores caravanas eran de 170 personas. En la actualidad son 50 o 60. El lema de Lucius era «la Iglesia no tiene por qué pedirle permiso al Estado para ejercer el amor al prójimo», y por lo tanto venían sin permiso del gobierno

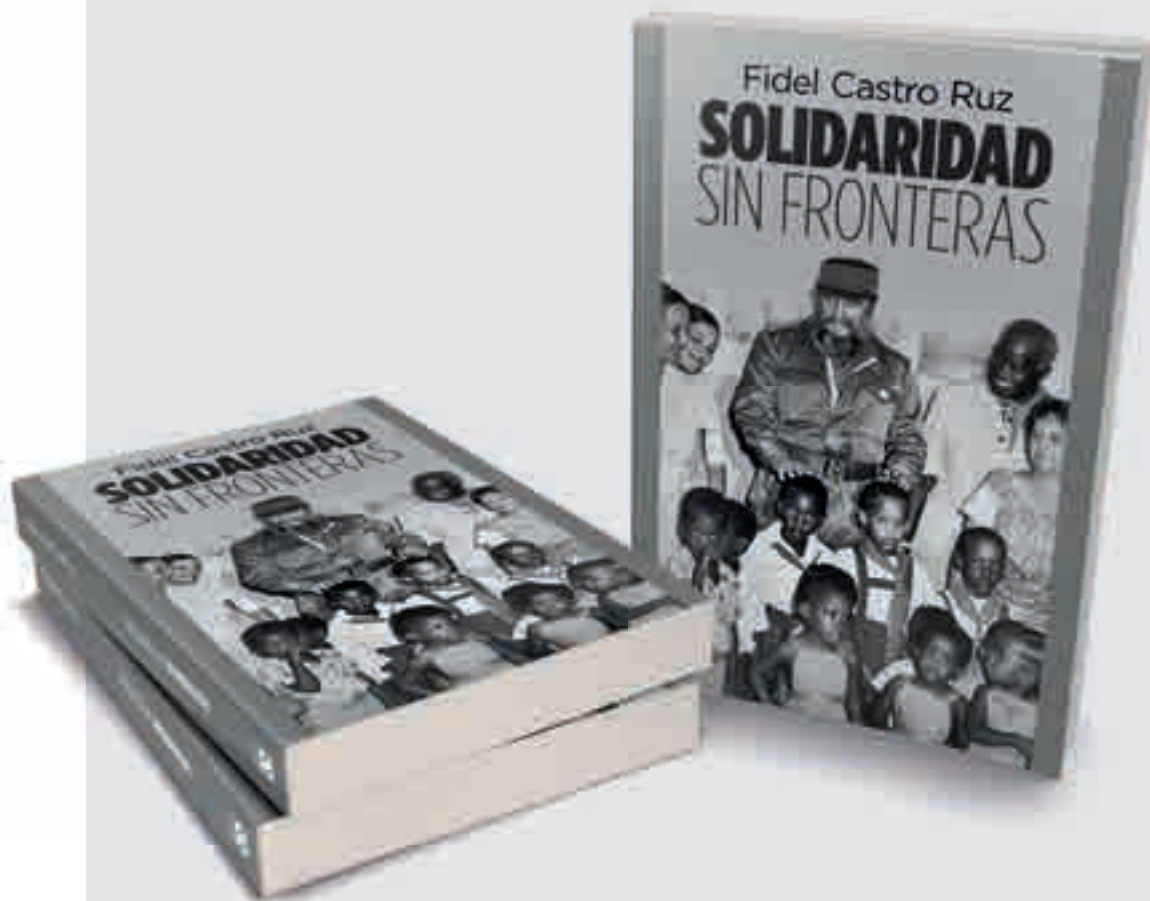
norteamericano, por eso tuvieron tantos problemas en la frontera con México para traer donaciones a Cuba.

La contribución del ICAP a reconocer que la Iglesia tiene un espacio en la sociedad en Cuba y fuera de Cuba, es una de las cosas por la que siento más gratitud hacia la organización. Hoy, el Centro Memorial Martin Luther King pertenece a muchos movimientos populares de América Latina y, aunque ya no es imprescindible el ICAP en ese sentido, mantenemos la cordialidad, la amistad y el deseo de contribuir, unidos, al desarrollo de nuestra sociedad.



Ana Carla  
Jiménez  
Hernández

(La Habana, 1991). Periodista y escritora. Ha publicado en medios como *Cubadebate* y *Tribuna de la Habana*. Tiene publicaciones en libros de cuentos y crónicas como *Definitivamente Waldo* y *I Certamen de Tema Libre*, entre otros, de editoriales mexicana y española respectivamente. Gestiona un blog personal llamado *AnaCrónica*.



## **SOLIDARIDAD SIN FRONTERAS**

**Fidel Castro Ruz**

«El mundo ha sido solidario con Cuba y por eso la Isla se siente cada día más y más solidaria con todos los pueblos del mundo. Cuba ha tenido la ocasión de experimentar lo que es la solidaridad de los pueblos, esa palabra está llena de sentido para los cubanos y por eso nosotros que sabemos lo que es la solidaridad mundial, nos sentimos obligados con todos los pueblos que necesitan de nuestra solidaridad y Cuba le debe a esa solidaridad en gran parte, haber podido resistir los ataques del imperialismo y Cuba sabe que con esa solidaridad continuará luchando y continuará resistiendo».

FIDEL CASTRO RUZ,  
8 de junio de 1961

La Editorial Ocean Sur pone a disposición del lector en esta ocasión un compendio de discursos e intervenciones del eterno Comandante en Jefe que demuestran los esfuerzos de la Revolución Cubana en su empeño de ser solidaria con otros pueblos.



# ocean sur

una nueva editorial latinoamericana

[www.oceansur.com](http://www.oceansur.com) • [info@oceansur.com](mailto:info@oceansur.com)



**Ocean Sur** es una casa editorial latinoamericana que ofrece a sus lectores las voces del pensamiento revolucionario de América Latina de todos los tiempos. Inspirada en la diversidad étnica, cultural y de género, las luchas por la soberanía nacional y el espíritu antiimperialista, desarrolla múltiples líneas editoriales que divulgan las reivindicaciones y los proyectos de transformación social de América Latina y el Caribe.

Nuestro catálogo de publicaciones abarca textos sobre la teoría política y filosófica de la izquierda, la historia de los pueblos, la trayectoria de los movimientos sociales y la coyuntura política internacional.

El público lector puede acceder a un amplio repertorio de libros y folletos que forman parte de colecciones como **Che Guevara, Fidel Castro, Revolución Cubana, Nuestra América, Cultura y Revolución, Roque Dalton, Vidas Rebeldes, Historias desde abajo, Pensamiento Socialista, Biblioteca Marxista** y **El Octubre Rojo**, que promueven el debate de ideas como paradigma emancipador de la humanidad.

**Ocean Sur es un lugar de encuentros.**



SENSIBILIDAD

JUSTICIA

VERGÜENZA

PATRIOTISMO

HONRADEZ

VALENTIA

FIDELIDAD

SOLIDARIDAD

LOS VALORES

PUEDEN SEMBRARSE  
EN EL ALMA, EN LA INTELIGENCIA  
Y EN EL CORAZÓN

DE LOS  
SERES HUMANOS.

DECENCIA

LABORIOSIDAD

FIDEL  
CASTRO

PATRIOTISMO

ANTIMPERIALISMO

DECORO

DIGNIDAD

HUMANISMO

RESPONSABILIDAD

HONESTIDAD

LA EDUCACIÓN  
PÚBLICA NO  
SE VENDE

ISBN 978-1-925756-17-3



ISBN 978



9 781925 756173



US\$9.99  
[www.oceansur.com](http://www.oceansur.com)  
[www.oceanbooks.com.au](http://www.oceanbooks.com.au)

Contexto Latinoamericano  
[www.contextolatinoamericano.com](http://www.contextolatinoamericano.com)  
Contexto Latinoamericano